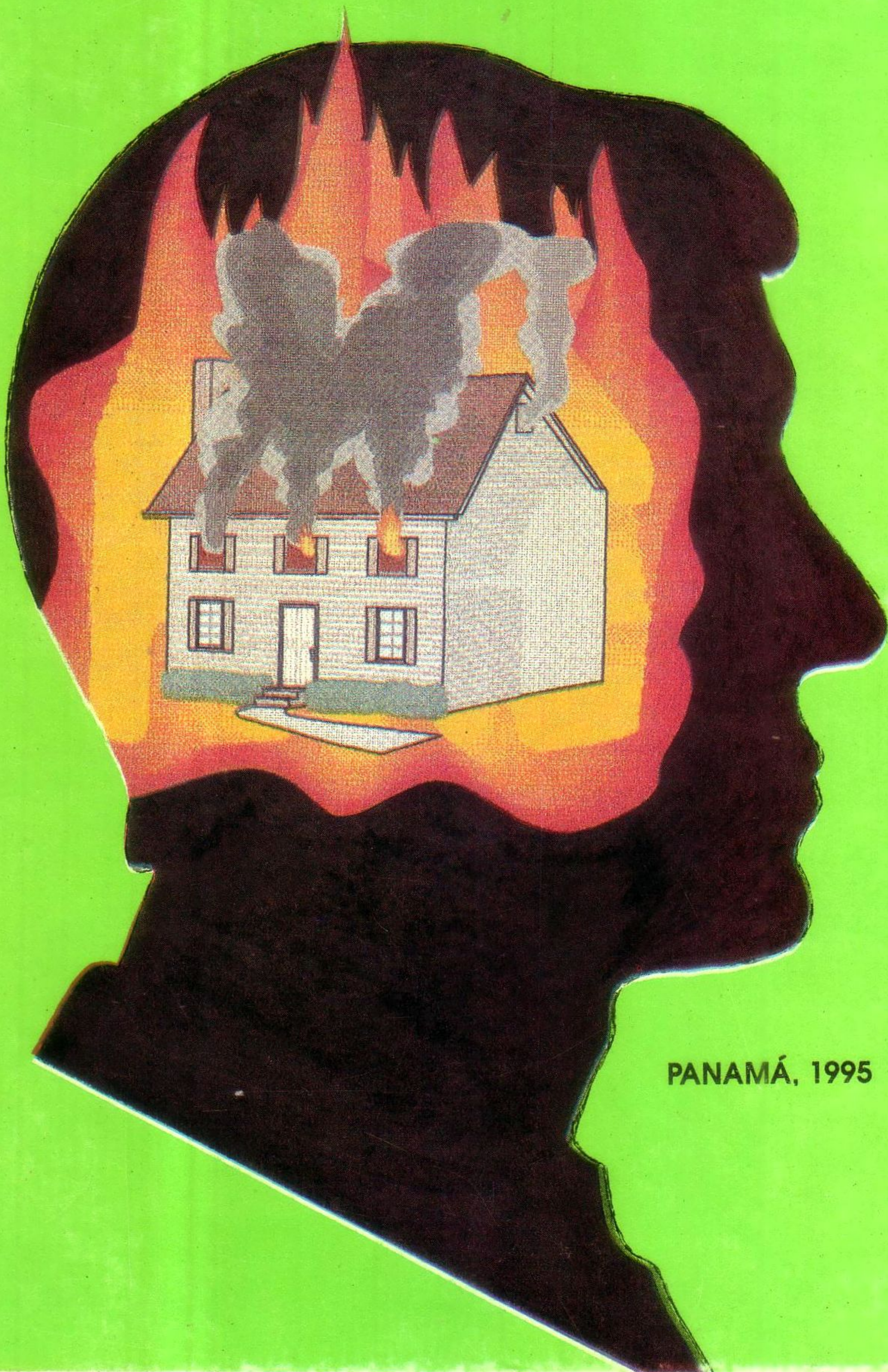


LAS CASAS QUE SE INCENDIAN SOLAS

PSICOPIROSIS EN PANAMÁ

RAMÓN DE AGUILAR



PANAMÁ, 1995

Ramón De Aguilar

**LAS CASAS QUE
SE INCENDIAN SOLAS
PSICOPIROISIS EN PANAMA**

Panamá, 1995

LAS CASAS QUE SE INCENDIAN SOLAS

Psicopirosis en Panamá.

© Editorial Universitaria, 1995.

Estafeta Universitaria.

Panamá, República de Panamá

Tel. 264-2087

Fax. 269-2684

© Dr. Ramón De Aguilar

Registro del Derecho de Autor y Derechos Conexos,
el 27 de noviembre de 1995, ciudad de Panamá.

Dirección Nacional del Derecho de Autor.

Director: Dr. Pablo Armuelles

Editora: Mary Rosas Bader

Supervisora de Ediciones: Prof. Efigenia Cedeño G.

Corrección del texto: Rogelio Reyter Vogel

Ilustración de la portada: María Elena De Aguilar

Diseño y diagramación: Licda. Dafne Ramírez A.

Primera Edición, 500 ejemplares.

Impreso en los Talleres de la Imprenta de la Universidad, 1995.

**LAS CASAS QUE
SE INCENDIAN SOLAS
PSICOPIROSIS EN PANAMA**



INDICE

I. INTRODUCCION..... XI

II. CONCEPTO Y CONTENIDO DE LA PARAPSICOLOGIA.

1. Psicología ortodoxa y Parapsicología.....	3
2. Clasificación de los fenómenos paranormales.....	4
3. Breve enumeración de algunos fenómenos.....	10
Fenómenos psi-gamma.....	10
Fenómenos psi-kappa.....	11
Fenómenos de percepción hiperestésica.....	19

III. LA PSICOPIROISIS.

A. CASUISTICA:

Caso I: Alcalde Díaz.....	23
Caso II: La Chorrera.....	47
Caso III: Puerto Armuelles.....	69
Caso IV: Panamá.....	76
Caso V: Madrid.....	80

B. LAS PSICOPIROISIS:

1. El fenómeno paranormal.....	84
2. El sujeto causante.....	90
3. El entorno psicosocial.....	92
4. Signos y señales típicos.....	93
Casuística de otros autores:.....	98
El caso de Occhipinti.....	99
El caso de A. Scanzani.....	103

El caso de A. Barros.....	105
El caso de R. Rivera Maradiaga.....	108
El caso de R. González Martín.....	109
Los casos de M. Harrison	110
El caso de L.Jordán.....	120
Los casos de A. Percia de Carvalho.....	121
El caso de Nikolai Troyan.....	123
El caso de Moscow.....	125

C. INTENTO DE EXPLICACION DE LA SIMULTANEIDAD:

1.. El recurso del fraude.....	127
2.. La imitación del fenómeno.....	128
3.. El contagio psicopatológico.....	128
4.. El azar.....	128
5.. El paradigma cuántico.....	129
5.a. Sincronicidad.....	130
5.b. La resonancia mórfica.....	134
5.d: El orden implicado de Bhom	137
6.. La teoría sintérgica.....	140

D. ANALISIS PSICOPATOLOGICO.....

IV. CONCLUSIONES.....

V. APENDICE.....

VI. BIBLIOGRAFIA.....

I.- INTRODUCCION

Decidimos editar estos casos de fenómenos paranormales ocurridos en Panamá, por varias razones. La primera, psicosocial: Nuestra actividad profesional de fomentar la salud mental nos induce a desvalorizar las imposiciones primitivas o dogmáticas que tanto daño hacen a la sociedad y a la evolución del ser humano. Hace años que venimos postulando la necesidad de estructurar la psicosocial de lo paranormal.

Como investigador de la conducta y acontecimientos psicosociales, consideramos que todo suceso distorsionado o interpretado mediante premisas falsas y nocivas para la salud mental del individuo y la sociedad debe ser aclarado por quien ha dedicado su vida laboral a la investigación y estudio de la Higiene Mental. No hacerlo sería traicionar la propia conciencia profesional. No es ético dejar que los hechiceros, «brujos», estafadores y otras gentes de mal vivir impongan sus métodos de dominio social sobre las masas populares que no pueden defenderse de estas «creencias». «*En la clasificación criminológica de los delincuentes*» se incluye, entre los «*Delincuentes profesionales refractarios al trabajo*», a los adivinos y videntes, porque «*sus métodos de trabajo demuestran la intención de engañar*» Marco, Martí Tusquets y Pons, 1990, p.54). A estos, debemos añadir los que, con esa misma intención, además, infunden creencias, que saben son falsas, para dominar, lucrar o captar adeptos. Logran que la persona pierda aún más su autodomínio, autocontrol y seguridad en sí mismo, quedando bajo el «control mental» del personaje que le indujo dichas creencias primitivas.

Por esto transcribimos las noticias periodísticas; para que la reiteración de nuestras recomendaciones continúen retumbando en las mentes de aquellos periodistas que sólo piensan en el sensacionalismo, sin preocuparse del daño que hacen a nuestros semejantes. Quizás algún día sus conciencias despierten y el sentido de responsabilidad se imponga al crematístico. Hace más de veinte años pedimos medida en las publicaciones de suicidios, porque estos

actos tienen un gran componente inductivo en personas predispuestas. Demostramos que la publicación de un suicidio era siempre seguida de varios. Después de un período de calma, se aireaba a toda página un nuevo suicidio y volvía a suceder otra cadena de suicidios. Cualquiera que siga de cerca estas publicaciones puede comprobarlo. Sin embargo, los periódicos responsables ignoraron nuestra observación y las autoridades sanitarias continuaron haciendo oídos sordos. Por esto reproducimos las noticias de la prensa tal como fueron redactadas.

Todas las publicaciones periodísticas y especialmente televisivas tienen una gran resonancia en la vida emocional de las sociedades. En 1968 publicamos *«La penetración psicológica de la televisión»*, en la revista *Grafos*. Allí postulamos, entre otras cosas, que la Higiene Mental (Salud Mental de la Salud Pública) debe *«estudiar sus efectos psicológicos individuales y colectivos; investigar los efectos físicos en el organismo; detectar la nocividad biopsíquica y, en consecuencia, estructurar una profilaxis adecuada y divulgación masiva de los postulados que establezca»*. A pesar de ello, casi veinte años después, veremos como este *«sistema audiovisual de información masiva que está conmoviendo nuestro modo de ser y estar en la vida»*, como dijimos entonces, continúa practicando ciertas actividades nocivas.

Por otro lado, esta obrita tiene un inmenso valor testimonial: demuestra que fue imposible estudiar adecuadamente la personalidad de los protagonistas por interferencia de representantes de diversas sectas religiosas o practicantes de ciertas actividades más o menos delictivas. Testimonia que en este país estamos todavía bajo el *«martillo»* de los líderes religiosos, hechiceros, videntes y adivinos, respecto a la investigación científica de estos temas. Siempre logran impedir el estudio adecuado de los protagonistas. Mientras en otros países aumentan sin cesar las Universidades que incorporan el estudio de la Parapsicología, aquí es imposible explorar al paciente

con un desajuste emocional que origine fenómenos paranormales, y menos aún, intentar una terapia individual y familiar correcta. El «tratamiento» lo realiza un líder religioso, que le convenció, a él, la familia y al país entero, de que están «poseídos»; o bien, un «brujo», hechicero o cualquier tipo de *«delincuentes profesionales refractarios al trabajo»*, que realiza también sus exorcismos, baños, «corredera de espíritus y malas influencias».

Como investigador de los llamados «Fenómenos Paranormales», estoy obligado a informar a la comunidad científica los sucesos que hoy comentamos. La Psicología de la Energía Mental, llamada Parapsicología o Psicología Paranormal, no sólo se nutre de los experimentos realizados en los laboratorios de experimentación, fuera del contexto natural en que se dan estos fenómenos espontáneos. También requiere del conocimiento de los que suceden en forma espontánea, libre, sin deseo manifiesto del que los crea. Como dijo Hasted, director del Departamento de Física de la Universidad de Londres:

«Los fenómenos espontáneos deben igualmente ser tenidos en cuenta y registrados cada vez que sea posible....No podemos contentarnos con los hechos de laboratorio; hay que tener en cuenta todos los fenómenos espontáneos que tienen lugar».

Por último, dejamos constancia de que no pretendemos emitir conclusiones definitivas. Nos limitamos a relatar unos acontecimientos que están en plena investigación y emitimos hipótesis sobre los nuevos paradigmas desde los cuales se podría entender el fenómeno paranormal.

II. CONCEPTO Y CONTENIDO DE PARAPSICOLOGIA

1. LA PSICOLOGIA ORTODOXA Y LA PARAPSICOLOGIA.

Para comprender la diferencia entre la psicología ortodoxa y la parapsicología, su más reciente apartado, podríamos decir lo siguiente:

La psicología ortodoxa, desde un principio, dedicó sus investigaciones al campo del conocimiento consciente. Es decir, se ocupó, casi exclusivamente, de las vivencias humanas conscientes: de todo lo que derivaba del campo perceptivo, visual, auditivo, gustativo, olfatorio y táctil, principalmente, y que condiciona su conducta.

Para obtener estos conceptos adquiridos, el organismo dispone, además del órgano, de un aparato específico: visual, auditivo, gustativo, olfatorio y sensitivo. Todos los cuales efectúan su función a través del cerebro, que obtiene dichos conocimientos en estado consciente, por lo general.

Estas funciones de conocimiento, este saber, se deriva, por lo tanto, de una percepción que reconoce lo visto, oído, sentido, olido o gustado y que posteriormente le da un significado: la apercepción. Se pueden «*percibir*» árboles pero, posteriormente, se reconoce el significado de ellos: se «*apercibe*» lo visto, y se «sabe» que es un bosque, no muchos árboles; es decir, se le da el significado correcto. Y este saber, este conocer, estudiado por la psicología ortodoxa, da lugar a una experiencia adquirida y a un depósito de recuerdos.

En fin, a la psicología ortodoxa sólo le interesa este saber que se obtiene mediante la experiencia de una percepción en estado consciente, que da lugar a un conocimiento, que se almacena como recuerdo, y queda disponible para utilizarse cuando sea necesario, si no hay olvido.

Esta estrechez del objeto de estudio de la psicología cotidiana deviene por la persistencia en aceptar que el hombre sólo tiene «los cinco sentidos» y ocuparse exclusivamente de los fenómenos derivados del funcionamiento de ellos, dejando de investigar la posible existencia de otros. Así vemos como, cada vez que algún investigador obtiene un efecto no deducible de estos sentidos, habla del «sexto sentido».

Sin extendernos demasiado, debemos dejar asentada la existencia del sentido de la orientación, el magnético (Ronin Baker, 1983), de la vibración, la gravedad, el equilibrio, el movimiento, el del peligro (área 24 de Brodman), del tiempo (Vera Mudarova, 1983), el de la visión primaria (De Aguilar, 1986); etc.

Ahora bien, la parapsicología comenzó a interesarse por descubrimientos de médicos y científicos prominentes que venían postulando, desde Hipócrates, la existencia de otro modo de saber y conocer que elude los mecanismos antes mencionados. No utiliza las funciones de los órganos, aparatos, ni el cerebro en estado consciente. Se podía tener un conocimiento al margen de la conciencia y de los cinco órganos habituales de los sentidos. Esta recopilación de conocimientos milenarios dio lugar al nacimiento de la Parapsicología, una rama de la psicología en brillante crecimiento.

Este modo de saber y conocer, aparentemente sin aparatos, sin órganos, ni estado consciente se puede realizar con algunas de las siguientes características:

- 1.. La distancia, aparentemente, no lo altera.
- 2.. Es simultáneo al acontecimiento.
- 3.. Es anterior al acontecimiento: precognición
- 4.. Es posterior al acontecimiento: retrocognición.
- 5.. El fenómeno es inconsciente, aunque el sujeto perciba una participación, responsabilidad personal que no comprende, pero sabe que le pertenece.

Telepatía Videncia

Este conocimiento se ha calificado de **fenómeno paranormal** (FPN) y el mecanismo mediante el cual se obtiene, **percepción extrasensorial** (PES), en la terminología norteamericana. Sin embargo, teniendo en cuenta que sin sentidos ni sensaciones no hay percepciones que son, precisamente, la captación, reconocimiento y comprensión de la sensación, los denominaremos **conocimiento extrasensorial** (CES), porque denominarla percepción sería contradictorio.

Tendríamos así un grupo de actos psíquicos, de los que se ocupa la parapsicología, que se denominan fenómenos de conocimiento extrasensorial, que reúnen las condiciones citadas. Por lo tanto, un primer grupo de fenómenos estudiados por la parapsicología son:

1.. Conocimiento extrasensorial o Fenómeno Psi-Gamma (PG).

Se denominan gamma por pertenecer al conocimiento, la gnosis, y PSI por ser tributarios del «factor» o facultad PSI, que luego definiremos, y es quien permite su realización. Los definimos como:

Fenómenos subjetivos que proporcionan un conocimiento, o la visión clara de algo, sin participar los mecanismos habituales de la percepción y sin interferir el tiempo, la distancia o la interposición de objeto alguno; es decir, un saber sin el percibir habitual.

También se tuvo conocimiento de otro tipo de actividades mentales que tampoco precisan utilizar aparatos definidos, ni plena conciencia; que se realizan inconscientemente o con la conciencia disminuida o alterada.

Tienen la particularidad de actuar sobre la materia, viva o muerta, moviéndola, alterándola, destruyéndola, incendiándola, haciéndola desaparecer, o desaparecer y reaparecer, sin utilizar los órganos biológicos antes descritos. Constituyen el segundo grupo de fenómenos estudiados por la parapsicología y son:

2.. Fenómenos cinéticos paranormales, PSI-KAPPA (PK):

KAPPA deviene de la letra griega que significa cinesis, movimiento. Podríamos definir estos fenómenos PK como:

Efectos físicos cinésicos derivados de la bioenergía mentalmente dirigida, que dan lugar a movimientos, alteraciones (estructurales o formales) y destrucciones de la materia viva o muerta.

Pueden ser voluntarios y conscientes (PK) o involuntarios y espontáneos (PKE).

3.. Fenómenos de percepción hiperestésica: PHI

Desde mediados del siglo pasado múltiples médicos se venían interesando por una facultad que confundían con la telepatía porque daba lugar a percibir conocimientos mentales de otras personas. Freud (¹), estudiando tres casos de supuesta adivinación por sujetos dedicados a las mancias, afirmó que el adivino lo que hizo fue «*extraer a la luz un intenso deseo secreto de la persona que le consultaba*» (p. 807), y se decide «*en favor de la transmisión de pensamiento*» (p. 811).

¹ Sigmund Freud (1948). «*Sueño y ocultismo*»

Así pues, tenemos otra facultad, propia de los sensitivos, ya sea por entrenamiento u otras razones, que consiste en percibir lo que habitualmente no se puede.

* * *

Habíamos dicho que estos fenómenos, objeto de estudio de la parapsicología, no precisan un aparato orgánico para realizar sus actividades; sin embargo, aclaramos. No utilizan ninguno de los aparatos o sistemas clásicos y conocidos por la psicología, pero sí disponen de un sistema organizador que estructura y hace posible los fenómenos paranormales, una **Facultad o Capacidad Psi²**, congénita. En consecuencia podríamos hacer el siguiente esquema:

El sistema: se denomina **Facultad PSI**, contenida en la personalidad normal del hombre y en los animales³. Sistema arcaico, interaccional y prácticamente en regresión.

Los fenómenos paranormales: se dividen en:

1. Fenómenos paranormales de conocimiento:
Psi-Gamma: de **G**nosis = conocimiento: **PG**⁴
2. Fenómenos paranormales cinéticos:
Psi-Kappa: de **K**inesis = movimiento: **PK**
3. Fenómenos de percepción hiperestésica inconsciente:
PHI

² Otros la llaman Factor PSI

³ La facultad psi en las plantas está en pleno estudio y aún no suficientemente comprobada.

⁴ La división en PG (conocimiento psíquico) y PK (acción psíquica) se debe a Wiesner y Thouless. La empleamos para evitar la desacertada terminología americana de «Percepción Extra Sensorial»; pues sin sentidos que la transmitan no puede haber percepción.

Los sensitivos: personas que hacen conscientes conocimientos inconscientes que todos poseemos o captamos sólo inconscientemente, por PHI.

Metagnomos y paragnostas: habitualmente lo reservan para las personas que realizan fenómenos PG y PK.

Como lo paranormal deviene de lo más arcaico de nuestra personalidad, los paragnostas tienen que ser sujetos con cierta facilidad para provocarse estados hipnoides. En «*La salud de los sujetos que realizan psicocinesias*»⁽⁵⁾ nos ocupamos de ello. Nunca vimos un sujeto que realizara fenómenos psicokinéticos espontáneos (PKE) en completo estado de equilibrio. En todos encontramos patología mental.

Definimos la Parapsicología como: *La rama de la Psicología Académica que estudia los acontecimientos bioenergéticos dirigidos por la mente y cuya explicación requiere, en muchos casos, conocimientos científicos parcialmente aclarados en la actualidad* (De Aguilar, 1986).

Respecto a lo que denominamos facultad PSI, debemos aclarar que otros autores tienen de ella las más diversas concepciones; por lo cual, para no confundir al lector, debemos aclarar que unos la consideran como energía: la energía psi, causante de los fenómenos paranormales. Otros la entienden como campo donde se manifiesta la energía psi y se realizan los fenómenos paranormales. Incluso, Armengou ha llegado a afirmar que «*para conectar con Dios basta el Psi, como es bien sabido*»⁽⁶⁾.

⁵ De Aguilar, Ramón. (1986) *Psicología de la energía mental*.

⁶ Armengou i Marsans, Josep M. (1987). *Sanadores por imposición de manos y a larga distancia*, p.28.

La facultad psi está íntimamente ligada con el cerebro (no a un alma transcendente), como lo demuestra el incremento de su actividad mediante la relajación, meditación, trastornos mentales; en fin, siempre que disminuyan los mecanismos de defensa psicológicos o psicofisiológicos o se produzca un estado alterado de conciencia. También, lo reiteran los experimentos de Rodríguez Delgado (Yale University) aumentando la capacidad paranormal de los gatos y ratones, la intuición, mediante la excitación de zonas cerebrales (que controlan la agresividad y ciertas producciones glandulares) mediante implantación de electrodos⁷.

Algunos investigadores piensan que esta facultad se asienta en el hipotálamo, otros en los lóbulos temporales y algunos en el córtex. También hay correlación entre respuestas psi y factores telúricos y cósmicos. En nuestra obra *La psicología de la energía mental*, ya citada, le atribuimos una dimensión mucho más amplia.

El concepto de la función psi es tan confuso que se emiten opiniones dispares y contradictorias, como las que acabamos de citar. Sin embargo, el experimento de Rodríguez Delgado, entre otros, es contundente para reafirmarnos en nuestra concepción biofísica de la función psi, presente en los seres vivos.

Los fenómenos paranormales requieren un estado de conciencia que llamaremos holostática u holómica. Es decir, que todo el océano energético cósmico está en sintonía con ella. De esta manera puede manipular energías cuánticas propias, ajenas y cósmicas para efectuar los fenómenos paranormales. Ya habíamos expuesto que para realizar estos fenómenos son necesarias, además de las «*energías habituales*»,... «*otras energías suplementarias*»...lo que nosotros denominamos «*vampirismo bioenergético*»,... y una «*succión acelerada de energías cósmicas*» (De Aguilar, l.c., p.212).

⁷ Cita de Jacques Degas (1981). «*El hombre electrónico*», p.14.

3.- BREVISIMA ENUMERACION DE ALGUNOS FENOMENOS PARANORMALES

Consideramos oportuno, en esta obra de divulgación, hacer una escueta enumeración de algunos fenómenos paranormales para que el lector, que no domine estos temas, se ubique mejor en su contexto.

I.. Los fenómenos P.G. incluyen:

A. Telegnosis: Conocida con el desacertado término de telepatía⁸, consiste en la transferencia extrasensorial de contenidos psíquicos de una mente a otra, (ideas, palabras, frases, nombres, imágenes, sensaciones, impresiones, sentimientos, sonidos o estados de ánimo), consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, sin aparente limitación por distancias ni obstáculos físicos. Generalmente se acompañan de lo que se ha llamado «*sensación de exterioridad*»; es decir, lo recibido viene de fuera.

Es muy raro lograr una transmisión total de los pensamientos. La Telegnosis se limita a la transferencia (emisión-recepción) de los componentes energéticos expuestos.

B. Clarividencia: Metagnomía de Boirac o Criptestesia de Charles Richert, es un saber sobre hechos actuales, sin emplear los mecanismos perceptivos y sin límite de espacio, ni interferencia de objetos opacos.

C. Precognición: sería un conocimiento extrasensorial de acontecimientos futuros, sobre sí mismo u otras personas. Son famosas las profecías de los místicos o premoniciones de

⁸ Enfermedad lejana.

muchos paragnostas. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que existe un futuro imperativo, que debe cumplirse, y otro deducible. Así mismo, que los sensitivos pueden, por percepción hiperestésica involuntaria (PHI), captar pensamientos de los consultantes, lo cual no es precognición ni telegnosis.

D. Retrocognición: se denomina así al conocimiento de vivencias o sucesos pasados de personas o lugares desconocidos. Está muy relacionado, en algunos casos, con la PHI.

II. Fenómenos psi-kappa:

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD ESPECIALIZADA
DE LAS AMÉRICAS

Son fenómenos de efectos físicos, cinesias, y se denominan PK. Fenómenos bioenergéticos, mentalmente dirigidos, que dan lugar a movimientos, alteraciones o destrucciones de objetos físicos.

Pueden ser voluntarios o involuntarios y espontáneos. Los primeros corresponden a los realizados en laboratorios de experimentación y espectáculos. De ellos se ocupa la parapsicología de laboratorio. Los otros, los espontáneos, son estudiados por la parapsicología clínica y de campo, que es la que nos interesa a los investigadores del fenómeno auténtico, en su contexto real y no deformado por un ambiente ficticio, distorsionado y contaminado. Respecto a su naturaleza consciente o inconsciente, Roll (1982) ha propuesto denominar *Psicoquinesis* a los efectuados en forma consciente y voluntaria y *Psicoquinesis Espontánea Recurrente* (PKER) a los involuntarios e inconscientes. Ojalá esto conlleve el abandono, de una vez por todas, del término *poltergeist*, que tanto daño hace a la Parapsicología por su connotación espiritista.

Estos fenómenos incluyen, entre otros:

A- Psicotelecinesias simples: *Efectos cinéticos (movilización de objetos y / o energías).*

Consiste en la realización del fenómeno cinético estando separados el objeto y el cuerpo físico visible del sujeto que lo efectúa. Si están en contacto sería psicocinesia.

Cuando el fenómeno paranormal es voluntario (PK), el sujeto que lo realiza se denomina paragnosta o metagnomo. Si es involuntario y espontáneo (PKE), estamos ante alguien que ha perdido el control de su «aparato regulador» de la circulación bioenergética, por un trastorno emocional de diversa etiología e intensidad. Puede variar desde una alteración momentánea del estado de ánimo, un simple acceso de cólera, hasta una psicosis. Siempre habrá un derrumbe de sus defensas psicológicas o psicobiológicas.

Citaremos las siguientes:

1- Movilizar objetos físicos.

2- Contusión de objetos físicos o *toribismo* (Sudre): se manifiesta como arañazos, golpes o frotación de objetos. Son los clásicos raps de la época metapsíquica.

3- Calentar objetos físicos: Ingo Swam tenía la facultad de «*eleva la temperatura de objetos cercanos*» (Díaz, 1991, p.60) y Matthew Manning podía calentar un huevo de alabastro (Manning, 1976, p.140).

4- Alterar la forma de objetos físicos: bien conocidas desde que Uri Geller popularizó su capacidad de doblar cucharas y otros metales.

5- Rotura de objetos físicos. La pusimos de manifiesto en nuestra obra *Psicología de la Energía Mental* (1968, p.237) y Oscar González-Quevedo también publicó un caso similar de rotura de bombillas por la Sta. A.S.

6- Levitación de objetos físicos. Consiste en dejar suspendido un objeto, sin nada que lo mantenga en el aire. Se debe, según Pushkin, a que *«el hombre... es capaz de generar ciertos campos [de energía] que le permiten superar el fenómeno de la gravitación»* (1980, p.210).

7- Exteriorizaciones de la bioenergía⁹: La bioenergía exteriorizada se denomina ectoplasma y se manifiesta en tres formas típicas, a saber:

7.a.Ectoplasmas amorfas: sin forma específica.

7.b.Ectoplasmas formales: reproducen formas de personas, animales o cosas. Cuando no es total, y se limita a una cara, mano, etc., recibe el nombre de ectocoloplasma.

7.c. Ectoplasmas transfigurativos: materialización de la bioenergía eyaculada, ectoplásmica, que da lugar a una deformación facial del sujeto, dejándolo irreconocible.

7.d.Otros tipos de exteriorización que dan lugar a fenómenos:

Auditivos: en ellos pueden incluirse muchas psicofonías.

Visuales: en forma de luces, chispas, etc.

Olfativos: llamados osmogénesis.

Tactiles: cosquilleo, calor, frío, etc.

8. Velado simple de películas, mediante la luz actínica del ectoplasma. Los investigadores soviéticos demostraron que *«la piel de Nina Kulaguina es un biorradiador tan potente que ella resulta capaz de revelar una película fotográfica en un sobre cerrado por la simple aproximación de sus manos al sobre contenedor de la película»*(Pushkin y Dubrov, l.c. p.213).

⁹ Ampliamente tratado en nuestra obra *Psicología de la energía mental*, capítulo V.

B. Psicotelecinesias hiloclásticas.

Incluimos en este apartado a todas aquellas psicocinesias que conllevan alteración molecular del objeto afectado. El término de hiloclastía fue propuesto por Sudre y nos parece el más acertado. Citaremos las siguientes:

1. Aporte simple.

Esta psicotelecinesia desmaterializa objetos que invisiblemente son trasladados a otro lugar, donde vuelve a materializarse, atravesando todo tipo de obstáculos físicos. Lo transportado se denomina «*aporte*», galicismo propuesto por Aksakof y que en español sería aparición.

Sobre este fenómeno, dijimos en 1986 que nos adheríamos a la hipótesis de desmaterialización y rematerialización «*basádonos en el estudio comparado de la botella aportada con otra semejante*» (l.c.p.256). Si el estudio de Eusapia permitió a Sudre comprender el mecanismo de la telecinesia, nuestro caso nos hizo adherirnos a dicha hipótesis, para explicar la hiloclastía del aporte. Presentamos, en aquella ocasión, la fotografía de una botella en el preciso momento en que estaba materializándose en el aire y aún no era visible al ojo humano. Confirmación irrefutable del mecanismo empleado por la energía mentalmente dirigida para lograr el aporte.

2- Materialización de objetos físicos. Como su nombre indica, consiste en hacer aparecer un objeto físico mediante la energía psicofísica humana.

3- Fenómenos de desaparición de objetos.

4- Alteraciones estructurales de objetos físicos, al modificar su composición fisicoquímica o inducirle cualidades físicas nuevas. Por ejemplo, cargándolos de electricidad, electromagnetismo, luminiscencia o incinerándolos. La incineración de objetos, objetivo principal de esta obra, las trataremos en el próximo capítulo.

C- Psicobiocinesias.

Separamos estas psicocinesias porque se realizan en la sustancia viva: seres humanos, animales o plantas.

1- En los humanos tenemos:

a. Curaciones bioenergéticas: por transferencia de bioenergía.

b. Agresiones psíquicas: producidas en el organismo mediante la bioenergía de otra persona.

c. Autocombustión espontánea: La autoincineración del propio organismo es más frecuente de lo que se piensa. Michael Harrinson, quien considera, igual que nosotros, la combustión humana espontánea (CEH) como un fenómeno de psicokinesis, denuncia *«la conspiración del silencio que rodea los casos de combustión espontánea»* (1980, p.76). En el próximo capítulo trataremos más extensamente este fenómeno.

d. Aportes intracorpóreos: autointroducción de objetos físicos en el propio cuerpo mediante el aporte. González Quevedo cita el caso de Lucrecia M.J., quien *«tiene el cuerpo repleto (brazos, piernas, pecho, vagina, etc.) de agujas de todos los tamaños»*. En una de las radiografías, concretamente del pecho, conseguimos contar cerca de

¡220 agujas! (¹⁰). Además, cita el famoso caso de Doña Otilia B., estudiado en el CLAP, y afirma que estos casos «*son relativamente frecuentes*».

e) Autolevitación: El sujeto, intencionalmente o sin desearlo, genera una energía antigravitacional que le permite elevarse del suelo. Todas las escuelas que practican la meditación la conocen, especialmente la de Meditación Transcendental de Maharishi. Entre los ejercicios que tenían que dominar los *Lung-Gompas* tibetanos de la época budista se imponía la levitación como rutina. Se dan en los místicos, meditadores y metagnomos, pero, quien la realice, sufre previamente una alteración de la conciencia en mayor o menor intensidad. Para el neurocirujano español Sánchez Pérez, «*es consecuencia de la energía psíquica producida por el cerebro... lóbulo frontal*» (¹¹).

f) Disbiorritmias: Esta distorsión funcional de la bioenergía era practicada en los antiguos cultos prebudistas tibetanos, como el Bon-Po, quienes incluían en su chamanismo animista el dominio de sus funciones orgánicas: producción de calor corporal, cesación del hambre, sed y cansancio. Eran famosos los «atletas psíquicos», *lugompas*, que corrían sin parar durante días o semanas a velocidades increíbles. Es del conocimiento general las modificaciones del ritmo respiratorio y cardíaco que logran los yoguis. Pueden alterar su metabolismo y otras funciones orgánicas con sólo concentración mental. También los metagnomos presentan esas disbiorritmias.

Entre otras, podemos enumerar:

¹⁰ Oscar González-Quevedo. «El peligro específico de los hechizos» p.2.

¹¹ Sánchez Pérez, Jesús María (S/F). «La levitación tiene una explicación psicológica», p.129.

Biopausias:	Lentificar o detener funciones orgánicas.
Asitismo:	Control del aparato digestivo y metabolismo.
Asomnia:	Control del sueño.
Parabiotermia:	Control de la temperatura corporal.
Paracardismo:	Control cardio-vascular.
Parapnea:	Control de la función respiratoria.
Paratanatosis:	Control de la vida hasta provocar la muerte.
Subfonolalia:	Emitir sonidos subliminares.

2- En los animales: Podríamos citar las zoopatías, zootanatosi, alteraciones instintivas, fascinación, etc. Las reacciones de pánico, sufridas por los animales ante las actividades psi de los humanos, las tratamos extensamente en 1986 (pp. 241.259).

3- En las plantas (fitometarquia):

La energía psicobiofísica humana puede desencadenar fitopatías, fitotanatosi, alotrofias (irregularidades nutritivas), acción germicida, acción germinativa, acción plasmolizante, acción desplasmolizante (de la turgencia), acción proliferativa, acción inhibidora del desarrollo, incluso acción protectora contra la radiación roentgen, como demostró recientemente la científica rusa Tamila Reshétnikova⁽¹²⁾.

D) Ideoplastías y Reacciones psicofisiológicas:

Consiste en «plasmar una idea», creando una estructura formal o modificando la ya existente.

En este apartado incluimos:

¹² Reshétnikova, Tamila. (1993, marzo). «En el pensamiento: energía, en la espiritualidad: fuerza», pp.45-46.

1- Psicofotografía (escotografía) o fotografía del pensamiento, consiste en imprimir una imagen en la película de la cámara polaroid, con solo mirar fijamente el objetivo e imaginar lo que se pretende grabar. No se precisa luz ni lente en la cámara.

2- Teleplastías: Para Schrenck-Nozing serían producidas por el ectoplasma y Myers definió como teleplásticas las materializaciones formadas por dichas exteriorizaciones bioenergéticas.

3- Síndromes vasculo-sanguíneos ideoplásticos:

Se caracterizan porque los impulsa un deseo intenso de que sucedan, un anhelo desmedido de que se realicen, que se cumplan (aunque sea inconsciente); o al contrario, un temor intenso a que sucedan (casi temor fóbico).

Estas reacciones psicofisiológicas se conocen desde el siglo XV, cuando las expuso el médico Agrippa. Posteriormente se ocupó de ellas el psiquiatra Auguste Henri Forel en el siglo pasado. Son producto de los pensamientos o ideas, conscientes o inconscientes, sobre el organismo. Pertenecen al campo de la Medicina Psicosomática, como ya dijimos (1986). Si las incluimos aquí, es por la difusión que han tenido en la Parapsicología y por el desinterés de los médicos en ocuparse de ellas. Deben temer a la connotación mística que se les ha otorgado sin razón ninguna. En 1986 las dividimos en:

3.a. Síndromes ideoplásticos hemorrágicos: que dan lugar a estigmatizaciones, hemorragias o psicodermografías.

3.b. Síndromes ideoplásticos Hemostáticos: que como su nombre indica, retienen una hemorragia donde debía producirse.

3.c. Síndromes ideoplásticos vasocinéticos: productores de rubor, palidez, hipertensión, hipotensión.

4. Ideoplastias de la gestación, que producen:

En el feto: Dermografías. Estigmas.

En la gestante: Vómitos. Agalactia, alteraciones del curso del embarazo, abortos, etc.

III- Fenómenos de percepción hiperestésica inconsciente.

Los fenómenos PHI son debidos a hiperfunción perceptiva de carácter involuntario, que permite captar lo que normalmente pasa desapercibido. Nosotros logramos increíbles incrementos de la percepción hiperestésica mediante la hipnosis experimental y en la clínica; incluso, dermognosis de los colores.

1. Radiestesía(Rabdomancia), no la teleradiestesía.

Captación extrasensorial muy conocida. La utilizan los zahoríes desde la antigüedad para encontrar agua. Ultimamente se emplea el péndulo en «medicina alternativa», agricultura, mineralogía, arqueología, ecología, criminología, etc.

2. Dermognosis por PHI:

Se trataría de una información hiperestésica transmitida por el experimentador.

3. Cristoscopia por PHI:

Supuesta clarividencia a través de espacios cerrados y opacos. Por ejemplo, «ver» lo escrito en un papel introducido en un sobre cerrado; «ver» los que hay en otro cuarto sin entrar en él. Es debida a la percepción hiperestésica del experimentador.

4. Hialoscopia.

Mediante superficies reflectantes, como la bola de cristal, el vaso de agua, etc., se originan pseudoalucinaciones que se interpretan a gusto del «dotado».

5. Pseudoheteroscopia:

Es útil en medicina cuando un sensitivo puede efectuarlo. Por ejemplo, sabemos que el psiquiatra Pierakos (USA), entre otros, utiliza este tipo de clarividentes en su práctica profesional. Creemos que fue el Dr. Armand Chatenet, más conocido por Marqués de Puysergur, el primero que utilizó este procedimiento utilizando un joven campesino débil mental. Posteriormente lo confirmaron Charles Richet y Herbert Mayo.

6. Otras: Ouija, tarot, etc., son prácticas de clarividencias muy discutidas y por ahora no estamos en condiciones de aceptarlas. La ouija permite interrogar a nuestro propio inconsciente, pero no podemos preguntar cosas desconocidas por él. La ouija no adivina y en manos inexpertas, puede producir serias alteraciones de la personalidad. El tarot tampoco «adivina», en ocultismo se emplea para algo totalmente diferente.

III. LAS PSICOPÍROSI

A. CASUISTICA

CASO.I

El lunes 28 de marzo de 1994 informó el noticiero del Canal 13 de Televisión que, en la población de Alcalde Díaz, había una casa donde surgían fuegos espontáneamente, y que acudieron a la residencia a petición de la dueña de la casa, quien les solicitó ayuda.

El equipo de televisión montó guardia permanente en dicha residencia porque no lo creyeron y para eliminar, con su presencia, «*todo tipo de fraude*». Sin embargo, estando ellos presentes, la cortina de una ventana comenzó a arder sin que nadie provocara el incendio. Informaron que venían sucediendo de ocho a diez incendios diarios, en diferentes habitaciones y múltiples objetos, sin causa justificada. Destacaron la imposibilidad de fraude basándose en su presencia permanente en el lugar de los hechos, la desesperación de la familia y el temor de los vecinos, que pensaban que «*el Maligno*» podía extender sus actividades hacia sus propias residencias.

Es necesario destacar que este miedo colectivo estaba fomentado por los «*expertos*» que propalaron, por todos los medios de comunicación a su alcance, el concepto medieval de que estos acontecimientos se deben a demonios, espíritus maléficos o al mismo Satanás.

Los bomberos, interrogados por la T.V. Canal 13, confirmaron que, en presencia de ellos, se prendió el almohadón de un sofá espontáneamente, sin que pudieran explicarse la causa.

Uno de los acontecimientos que produjo más alarma fue la quemadura considerable en el rostro de Jhonatan, un niño de diez años.

Nuestra investigación.

Al día siguiente (29 de marzo) nos acercamos a la residencia mencionada y comprobamos que los fuegos superaban ya los cuarenta.

El grupo familiar lo componen la Sra. O. de 36 años de edad y sus hijos Julio (bachiller en electricidad) de 17, Claudia (estudiante de primer ciclo) de 13 años y Jonathan de 10 años, cursando sexto grado. Además, vive con ellos Saskia, de 19 años, recién graduada de bachiller en comercio y sobrina de la Sra. O.

Todos estaban sumamente alterados, nerviosos y asustados. Entre sollozos, me refirieron los incendios ocurridos y, al saber que era médico, me confiaron los problemas familiares, lo que facilitó el diagnóstico del causante de los fenómenos, «agente psi».

Los incendios:

Los incendios comenzaron el día jueves, 2 de marzo, a las 8:00 h. En presencia de Claudia, Jonathan y Saskia se incendió la cortina del cuarto principal.

El segundo incendio ocurrió al medio día, estando presentes, además, Carlos y la Sra. de la casa. Se incendió la cortina de la cocina.

Aproximadamente una hora después, comenzó a arder el colchón de Claudia, en presencia de Carlos, Saskia, Jonathan, Claudia, la Sra. y varios vecinos (Fotografía n°1). En el cuarto incendio, hora y media después, estando presentes las mismas personas, se incendió un vestido, por cuatro lugares simultáneamente (Fotografía n°2), y una vecina se desmayó por el miedo.

Hacia las 15.00 hs., en presencia de las mismas personas, comenzaron a salir llamas del colchón de Julio, y a las 17 hs. aproximadamente, ardió la basura, en presencia de Jonathan, Carlos, Saskia, la Sra. y todos los vecinos, que ya estaban en conocimiento de los hechos.

Por último, se incendió el vestido de Saskia en presencia de Julio, Carlos y algunos vecinos (Fotografía n°3). Ella misma nos comentó que las llamas eran muy grandes, por lo que se asustó mucho: *«me puse histérica del terror y luego resultó que el huequito de la ropa era insignificante»*. Todos los presentes me confirmaron que las llamas que salían de las ropas de Saskia, prácticamente la envolvieron.

En total, en ese día jueves sucedieron ocho incendios. El viernes ocurrieron otros nueve incendios en la siguiente forma:

A las 7.00 hrs. se prendió un catre con toda la ropa de Jonathan y, minutos después, las ropas de todos los miembros de la familia, que quedaron prácticamente con la puesta, excepto Saskia. *«Todo el rincón ardía con enormes llamas»*. Al preguntarles por el lugar donde ocurrió, para tomar una fotografía, nos respondieron asombrados: *«Lo que pasa es que a veces las paredes se prenden con enormes llamas pero luego no queda rastro»*. Pudimos comprobar que una ventana donde se quemó la cortina, tampoco presentaba la menor señal de ahumamiento, como puede verse en la fotografía N°4.

A las 9:00 hs. (tercer incendio) se prendió la cortina de la ventana de la habitación principal. En el cuarto se inició otro colchón que estaba en la cocina, en presencia de Julio, Jonathan, Carlos, Saskia y la Sra. (Fotografía n°,13).

Aproximadamente a las 17 hrs., estando presentes los bomberos, se incendió el almohadón del sofá (fotografía n°.2). Poco

después, *«se prendieron cosas que no se podían prender: una olla, una máquina de moler y una estufa de gas vieja, que llevaba unos cinco años arrinconada y sin usarse»* (Fotografía nº5).

Cerca de las 18 hrs. volvieron los corresponsales del Canal 13 de TV y *«estando sentados conversando con nosotras se prendió la cortina del cuarto de Julio. En ese momento no había nadie en el cuarto y todos salimos corriendo para apagar el fuego»*. Este episodio lo transmitieron por el noticiero y tenemos una copia. La puerta donde estaba dicha cortina (de gasa muy fina) resultó intensamente quemada por la parte superior (Fotografía nº6). Por el contrario, en otra puerta se incineró solamente parte de la tela metálica, que es incombustible, respetando prácticamente la madera (Fotografía nº7).

Por último, recuerdan que otra prenda de vestir, medio quemada anteriormente, volvió a incendiarse y que de una pared comenzaron a salir llamas (fotografía nº.8).

Los fuegos sucedieron el jueves, viernes, sábado, domingo y lunes, sobrepasando un total de cuarenta incendios. Todos ellos corroborados por varios vecinos, aunque estaban tan alterados que aseguraban no podían recordar el orden exacto en que sucedieron.

* * *

Caben destacar los siguientes hechos de importancia notoria en el diagnóstico de toda psicopirosis.

1. Salían llamas en objetos que son incombustibles: ollas, estufas, paredes (fotografía nº8) y máquina de moler carne.

2. Nadie mencionó el olor a quemado, sino olor a azufre, *«agua maravilla»* y otros olores diferentes.

3. Todas las personas interrogadas coincidieron en que salían llamas de los colchones.

4. La quemadura en el rostro que sufrió el hijo menor se debió a que él mismo se tiró un cinturón de plástico ardiendo en la cara, al tratar de salvarlo del fuego.

5. Las igniciones comenzaron simultáneamente en varios lugares, como puede comprobarse en el vestido que presentamos en la fotografía n°2.

6. En ciertos lugares donde surgió una llama no quedó ningún rastro.

7. El calor producido en la incineración del visillo, fue tan intenso que quemó la madera de la puerta (fotografía n°6).

8. Por último, Saskia fue la única persona que estuvo presente en todos los episodios de ignición, y a la que sólo se le quemó una parte insignificante de un vestido. Los demás quedaron sin ropas.

La paciente:

Interrogamos a todos los miembros de la familia por separado, sin emitir la menor opinión, a pesar de que suponíamos quien era la paciente, por las manifestaciones de toda la familia. Cuando conversamos con ella, estaba sumamente contrariada porque un supuesto parapsicólogo había dicho a la familia que *«ella era la culpable y que debían alejarla de allí»*. Negó rotundamente cualquier relación con los sucesos.

Cuando ganamos su confianza, nos refirió que su madre residía en Harlinton (USA) y ella quedó en Panamá viviendo con su abuela desde los siete años de edad. Dos años atrás la abuela se fue a

Nicaragua y quedó al cuidado de su tía. Esta situación es muy dolorosa para ella y sufre mucho, porque la madre no quiere llevársela y sólo le propone que se vaya a Nicaragua, país donde no quiere vivir.

Esta joven es nicaragüense y esto también le origina múltiples problemas porque, según ella, *«no puede trabajar por ser extranjera y no puede nacionalizarse si no tiene trabajo»*, círculo vicioso que la llena de angustia. Últimamente, está *«desesperada y sin saber qué hacer»*.

El acontecimiento que inició su descompensación emocional fue el siguiente: un mes atrás tuvo una discusión muy violenta con la tía. Según ella, le dijo *«cosas muy fuertes, feas y horrorosas»*, y desde entonces, no le dirigen la palabra, no la toman en cuenta (comienza a llorar), incluso pasa días sin comer. Llorando nos dice:

«Yo soy de la familia y quiero que me traten como de la familia. Entro y se van. Me andan huyendo. Cambian la conversación sin disimular. Yo los quiero. Se van a mudar y no se que será de mi. Como soy nicaragüense no puedo trabajar y para trabajar necesito tener papeles. Saqué mi diploma por gusto» (Tomado directamente de la grabadora).

El 10 de marzo se graduó de bachiller en comercio y no tenía ningún vestido nuevo que ponerse para la ceremonia: *«A partir del disgusto que tuvimos dejaron de comprarme ropa. Le compraban a mi prima y se la daban delante de mi para que me doliera»*.

Continuó refiriéndonos una serie de hechos dolorosos, pero aclaró que, desde los incendios, *«las cosas habían cambiado»*: ya se hablaban, desaparecieron las hostilidades y la familia se reconcilió.

Estas afirmaciones no pudimos confirmarlas, pues la versión de la tía no coincidía con ellas, incluso, nos dijo que era una joven muy rara, agresiva y conflictiva. De los relatos de ambas podría deducirse que se trataba de una personalidad esquizo-paranoide, que ha desarrollado un «*Trastorno adaptativo, con síntomas emocionales mixtos*» (309.28 del DSM-III-R ⁽¹³⁾) *Reacción mixta de ansiedad y depresión*, (F.43.22 de la CIE 10). Por supuesto, este es un diagnóstico de impresión que no pudimos confirmar con una exploración adecuada. Sin embargo, lo consideramos bastante aceptable, y lo dejamos pendiente de confirmación.

Nuestra actitud terapéutica de emergencia fue atender a la paciente por espacio de una hora, explicándole incluso la naturaleza inconsciente del fenómeno, y efectuarle una hipnosis, para eliminar su estado depresivo-ansioso y lograr la desaparición de los fenómenos, como así sucedió. Al grupo familiar también le explicamos la psicodinámica de estos fenómenos y recomendamos la necesidad de armonía familiar para evitar que continuasen. Les recomendamos que vinieran a practicarse un estudio y la terapia adecuada pero, a pesar de ofrecerles mis servicios gratuitos, no vinieron. Más adelante veremos que prevaleció el criterio de los «exorcistas» y se «trataron» con un pastor y varios brujos.

* * *

Es importante relatar que el mismo día de nuestra visita aparecieron otras noticias en la prensa y televisión, de las que transcribimos lo más importante.

¹³ Diagnóstico axial: (Provisional)

Eje I: Trastorno adaptativo, con estado de ánimo deprimido.

Eje II: Personalidad Esquizo-paranoide.

**FUEGO MISTERIOSO ATERRORIZA
ALCALDE DIAZ**

*¿Señal divina o advertencia infernal?
Vecinos realizan Vía Crucis y rosarios.*

Una situación inexplicable mantiene en la zozobra a una humilde familia de Alcalde Díaz cuya residencia ha sido presa desde el jueves pasado de misteriosos incendios que, de improviso y sin que hasta la fecha haya explicación racional, han consumido diversos enseres de la casa...

....Colchones, cortinas, ropa, enseres y hasta un menor de edad afectado por las llamas ha dejado este misterioso incidente que tiene a esta familia alarmada pues no pueden utilizar su residencia... diez unidades del Cuerpo de Bomberos de Alcalde Díaz ... no ofrecieron una explicación contundente al hecho... no se trata de corto circuito ni desperfecto eléctrico... los residentes y vecinos del lugar han recurrido a elevar plegarias a nuestro Señor Jesucristo y a rezar el rosario con el fin de alejar elementos malos de la comunidad. Actualmente la familia Obando permanece en el patio de su residencia pues no se atreven a pasar ni un minuto más dentro del inmueble, el temor mantiene al borde del colapso a estos ciudadanos.... Monseñor Marcos Gregorio McGrath dijo desconocer con exactitud a qué se debe el fenómeno y recomendó investigar para conocer con claridad el problema.

Los moradores de la Calle Sexta de Alcalde Díaz realizan un Vía Crucis en el lugar para buscar el apoyo y protección de Dios» (El Siglo, 29.3.1994).

Como el día de nuestra investigación se encontraban en el lugar de los hechos dos redactores del diario La Estrella de Panamá, dialogaron conmigo y publicaron el siguiente reportaje:

Conozca la verdad de la «casa embrujada»

NO ES EMBRUJO, SINO FENOMENO PSIQUICO EL DE LA CALLE SEXTA DE ALCALDE DIAZ ¹⁴

«Un extraño fenómeno ígneo ha surgido en la casa de la familia Obando, ubicada en la calle sexta de Alcalde Díaz, pudieron constatar periodistas locales e internacionales que acudieron a esta humilde residencia, dentro de la cual, ropa, cortinas, enseres, colchones, ventanas y puertas empiezan a arder en forma aislada e individual, en forma misteriosa, situación que incluso ha dejado perplejo a los expertos del benemérito cuerpo de bomberos de Panamá.

HABLAN LOS CIENTIFICOS

El Dr. Ramón de Aguilar, presidente de la Federación Mundial de Parapsicología, sostuvo a los reporteros de la Estrella de Panamá, que este es un caso de los llamados «igneogénesis» o «combustión espontánea»... que no tiene nada de superstición, brujería, superchería, esoterismo ni magia, sino una explicación científica»..

¹⁴ Jorge Calvo (1994, marzo,30), *La Estrella de Panamá*.

OTROS CASOS

El Dr. Ramón de Aguilar fue el médico que trató otro caso de una joven... que hace algunos años, también se dio en Alcalde Díaz..

HABLA LA SEÑORA OBANDO

Con lágrimas en los ojos la señora Cecilia Obando, narró a los reporteros de La Estrella de Panamá, las vicisitudes que están sufriendo ella y los integrantes debido a estos misteriosos fuegos. «Estoy desesperada y sufriendo porque se está tergiversando la realidad del asunto. Una mujer en el mercado dijo ayer que posiblemente la persona que vive en esta casa, está en una secta satánica. Eso es falso y me dolió mucho porque yo soy muy temerosa de Dios», nos comentó la señora Obando.

CON LLUVIA

Lo curioso de estos fuegos es que se originaron en medio de una pertinaz lluvia que azotó la región de Alcalde Díaz, el pasado domingo...

LA IGLESIA CATOLICA

El padre Jaime y el reverendo Karamañites, estuvieron allá en la casa de la señora Cecilia Obando y ofrecieron sus auxilios religiosos. «Pero esa calle no ha sido tan devota en la búsqueda de Dios y donde falta Dios, pues ¿quién va a estar? el Demonio. Allí dicen, hasta donde sé, que hay gente no tan creyente en las cosas de Dios, sino que creen en el demonio».

ANGELA BERNAL DIJO.

«Estamos colocando cruces en las entradas de las residencias y vamos a sacar a pasear a la Virgen para evitar que se den nuevos casos como el de la calle Sexta. Eso es como un espíritu o algo diabólico que hay e esa casa».

DAMARIS MAYORGA:

El día que se iniciaron los fenómenos, lo primero que sentimos fue un fuerte olor a «Agua Maravilla», y cuando vimos, era que estaban ardiendo los colchones, 40 minutos después pasaron los otros incendios. Llamamos a los bomberos y ellos constataron que todo el sistema de energía eléctrica estaba normal, y no se encontraron velas ni nada.

DESFILÉ DE BRUJOS

El maestro Idies Side Kan de Kan, viene de Guinea Ecuatorial, y se encuentra de paso en Panamá para viajar a unos congresos en Sur América... «Mucha gente no cree en la brujería, ni hechicería, pero todas esas cosas existen», dijo su intérprete.

EL AUTOTITULADO MAESTRO

MICHAEL EXPRESO

Son cosas que está pasando por el cambio del clima. Se presentan fenómenos geofísicos y obviamente tienen incidencia el calor. No siento aureas de brujería, hechizos, ni entierros, porque cuando uno trata el áurea y el poder psicotrónico, uno lo siente. El poder psicotrónico es el de las manos, y se siente

cuando uno acerca una mano a otra, o cuerpo a cuerpo. Quizás va a temblar o habrá un aguacero fuerte.

Ese mismo día el diario *Hoy* publicó la noticia, y de ella extractamos lo siguiente:

TERROR EN ALCALDE DIAZ POR LA CASA DEL FUEGO ⁽¹⁵⁾

El temor de toda una familia cuyos rostros reflejan una evidente preocupación por todo lo que han perdido, junto a un ambiente pesado y entorpecido por un olor desagradable, semejante al azufre quemado, hacen que en torno a este misterio se tejan una serie de interrogantes que al tratar de resolver, engrandecen la incertidumbre del hecho sin respuesta... no solo por parte de la misma familia, sino también de todos los vecinos de Calle Sexta, que diariamente realizan Vía Crucis en favor de que la bendición divina logre acabar estas «llamas misteriosas».

La noticia del diario *La Estrella de Panamá*, del 3 de abril, también merece citarse:

EXORCISMO EN ALCALDE DIAZ ⁽¹⁶⁾

Lo realiza el autoproclamado «Maestro Michael».

Según residentes del lugar, los sacerdotes católicos Reynaldo Karamañitis y el padre Jaime, cura párroco

¹⁵ González, Luis A. (1994, marzo,30). *Hoy*. Panamá.

¹⁶ Calvo, Jorge. (1994, abril, 3). *La Estrella de Panamá*.

de Alcalde Díaz, acudieron al lugar del fenómeno, en donde regaron agua bendita, en la casa, a sus moradores y vecinos. También oraron para ahuyentar a lo que suponen es una fuerza maligna

Cabe destacar la actividad altamente nociva de ciertos periódicos que, una vez terminado el acontecimiento, seguían repitiendo la noticia, afirmando que los incendios continuaban sin ser cierto. Por ejemplo, el diario EL Siglo publicó el 5 y 7 de abril, las siguientes noticias que no eran ciertas.

EXORCISMO

Escenas espeluznantes y de terror se vienen viviendo en la casa embrujada de Alcalde Díaz, ya que en los últimos días a pesar de la presencia de expertos parapsicólogos y practicantes de ritos y rituales de exorcismos, en el lugar continúan dándose los incendios espontáneos y hasta fenómenos satánicos como el ocurrido recientemente sobre una camisa quemada que fue encontrada incrustada en el cielo raso de la casa con un filoso cuchillo. ¿Qué será, el aviso de una catástrofe en el país o la presencia del demonio?

CASA MISTERIOSA

Continúan en el misterio las constantes llamaradas que emanan de las paredes y los pisos de una casa en Alcalde Díaz, todo indica que en el sector fue enterrada una persona que ahora intenta llamar la atención de quienes residen en el lugar. Al menos es lo que aseguran algunos videntes y expertos en casos sobrenaturales».

Además de lo expuesto merece relatar que la Televisión entrevistó al «pastor» evangélico Sr. Herrera quien declaró que *no se trataba de ningún fenómeno parapsicológico*, que la causa era *«la influencia de demonios»*, y que *«todo el que no es cristiano está expuesto a estas influencias»* (¹⁷). Dos días después, en otra entrevista pública, que le hizo en su vehículo el Canal 13 de Televisión (que tenemos grabada), afirmó que *«la familia Obando había hecho un pacto con el diablo pero que él ya lo había deshecho»*. (Es increíble como se puede jugar con la fe de las personas y difamarlas impunemente. ¡Hasta cuando estos sujetos seguirán, con su circense actividad de resultados tan lucrativos, dañando la salud mental de nuestros pueblos).

Consideramos que merece destacarse y reiterar sobre la actitud de ciertas personas, ignorantes de estas alteraciones mentales, que explotan la buena fe de los periodistas para desvirtuar los hechos, alarmar a la ciudadanía, calumniar a las personas y lesionarlas en el más científico concepto de «lesión» delictiva. Sólo buscan el beneficio de hacerse propaganda, obtener un «adepto» o divulgar sus prácticas, que les traerán pingües ganancias, si el pueblo sigue creyendo en ellas.

Repasemos lo anterior:

1º. Un supuesto «maestro», aseguró que se trataba de efectos maléficos, y que *«Mucha gente no cree en la brujería, ni hechicería, pero todas esas cosas existen»*. Por lo tanto hay que creer y buscar la protección que ellos nos brindan «generosamente».

2º. Un pastor, a pesar de su ignorancia médica, se atreve a diagnosticar la ausencia de un fenómeno paranormal. Además,

¹⁷ Confusamente contradictorio por tratarse de una familia católica. Además, es en los cristianos donde singularmente se da este tipo de patología.

asegura la presencia de demonios y ¡un pacto con el diablo!. El daño que le hizo a la familia con su calumnia no le afectó lo más mínimo su conciencia de «pastor». ¿Cómo se puede predicar el amor de Cristo y lesionar al prójimo, conscientemente y sin razón?

3°. Dos sacerdotes católicos afirmaron que la familia Obando «creen en el Demonio». Lo cual, de ser cierto, ¿no es una aspiración de los líderes religiosos de todas las religiones, que sus seguidores creen en él? Aunque esto no sea dogma de fe.

4°. Un programa de TV aumentó la incertidumbre del vecindario, relacionando la afección mental con las influencias del cementerio.

5°. Varios periódicos dieron cabida en sus páginas a ciertas noticias que les refirieron sin seleccionar el sujeto que las decía. Es más, «*las escenas espeluznantes y de terror... el filoso cuchillo... las referencias a la opinión de los videntes y expertos en casos sobrenaturales*»... Cuando ya todo había terminado, ¿No es una burla a la opinión pública?

En resumen, las noticias confundían a la ciudadanía, agredían a los inocentes familiares y sembraban el terror en el vecindario, al relacionar el fenómeno con imaginarias actividades maléficas o satánicas. Por ello, emitimos un comunicado de prensa, en nuestra calidad de médico psiquiatra y Presidente de Federación Mundial de Parapsicología y Ciencias Afines. Pretendíamos que los vecinos recobraran la tranquilidad, exonerar a la familia Obando de las acusaciones delictivas y lograr que no continuaran sintiéndose culpables ante un público convencido de que practicaban ritos satánicos. Lamentablemente **ningún periódico publicó nuestro informe.**

Dicho comunicado terminaba así: *es inconcebible que Salud Pública permita estos linchamientos morales de personas inocentes y no divulgue el mecanismo patológico de estos*

fenómenos para ilustrar a la población. Si lo hiciera, frenarían estos acontecimientos y no se «repetirían» en el futuro. Desgraciadamente, se cumplió nuestro pronóstico: la reacción paranormal continuó repitiéndose.

NUEVA INSPECCIÓN EN ALCALDE DÍAZ **(14 de Abril de 1994)**

El miércoles, 13 de abril de 1994, me solicitaron una entrevista para los corresponsales del programa *Sucedió Así*, de Telemundo, con una visita a la residencia de los acontecimientos. En ella conseguimos datos adicionales de sumo interés, que exponemos a continuación:

1.- Además de los incendios, se dieron fenómenos de psicokinesis, que no me refirieron en la primera visita: Estando toda la familia y algunos vecinos reunidos rezando el rosario, se elevó una silla, alcanzando una altura de dos metros, y permaneciendo elevada durante un minuto aproximadamente. Esta levitación la presencié la familia, varias vecinas y un sargento de la policía nacional. La vecina Damaris de Mayorga, nos confirmó el fenómeno, por haber estado presente.

2. Familiares y vecinos nos revelaron que, cuando estaba el cura párroco de la localidad conversando con los familiares, se incendió la tela de una lámpara. Por ello, el sacerdote dedujo y expresó que se trataba de actividades satánicas.

3. La Sra. Obando, por los programas de la televisión y la prensa, perdió su trabajo de varios años. Los patronos *«no querían tener entre ellos personas que practicaban el satanismo»*.

4. Otro incidente digno de mención por los problemas que creó a la familia fue el siguiente: El reverendo Antonio Herrera tomó una imagen de Jesús y afirmando que *«en esas imágenes se introducen los demonios»*, la estrelló contra el suelo pateándola y destruyéndola con rabia. Imagen de una vecina que, con mucha devoción, se la prestó para colocarla en un altar improvisado, mientras rezaban el rosario.

5. Visitamos el cuartel de bomberos y, uno de los que presenciaron la combustión, nos confirmó que, sin causa ni explicación alguna, delante de ellos comenzó a arder un cojín del sofá (Fotografía nº9).

6.- En el cuartel de la Policía Nacional, el Sargento A. V. D. nos informó que habían puesto dos denuncias de «satanismo» contra la familia Obando. Además, los miembros de dicha institución estaban convencidos de que *«se trataba de asuntos de santería y brujería»*, lo cual afirmó ante las cámaras de televisión (Fotografía nº10).

7.- El cura párroco que había participado y opinado sobre estos acontecimientos, se negó a concedernos una entrevista. Actitud lamentable porque habría aprendido la causa de estos fenómenos y en lo sucesivo no volvería a perjudicar y agredir a personas inocentes y enfermas.

8.- El reportero del Canal 13, el Sr. Serrano, nos informó que el esposo de la Sra. Obando fue «tratado» por el pastor puertorriqueño Raskee, en una «*asamblea*», con el objeto de «desatanizarle». El citado pastor afirmó que *le había sacado siete demonios del cuerpo y que ya los fenómenos desaparecerían*. Sin embargo, los fenómenos continuaron presentándose y los demonios de Raskee haciendo de las suyas.

9.- Por su parte, el Sr. Serrano, nos refirió que:

«Cuando llegué a la residencia por primera vez no creí nada de lo que me contaron y para demostrárselo y tratar de tranquilizarlos les dije: Miren, para que vean que las ropas no se incendian solas, voy a poner este sweater colgando aquí y verán como no se incendia. No hice más que dar la vuelta y en presencia de mi asistente, una estudiante de psicología, el sweater comenzó a arder. Mi ayudante salió huyendo y no volvió más al lugar de los hechos».

El corresponsal del programa *Ocurrió Así*, de Telemundo, Don Rodrigo Alonso, que no aceptaba la posibilidad de que la tela metálica se incinerara, procedió a aplicar una llama a otra tela metálica igual, durante cuatro minutos. Pudo comprobar que la tela metálica no se quemó, solamente mostró el ahumamiento que ofrecemos en la fotografía n° 11.

Aproveché la visita para tomar nuevas fotografías; entre ellas las de Jonathan, mostrando la quemadura que le produjo el cinturón (Fotografía n° 12).

Evolución:

Después del tratamiento hipnótico y a pesar de no haber acudido a un tratamiento más continuado, desaparecieron los fenómenos. Además, nos fuimos a España contratados por AMAP para dictar tres cursos y no supimos más del caso. Pero, a mi regreso el 22 de diciembre, me informaron que el novio se llevó a S. a casa de sus padres donde, al mes, volvieron a presentarse los mismos problemas, por desavenencias con la futura suegra, con la consiguiente alarma del vecindario.

En marzo de 1995, una vecina comenzó a llamarme reiteradamente para pedirme que hiciera algo, porque el barrio estaba aterrado. Le indiqué que no podíamos intervenir sin la solicitud de la familia. En el mes de abril me llamó el Representante del corregimiento para pedir mi opinión. Se encontraba en un dilema porque los vecinos estaban muy asustados y le exigían que tomase alguna medida, pues la paciente había vuelto a efectuar los mismos fenómenos. Al parecer, todos los enseres de la nueva residencia de S. se incendiaron y el representante no sabía que medidas tomar. Le aconsejé una solución médica y quedamos en reunirnos con el corregidor la siguiente semana, pero no me llamaron.

Mi ayudante fue a la residencia pero no admitieron ninguna entrevista, según le dijeron, porque habían entregado el asunto a un abogado y la madre del novio se había ido de la casa.



Fotografía N° 1: Colchón incendiado.



Fotografía N°2: 1...Quemaduras en el cojín que se prendió en presencia de los bomberos.
2...Quemaduras en un vestido que presenta cuatro puntos de ignición separados, es decir, comenzó a incendiarse por cuatro puntos simultáneamente.



Fotografía N°3: Vestido de Saskia. La parte quemada es tan pequeña que no se explica las enormes llamaradas descritas por los testigos.



Fotografía N°4: Ventana cuyos visillos se incendiaron totalmente en presencia de los reporteros del Canal 13. No quedó nungún rastro de ahumamiento.



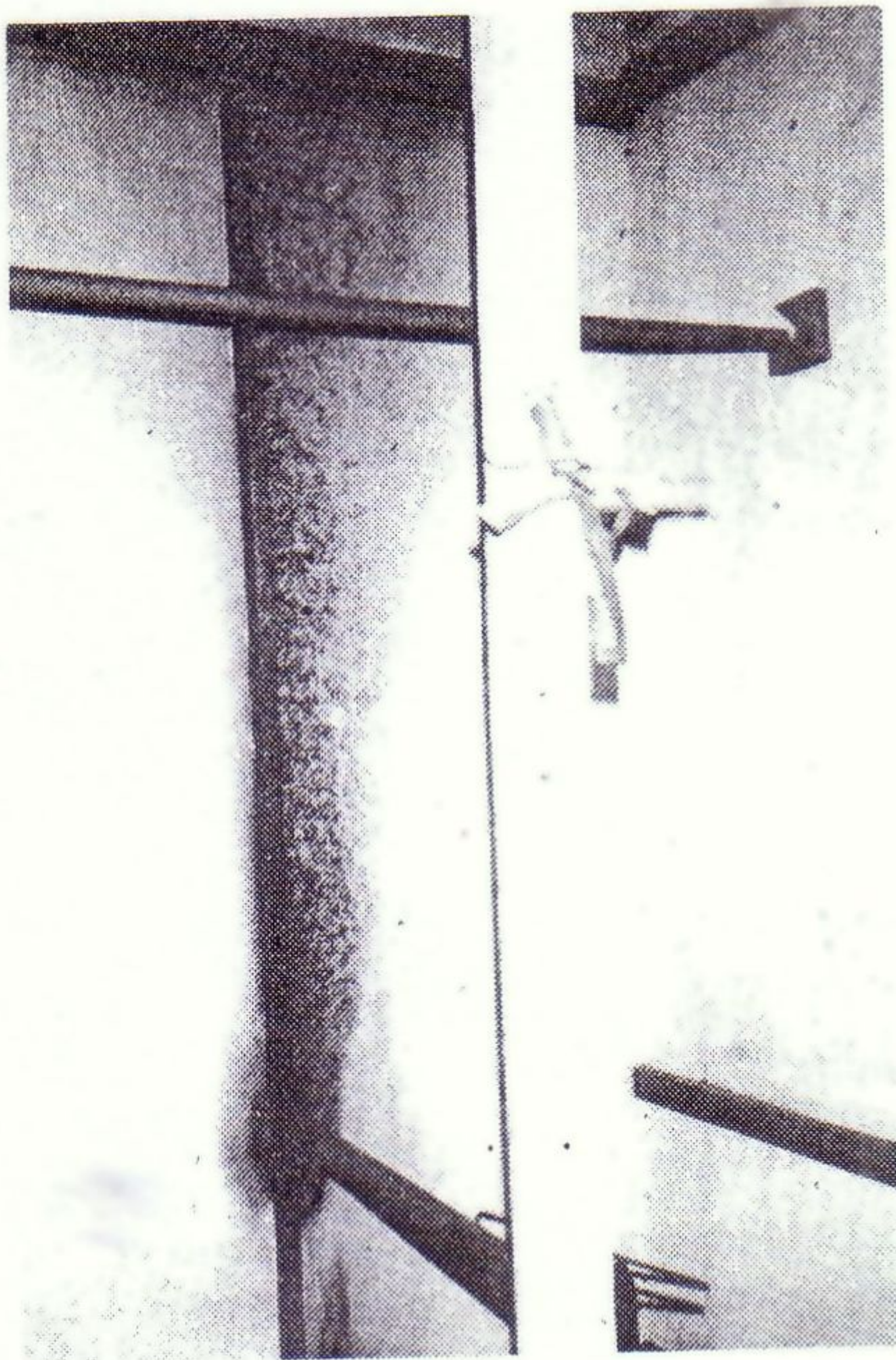
Fotografía N°5: Olla de metal que emitió llamas.



Fotografía N° 6: Puerta del dormitorio de Julio. Resulta incomprensible, que el calor producido por la incineración del visillo sea tan intenso que queme la madera tal como lo hizo.



Fotografía N 7: Incineración total de una parte de la tela metálica de una puerta, que como sabemos no es combustible.



Fotografía N° 8: Señales del fuego que comenzó en una esquina de cuarto, afectando exclusivamente a la pared, que no es combustible. Se aprecia también una de las cruces puestas por los "exoecistas".



Fotografía N° 9: Uno de los bomberos que presenció los hechos, relatándolos al corresponsal de Telemundo



Fotografía N° 11: El reportero de Telemundo tratando de incendiar una tela metálica, sin conseguirlo.



Fotografía N° 10: El cabo que nos dio los informes.



Fotografía N° 12: La quemadura de Jhonatan..

PSICOPIROSIS EN DOS RESIDENCIAS DE LA CHORRERA

Catorce días después de los acontecimientos descritos en el poblado de Alcalde Díaz, también un jueves (7 de abril de 1994), alarmó la noticia de que en otro pueblo, cercano a la capital, se presentó un nuevo caso de «incendios espontáneos». A continuación algunos párrafos de la noticia que nos permitió conocer los hechos.

Parecidos a los de la casa de Alcalde Díaz INCENDIOS ESPONTÁNEOS DETECTAN EN LA CHORRERA

En la vivienda se encendieron cortinas, colchones prendas de vestir de los que allí residen (¹⁸).

Un extraño siniestro en una casa del sector de Rincón Solano del Distrito de La Chorrera mantiene en tensión tanto a los moradores como a los camisas rojas chorreranos. En efecto, el pasado jueves en horas de la noche los bomberos del Cuartel Mario Lasso, de la Ciudad de La Chorrera, acudieron a una llamada de auxilio en el área de Rincón Solano número 2, para sofocar un extraño siniestro que se había originado en una residencia ubicada a 3 kilómetros del centro de la ciudad. Los bomberos según el Comandante Luis Felipe Cáceres, estuvieron por varias horas en esa residencia ya que repentinamente se encendían cortinas, colchones, prendas

¹⁸ César Herrera. *El Panamá América*, 10 de abril de 1994, p. 7-A.

de vestir, sin que hasta la fecha se pudiera determinar el origen de este fuego espontáneo.

Cabe resaltar que los camisas rojas de La Chorrera han acudido en tres ocasiones ante la persistencia de que vuelvan a encenderse los utensilios domésticos.

Evangelina Pérez moradora de Rincón Solano, dijo que pudo observar cuando ardía el colchón. «Estuve a punto de ser herida en el muslo derecho cuando se cayó un vaso que estaba sobre una mesa», indicó. Por su parte Genoveva Salazar señaló que vio al cura Párroco de la Iglesia Inmaculada Concepción, cuando rezaba el rosario y echaba agua bendita sobre el colchón y ardía con mayor intensidad.

Cabe resaltar que oficiales del Cuartel de Bomberos se negaron a entregar a este medio el parte del siniestro, aduciendo que sólo el comandante Cáceres puede darlo...

A esta residencia han acudido sacerdotes, pastores evangélicos, brujos...

CONTINÚAN LOS INCENDIOS ESPONTÁNEOS EN LA CHORRERA ⁽¹⁹⁾

Un comunicado de la oficina de información y relaciones públicas del Cuartel de Bomberos de La Chorrera señala que hasta ayer lunes «continuaban produciéndose el fenómeno a intervalos de tiempo, no sólo de día sino de noche, en la casa ubicada en el sector de Rincón Solano número dos».... Cabe

¹⁹ César Herrera. *El Panamá América*, 12 de abril de 1994.

destacar que el fenómeno tiene seis días de estar ocurriendo, lo cual comienza a preocupar a los chorreranos, ya que los Bomberos han visitado más de veinte veces la casa afectada. El parte de los Bomberos establece «que el incendio se daba solamente en paredes (concreto y zinc), utensilios de cocina, cama y prendas de vestir, incluyendo pañales de niño».

NUESTRA INVESTIGACIÓN EN EL LUGAR DE LOS HECHOS.

Primera residencia.

Cuando llegamos al hogar de los afectados (11 de abril) estaban los bomberos terminando de apagar un incendio. Inmediatamente nos pusimos en contacto con Julio Antonio que vivía en esa casa y nos relató lo siguiente:

El día jueves, a las 8:15 p.m., lo llamó su cuñada, que vive al frente, para decirle que se le habían quemado dos colchones, por lo que tuvo que llamar a los bomberos. No pudo explicarle cómo había surgido el fuego pues en la casa, que estaba cerrada, no había nadie y ella se encontraba sentada en la casa de enfrente con sus dos hijas (Fotografías 13 y 14).

Aproximadamente media hora después se sentó a comer y bruscamente se prendió un papel de periódico que estaba en la cocina sin explicación alguna. A partir de entonces, se incendió un pantalón, después otro periódico y, unos minutos más tarde, se prendió toda la ropa que tenía colocada en una camita plegable (fotografía n°.15). Posteriormente comenzaron a salir llamas de una cacerola y un plato, que estaba cerca del periódico que se incendió minutos antes. Incomprensiblemente para él una porción

de este plato de plástico se derritió completamente por el fuego y no se afectó el mantel donde estaba puesto (Fotografía n°.16). En la madrugada de ese mismo día se prendió de nuevo el mismo colchón.

Al día siguiente ocurrieron otros seis fuegos en diferentes prendas de vestir, incluso, se incendiaron de nuevo algunas que ya estaban a medio quemar (fotografía n°.17). En total sucedieron 14 incendios en esta casa (Fotografía n°18).

Segunda residencia:

A 35 mtrs. de esta casa reside su hermano casado, con dos hijas pequeñas, en una vivienda construida exclusivamente con láminas zinc (fotografía n°.19). En ella comenzaron los mismos fuegos al día siguiente o sea, el viernes.

La señora de la casa (cuñada de Julio Antonio) nos dijo que el primero sucedió cuando estaba cambiándole los pañales a su hija menor: *«De pronto el zinc comenzó a echar llamas sin haber nada en él y yo me asusté muchísimo»*.

El esposo, Pedro S., nos explicó que cuando le llamó su esposa le contestó: *«¡pero tu estas loca!, cómo se van a prender las cosas solas»*. No quería creerlo pero, estando su esposa contándoselo, comenzaron a arder varias prendas de ropa que estaban en un rincón y recién lavadas; es decir, mojadas (fotografía n°.20) y, posteriormente, una bolsa con ropa. Después, del zinc que formaba una pared, comenzó a salir llamas (fotografía n° 21). Unas dos o tres horas más tarde se incendió el marco de la puerta de madera; extraño incendio que presentaba tres lugares de ignición distintos (fotografía n°.22).

Llegaron varios vecinos para socorrerle y en presencia de ellos, se incendió un pañal completamente mojado de orines y espontánea-

mente dejó de arder. Sin embargo, para sorpresa de todos, a los pocos minutos se incendió de nuevo y quedó totalmente incinerado.

Poco tiempo después se prendió una cortina que separaba un cuarto de otro y, a la media hora, un trapo de la cocina.

En la tarde comenzaron a arder bruscamente dos sacos que estaban colgados. A las 17:30 horas, estando los tres en la parte de afuera de la casa, se incendiaron varias prendas de vestir que estaban en una esquina. A media noche, nos dice, *«fui a echar un sueñito y de repente comenzó a arder el zinc solito»* (fotografía n°.23). A las 3:00 a.m. *«estaba vigilando la casa de mi hermano y de repente comenzó a salir fuego de otra pared de zinc»*, refiere con evidente desesperación y nos muestra los restos en el zinc (fotografía n°.24).

En el día de hoy, poco antes de llegar nosotros, se incendió una silla, una paila (olla) y una mesa. También nos refirió que, al irse a costar, vio que se había quemado totalmente el colchón. La cama donde estuvo dicho colchón, que se incineró completamente, puede verse en la fotografía n°.25.

Quedó aterrorizado porque en esa casa estaban solamente él, su esposa y las niñas. En total nos describieron 18 incendios y dos en la mañana de hoy.

Respecto al fuego en la casa de Julio Antonio, Diana nos manifestó:

«A las dos de la tarde vi salir humo por las ventanas y llamé a los bomberos. Tuvieron que derribar la puerta porque la casa estaba vacía y la puerta cerrada con llave, como la deja siempre mi cuñado. Como unas dos horas después, volvimos a ver humo y, cuando entramos, vimos algo impresionante: de

una paila con comida salían unas llamas tan grandes que llegaban al techo».

DATOS DE LA FAMILIA

Diana nos informó de los conflictos socioeconómicos que mantienen angustiados a estas tres familias.

En primer lugar, una hermana de Julio Antonio S. lleva varias semanas reclamándole el dinero que ella aportó para construir la casa. Como éste no puede devolverlo, le está exigiendo que la venda.

Por otro lado, el salario de su esposo (40.00 \$ semanales) apenas les alcanza para pagar la luz, el agua y alimentar a las niñas. También, está muy preocupada, desde hace diez días, porque le van a cesar del trabajo por haber reclamado al patrono que le pagaran el seguro social. Tiene las dos niñas enfermas y no pueden comprarle medicinas. La hija pequeña está tan resfriada que hace varios días y no puede dormir por la tos.

El esposo trabaja como cargador de carne en el Municipio, y el hermano de él, Pedro Pablo, que convive con ellos, trabaja como guardia de seguridad, pero no aporta nada a la economía de su hogar. Además, es muy agresivo y bebe demasiado.

Desde unos días antes de comenzar los fuegos, se oían ruidos tremendos, como si tiraran piedras en el zinc del techo. Estaban tan preocupados que se subían a un árbol cercano para descubrir al autor de estos ataques; pero, nunca pudieron verlo. Durante días permanecieron hasta la madrugada vigilando desde el árbol contiguo a la casa.

Además, desde unos 5 ó 6 días atrás, venían sintiendo un olor penetrante, como de azufre quemado y escuchaban voces extrañas

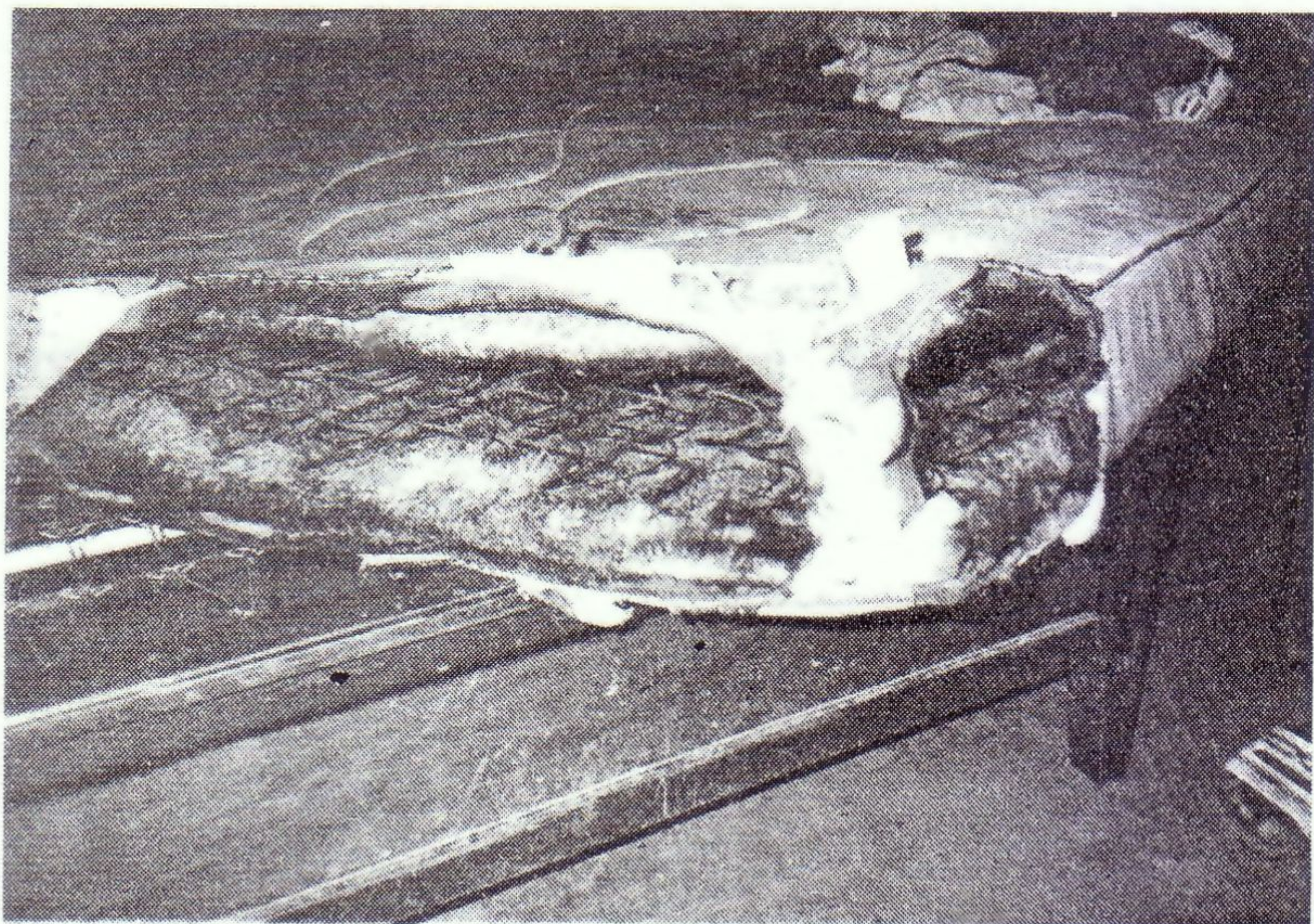
que nunca pudieron identificar. Hablamos con varios vecinos y nos confirmaron todas estas afirmaciones. Incluso, Evangelina corroboró que un vaso se levantó sólo de la mesa y la golpeó en el muslo derecho.

Posteriormente, en el cuartel de bomberos, hablamos con el Sr. Leonardo Barría, uno de los que intervino en los fenómenos. Nos informó que no pudieron determinar ninguna causa que pudiera provocar estos incendios y que lo consideraban un misterio. También, nos dijeron que estaban acudiendo más de cinco veces diarias y todavía seguían montando guardia en dicha residencia (fotografía n° 26).

Actividad terapéutica:

Nuestra actividad terapéutica fue muy limitada. Se redujo a explicar a toda la familia la psicodinamia de estos fenómenos y a recomendarles que no se dejaran embaucar por curanderos, representantes de sectas ni otro tipo de oportunistas. Además, insistimos en la necesidad del apoyo psicológico que precisaba la paciente para bajar su nivel de angustia, así como el cambio de actitud familiar. Era imprescindible lograr un ambiente afectuoso y de comprensión, para que los fenómenos, que tanto perjuicio les habían causado, dejaran de manifestarse. Evitamos señalar específicamente a la persona para no complicar la situación, pero les ofrecimos nuestra ayuda a las tres esposas para ser atendidas gratuitamente.

Aparentemente, comprendieron lo expuesto pues, en dos visitas posteriores apreciamos que había disminuido la tensión intrafamiliar y no sucedieron más incendios.

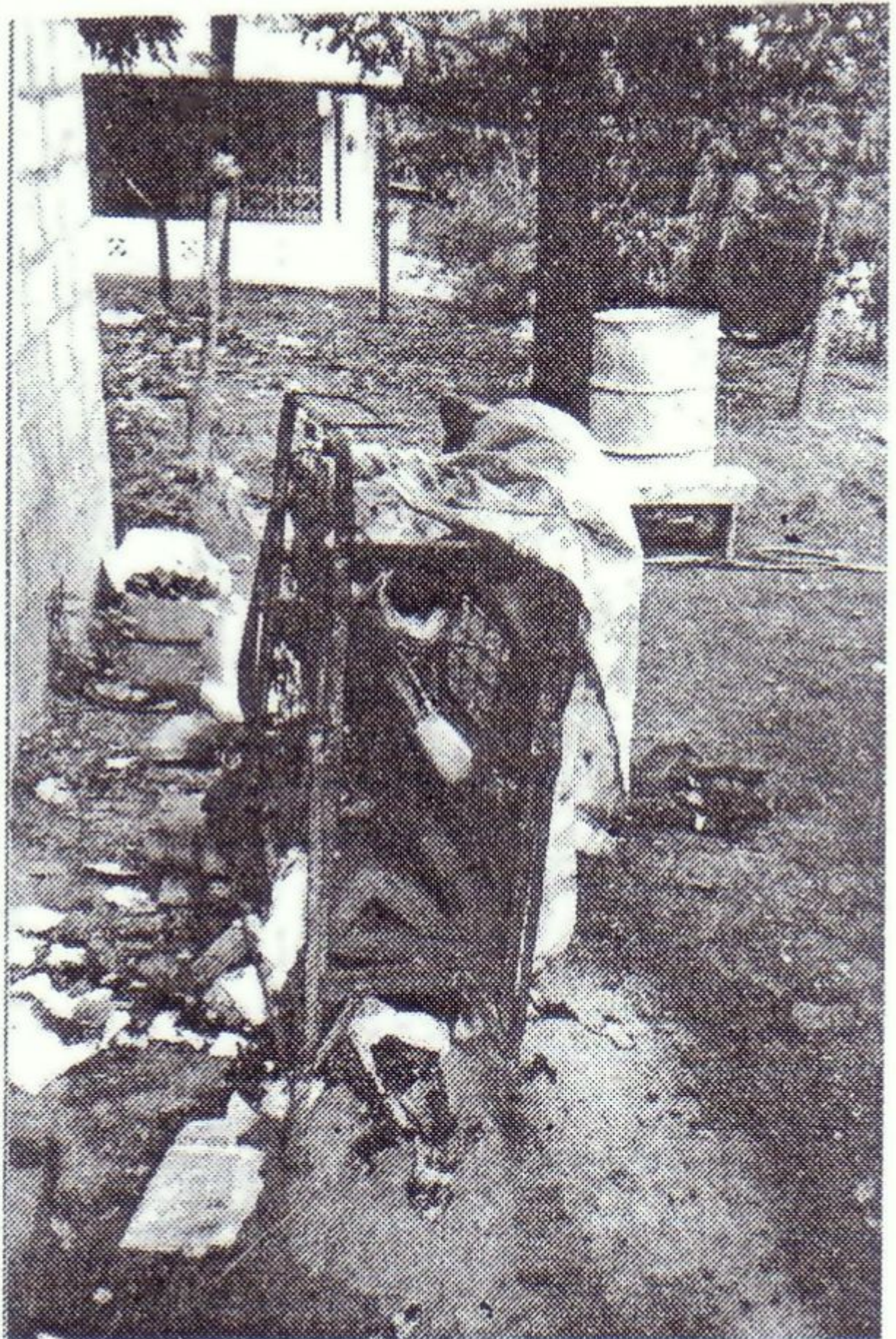


Fotografía N° 13: Colchón quemado.



Fotografía N° 14: Colchón y prendas de vestir quemadas.

Fotografía N°15: Ropa quemada dentro de una cama plegable.



Fotografía N° 16:

- a) Papel de periódico incendiado.
- b) Plato de plástico rojo, que se incendió minutos después, destruyendo una parte del borde, sin afectar el mantel.



Fotografía N° 17: Prendas de vestir a medio quemar.



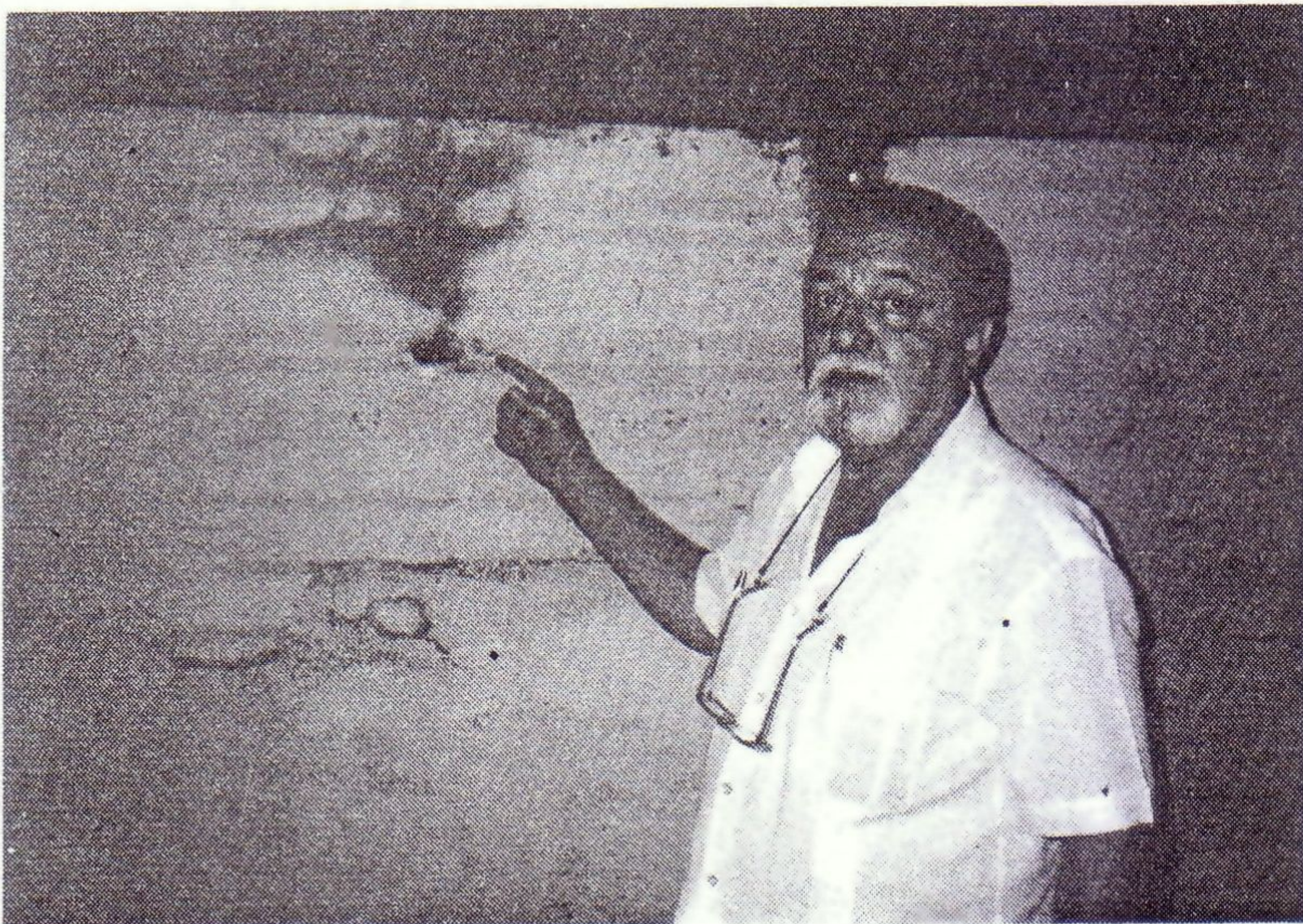
Fotografía N° 18: carro de bomberos que se encontraba en el lugar antes de llegar nosotros. Ya se había apagado el fuego.



Fotografía N° 19: La residencia N° 2, costruída con láminas de zinc. En una esquiuna nuestro ayudante Norman A. Castillo.



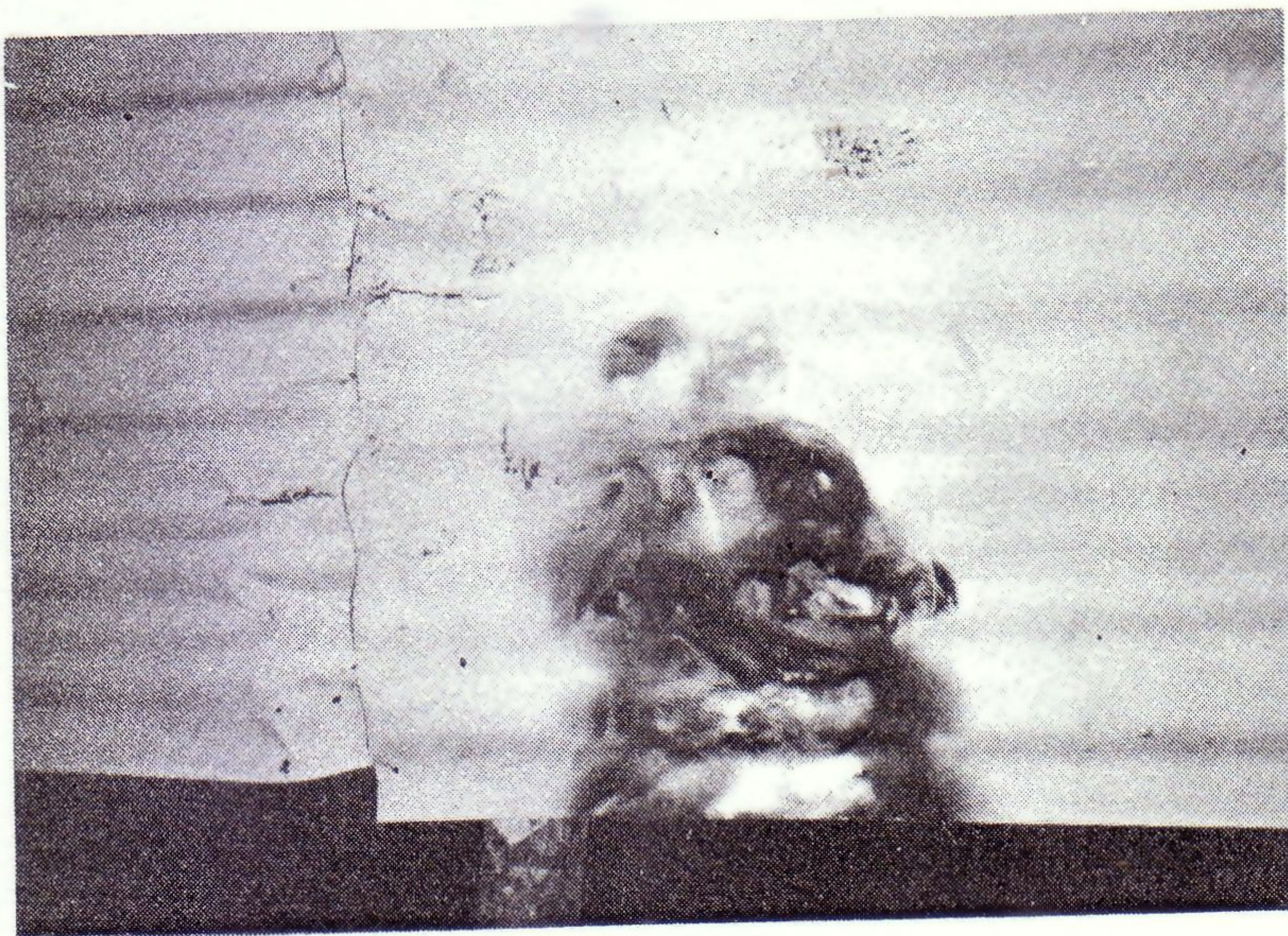
Fotografía N° 10: Prendas de ropa mojada que se incendiaron en un rincón.



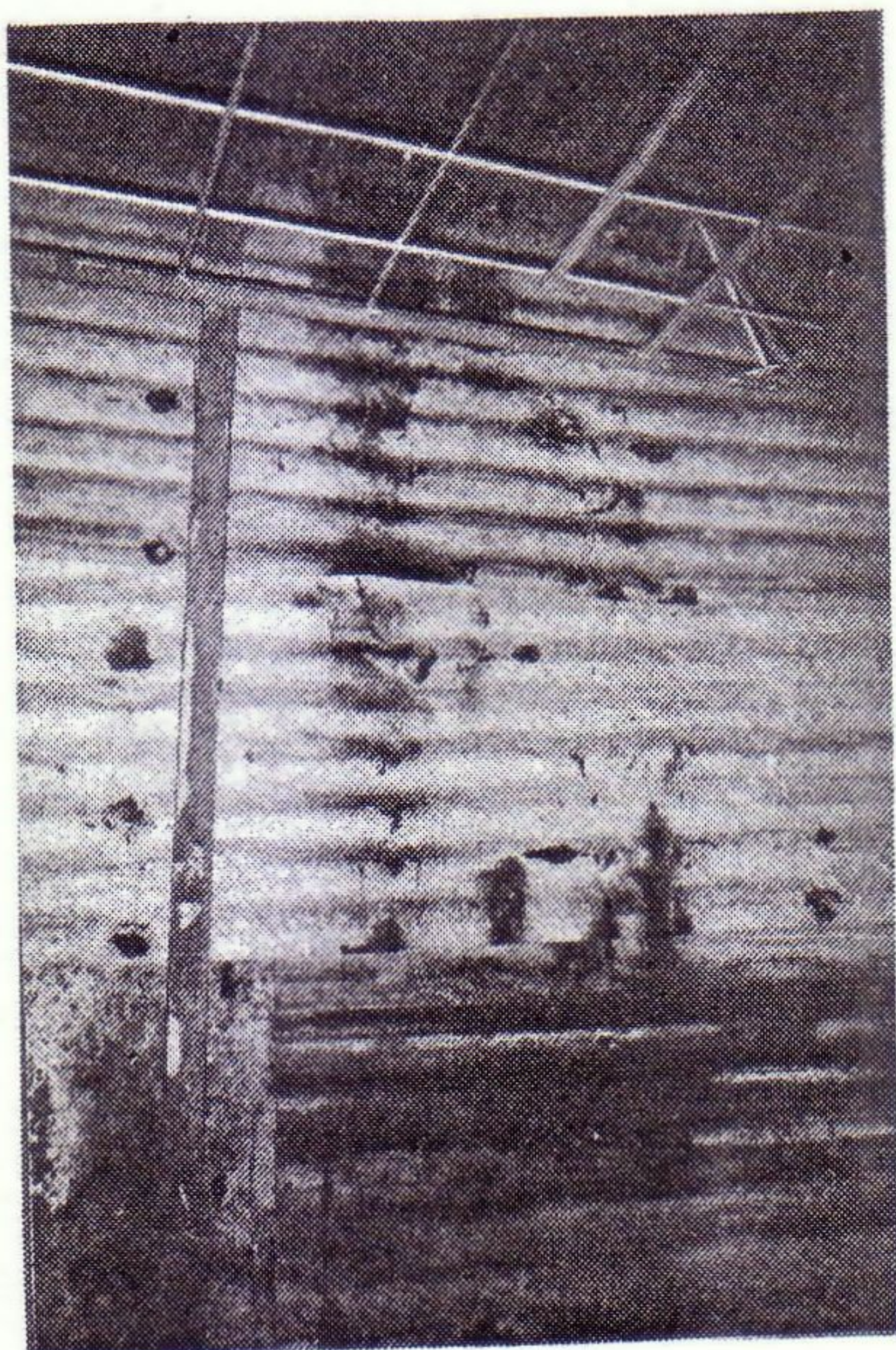
Fotografía N° 21: El autor señalado una de las marcas dejadas por el fuego en una lámina de zinc.



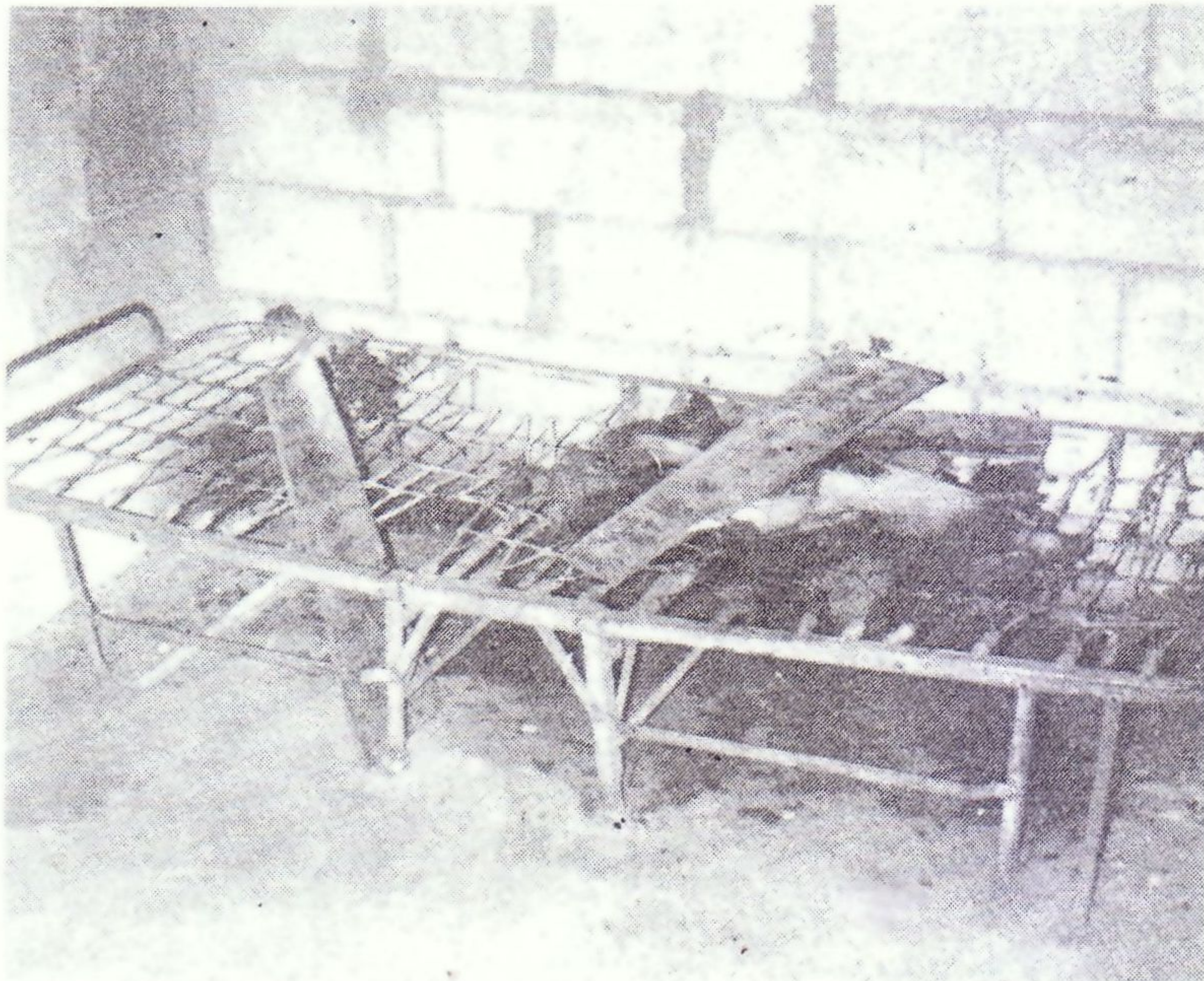
Fotografía N° 22: Marco de madera de una puerta que se incendió en tres lugares diferentes simultáneamente.



Fotografía N° 23: Marcas de fuego en otra lámina de zinc.



fotografía N° 24: Marcas de fuego en otra lámina de zinc.



Fotografía N° 25: Cama donde desapareció prácticamente un cochón incinerado.



Fotografía N° 26: Uno de los bomberos que nos dio la información.

Evolución:

Transcurrieron seis meses sin nuevos incendios, pero, estando el autor en España (30 de octubre de 1994), se repitieron los fenómenos. La investigación realizada por secretario de la Sociedad de Parapsicología y Cosmobiología de Panamá, Norman A. Castillo, acompañado de la Licenciada Paulina de González, la describe así:

En la casa de Diana se incendió espontáneamente una bolsa de ropa. En la noche se reprodujeron tres incendios en una casa contigua, a unos tres metros, donde vive su comadre Natividad M. con tres niños (dos varones y una hembra) y su abuela.

El 7 de noviembre de 1994, la televisión, Canal 4, informó que habían vuelto a presentarse fuegos espontáneos en la residencia de La Chorrera. Nuevamente fue a investigar el Sr. Castillo y le dijeron que la familia, que había comprado los colchones nuevos y restaurado lo que pudieron, sufrió un nuevo infortunio. El informe dice textualmente:

«Cuando los bomberos se fueron, dejaron todo empapado de agua. Al poco rato llegaron los reporteros del canal 4 de TV y, en presencia de ellos, se volvió a incendiar la almohada que estaba empapada, llenando de admiración a los reporteros».

Al día siguiente volvieron los del canal 4 acompañados de un parapsicólogo, el Sr Rampolla ⁽²⁰⁾, y en presencia de ellos se prendió una silla. La señora le manifestó que estaba muy molesta porque el parapsi-

²⁰ * El Sr. Roberto Rampola, parapsicólogo formado por González-Quevedo, me llamó unos días después para decirme que estuvo presente cuando espontáneamente se prendió la silla.

cólogo le dijo delante de los reporteros que ella era la causante de los incendios. A los pocos minutos de este incidente, se incendió el maletín con los útiles escolares de la niña y comenzaron a caer piedras del aire».

El Sr. Castillo no insistió en saber más y esperó hasta el día siguiente para tomar una fotografías, esperando que a D. le pasara el disgusto. Sin embargo, la casa estaba inundada de charlatanes, oportunistas, cazadores de clientes para sus respectivas sectas religiosas, brujos y curiosos. Se limitó a tomar la fotografía n° 30, donde se muestra la carbonización de una viga de madera, que también ardió sin explicación alguna.

13 de noviembre de 1994: El Sr. Castillo volvió a visitarles y le contaron que el día 8, al siguiente de su visita, estando la casa cerrada, se oía el estruendo de unos ruidos como si rompieran botellas y arrastraran objetos. Pero nadie se atrevió a entrar. No pudo ver a Diana porque desde el incidente antes descrito estaba padeciendo intensos dolores de cabeza. También le refirió que había estado un «brujo» que aseguró solucionaría el problema porque se trataba de un «hechizo». Le hizo excavar en el piso del cuarto y no encontró nada; no obstante afirmó que allí habían enterrado a alguien. El Sr. Castillo tomó muestras de la tierra que removieron para analizarla. Sin embargo, a pesar de no haber encontrado nada, el diario La Critica Libre fue sorprendido con una falsa y truculenta noticia que publicó en primera página, de la que publicamos extractos a continuación:

LA CASA QUE SE INCENDIABA

FIN DE UNA PESADILLA²¹

Todo empezó en el mes de abril.....

De igual forma fueron otras personas conocedoras de fenómenos paranormales, entre ellos Monseñor Vásquez Pinto de la Iglesia Católica, quien entregó una sal exorcizada a la familia afectada para contrarrestar los incendios, pero tampoco resultó.

Aparece entonces el Hermano Abdel integrante de los «Hermanos de Guadalupe», radicado desde hace un año en la Chorrera el cual proviene de familia de curanderos, oriundos de Gualaca, provincia de Chiriquí.

Abdel nos relata que fue a través de una muestra de tierra como pudieron determinar que había en el ambiente un magnetismo negativo «cargado de bastantes cosas satánicas» producto de las actividades de brujería que durante toda su vida realizó el suegro de Diana.

La razón por la cual según Abdiel ninguna de las personas que intentaron acabar con el mal lo logró, fue que todos trataron de combatirlo superficialmente sin percatarse que el daño estaba por debajo de un piso, donde vivió el viejo brujo.

²¹ Bethancourt, Yodalis (1995, enero, 18). *La Crítica Libre*, p.27-A

Procedieron entonces a demolerlo totalmente, encontrándose debajo restos de huesos molidos de aproximadamente 200 difuntos y otras sustancias que utilizaba para sus brujerías.

Moradores del lugar que estuvieron presentes durante el «conjuro» dijeron haber sentido olor a, azufre que emanaba del piso removido.

A través de secretos profesionales y un resguardo del Divino Niño se pudo controlar inmediatamente los incendios que se originaban en las viviendas de la misma familia.

Explica Abdel que todo se debió a que la utilización de huesos de seres humanos mantenía en pena el alma de dichos muertos que trataban de llamar la atención,. «Al poderse liberar la fuerza negativa que había, se logró liberar también la acción metafísica que producía los incendios.

Proviene de familia de
curatarios de Guadalupe,
Chiriquí. Es además doctor
en botánica, filosofía y
metafísica, dice curar
la lepra y el cáncer.



CRITICA
L • I • B • R • E

ACTUALIDAD

Proliferan sectas satánicas en el distrito de La Chorrera

Los integrantes son de clase media y alta, porque se utilizan órganos de seres humanos que no todos pueden adquirir.

Panamá, R. de Panamá miércoles 18 de enero de 1995

27A

La casa que se incendiaba: **Fin de una pesadilla**

Y. 1661.9 BETHANZOLITE • CHINE & LIBRE

... della Chiesa e della
... della Chiesa e della

[illegible]

...a **zero tolerance** result.

[illegible]

Así, nos cuenta que fue a in-
cendiarse en un campo de hierba co-
rriente, debiendo haber estado en el ambiente
de material orgánico.

instantes esas salas se pro-
veyó de las actividades de bri-
gada que durante toda su vi-
sita realizó el grupo en Laredo.

La mujer por lo común es de
un ring, no de las personas que
se contentan andar con el mal

...po, he que temos tratado de combater, superplacando as paragens que os seus membros e o grupo de um país, onde vi-
viam o velho grupo.

Prácticamente, en esencia, a demostrar totalmente, entrando y saliendo de los restos de huesos encontrados en aproximadamente 2000 años y otras sustancias que afectan la vida de las células.

Meadores del lugar que usual-
mente presentes durante el con-
sorcio. Hemos tratado serios por a
azules que emanaba del grupo
Instituto.

A través de un curso profesio-
nista y un resguardo de Egre-
diado se pudo recuperar una
parte de los ingresos
que se cotizaban en

LOS ANGELES 08 12 1957

Entrepreneurship Development
Program

en una gran cantidad de
chinos que habian

no tomaría aliento
al poderse mover
a larga distancia
que había. Es de-
pú liberat tunc.

ben la norma
digital, sign
que per la
xifra, quan-
ta

This micrograph shows a cross-section of a polymer matrix. A prominent vertical line runs down the center, likely representing a crack or a boundary between two different regions. The matrix has a granular, textured appearance with varying shades of gray.



From Birmingham, Ala. Jan. 5, 1906

En primer lugar, es totalmente falso que procedieron a «demostrarlo totalmente» y el hallazgo de huesos. En segundo término, es de una fantasía sin límites los «200 difuntos y otras sustancias». El sujeto en cuestión escarbó en un rincón del piso de tierra y no encontró nada; sin embargo, inventó su increíble descubrimiento. Nosotros vimos donde lo hizo y sólo había tierra y arena sobrante de la construcción de las paredes. Todo fue un engaño para adquirir notoriedad, y seguir en sus actividades delictivas. Tal es así que, en la misma primera página del diario, el tal Abdiel, afirma que tiene tres doctorados: en filosofía, botánica y metafísica. Y, por si fuera poco, cura el cáncer y la lepra. Además, nos parece sumamente grave afirmar: «*Proliferan sectas satánicas en el distrito de la Chorrera: los integrantes son de clase media y alta, porque se utilizan órganos de seres humanos que no todos pueden adquirir*». En cualquier país, sería motivo de una investigación criminal de oficio el tráfico de órganos humanos. Es lamentable que estas idioteces fueran publicadas en un diario de la capital del país.

Veamos ahora que no hubo tal «fin de la pesadilla», porque ni sirvió su «*conjuro*», ni las sales de monseñor.

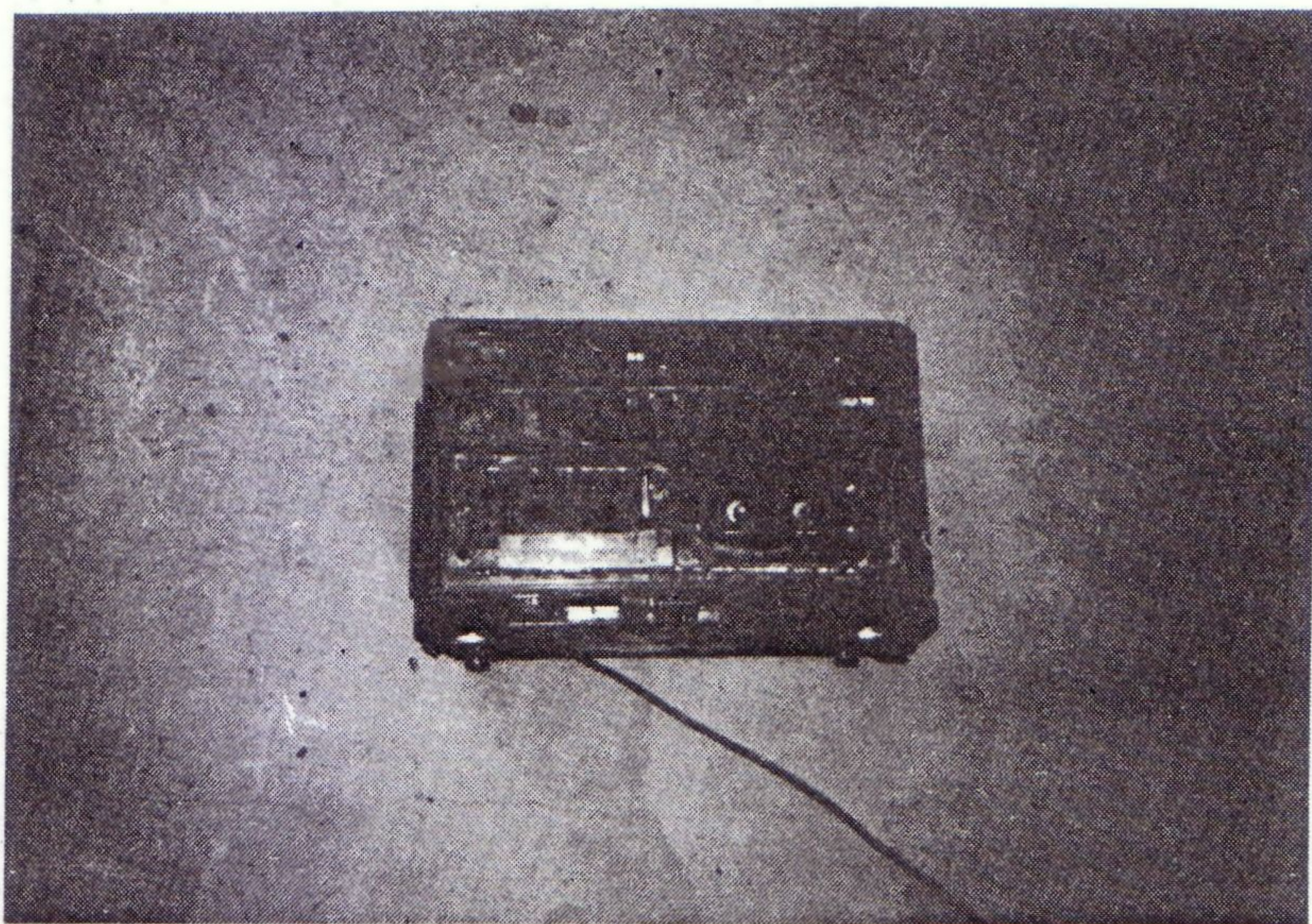
El 6 de agosto de 1995, en una visita de revisión, el Sr. Castillo se informó que el día 12 de noviembre ardió el último colchón que les quedaba, una bolsa con ropa y otros vestidos: Por ello, decidieron demoler la casa que denominamos residencia n° 2, y mudarse a otra en la misma cuadra.

8 de septiembre de 1995: Me informaron que reaparecieron los incendios en la residencia n°1 y, acompañado del Sr. Castillo, fui a investigarlos. Nos dijeron que a las 14 horas se prendieron todos los utensilios que habían repuesto en la residencia n°1: las camas recién compradas, las ropas, incluso una grabadora (fotografía n°28) y una mesa (fotografía n°27). La casa estaba cerrada con llave, como la primera vez, nadie dentro y los bomberos tuvieron que romper nuevamente la puerta para poder entrar. Unos estaban en

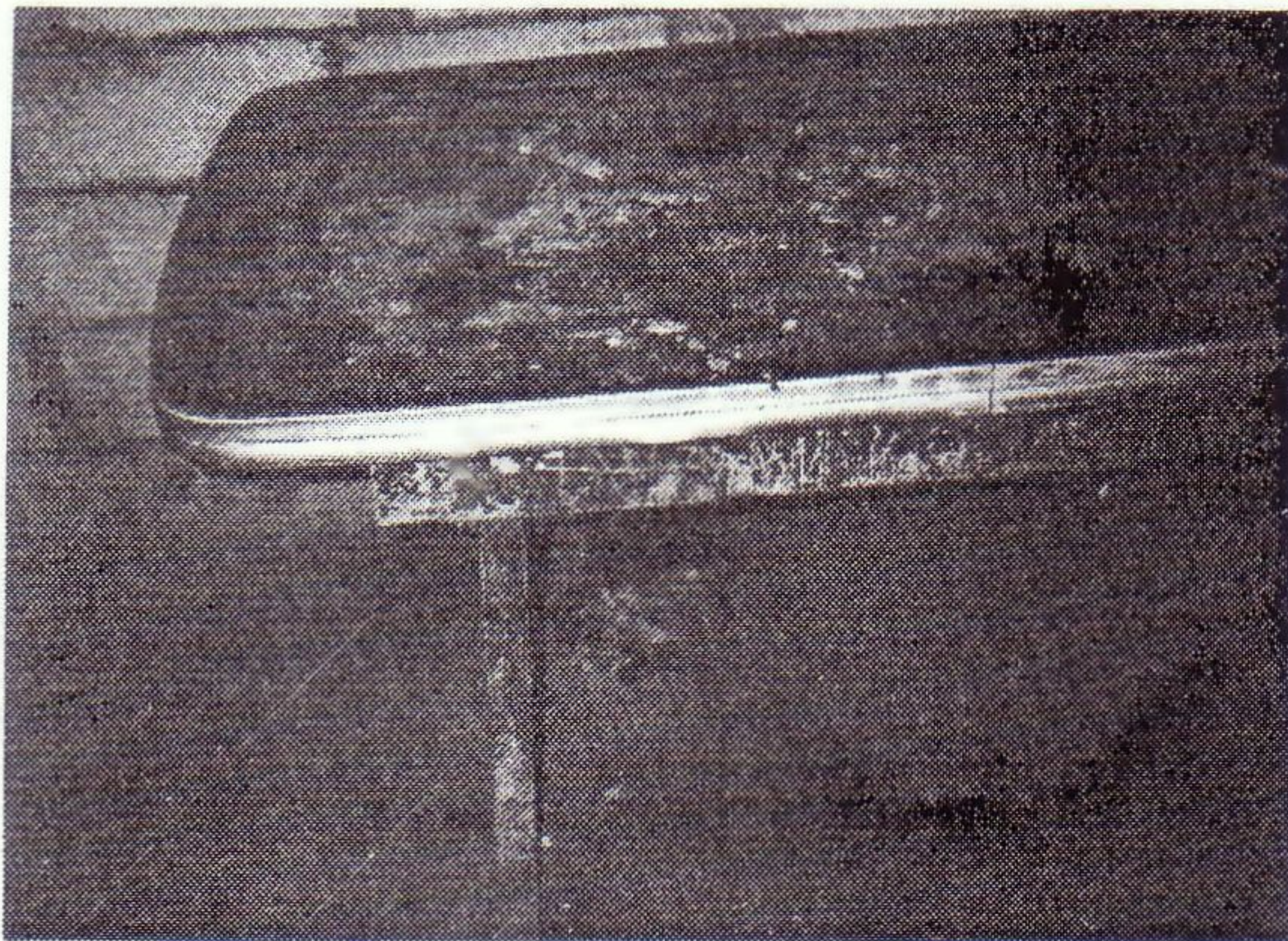
la residencia donde se habían mudado y el guardia de seguridad, con su esposa, en la residencia n° 2, frente a la incendiada.

Tratando de investigar las causas emocionales del acontecimiento comenzamos a preguntar con más insistencia y a explicarles que, si no eran sinceros, no podríamos ayudarles. Tanto insistimos, que nos refirieron lo que antes no se habían atrevido a hacer: la víspera de los incendios, el esposo había dado una de sus habituales palizas a la esposa. Este maltrato, que hasta entonces ignorábamos, venía sucediendo desde hacía dos años. Llegó borracho a la casa y sin motivo alguno, le propina a la esposa cuantos golpes le viene en gana.

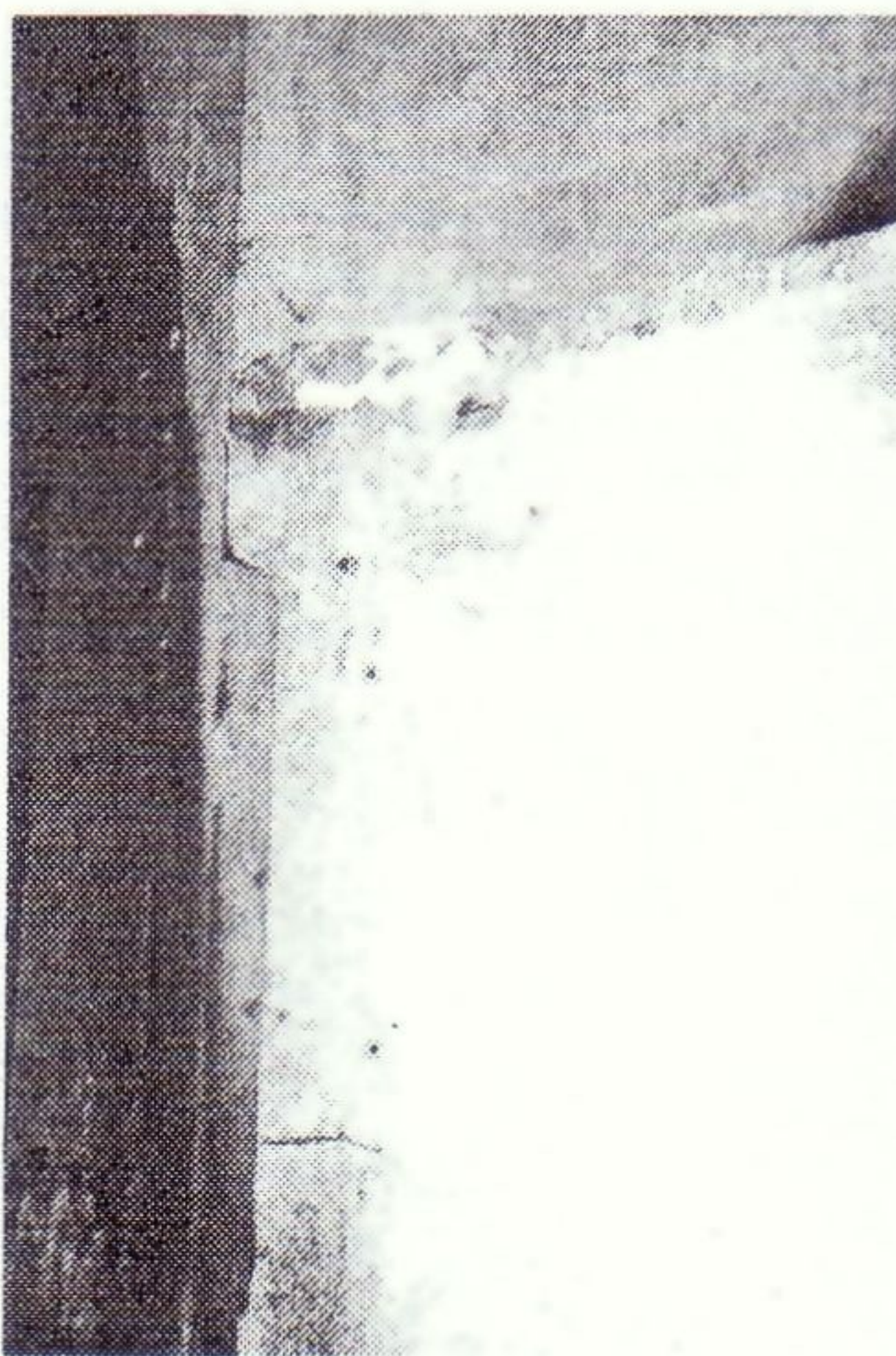
Hasta entonces no habíamos podido comprender porqué se repitieron los incendios; ahora supimos que los fenómenos se presentaban después de estos maltratos físicos.



Fotografía N°. 27: Radiograbadora destruída por el fuego, estando la casa cerrada y deshabitada.



Fotografía N° 28:
Mesa que se incendió estando la casa cerrada y ya deshabitada.



Fotografía N 29: Marco de la puerta presentando las señales del fuego, lógicamente por un calor elevadisimo.



Fotografía N° 30:
Aspecto exterior de la residencia de Puerto Armuelles.

CASO-III

La prensa del 15 de marzo informó que:

MISTERIOSOS INCENDIOS SE PRODUCEN EN PUERTO ARMUELLES (22).

Incendios esporádicos se han venido dando desde el pasado miércoles en la residencia de la familia Richards en la comunidad de Cusuco en Pueblo Nuevo, Puerto Armuelles, han obligado a que los miembros de esa familia tengan que dormir fuera de su residencia ante el temor de una desgracia.

Las primeras llamas se iniciaron en un guardarropa y luego en colchones, lo que provocó que los residentes de esta casa de madera dieran aviso al Cuerpo de Bomberos, que tras una minuciosa inspección no encontraron razón lógica en este incendio, ya que no había indicio de un corto circuito o cualquier otro material inflamable.

El jueves en horas de la noche nuevamente se dieron pequeños brotes de llamas lo que causó terror entre los vecinos de Pueblo Nuevo, quienes estaban solicitando la presencia de un sacerdote, a fin de que bendiga la casa y aleje cualquier espíritu maligno. Hace meses atrás, en la ciudad de Panamá y en la Chorrera se dieron eventos similares, lo que provocó alarma en la población debido a lo inusual del acontecimiento, catalogado por muchos como un fenómeno sobrenatural.

Hasta la fecha y luego de varios meses de suscitarse estos hechos, no se ha podido dar con la explicación

²² Victor Franceschi (1995). *Crítica Libre*(marzo, 15), p. 26.

lógica a estas combustiones ocurridas en una humilde residencia del corregimiento de Alcalde Díaz.

En aquella ocasión, los medios de comunicación social le dieron un gran despliegue a esta información que acaparó las primeras planas de los periódicos, de la prensa televisada y radial. Sin embargo, nunca se llegó a esclarecer las causas reales de estos extraños incendios en esta ciudad.

Como puede apreciarse en la noticia, los periodistas continúan insistiendo en que «*nunca se esclareció*», que nunca se ha podido dar con las causas, etc. manteniendo así la incertidumbre de la ciudadanía. No citan nunca que las personas idóneas, conocedoras de estos fenómenos, habíamos dado la explicación profesional de los hechos. Algunos periódicos de nuestro país no ilustran, educan y menos aún liberan de terrores primitivos y supersticiones. Por el contrario, los fomentan; estimulan el misterio, lo tenebroso, sobrenatural y especialmente, lo diabólico. Flaco favor hacen a sus lectores y a nuestra sociedad. Incluso el Canal 13 de Televisión dedicó un reportaje de lo más truculento, para demostrar que los acontecimientos de Alcalde Díaz conformaban un triángulo en el centro del cual estaba localizado el cementerio ⁽²³⁾.

El día 23 de marzo llamó a mi residencia una enfermera del hospital de Puerto Armuelles explicando que era miembro de la familia y solicitando una consulta para la paciente que ellos suponían era causante de los fenómenos de combustión. Como no la trajeron nos desplazamos hasta Puerto Armulles, a 500 kms. de la capital, y conocimos a la familia Richad, que nos atendió con toda amabilidad.

Se trataba de una familia humilde compuesta por el padre, plomero jubilado, la madre, nueve hijos, todos mayores de edad y

²³ Se referían al caso relatado y otros dos de psicocinesias; uno expuesto por nosotros en 1986).

cinco nietos de 13, 11, y 7 años de edad. Sólo vivían con los padres dos hermanos: el primero, casado, con un hijo de 1 año de edad y un hijastro de 5 años, la segunda, una hermana. Otro, con dos hijos más pequeños, se fue de la casa a raíz de los acontecimientos. La residencia tiene dos pisos, el superior de madera (fotografía n°.30).

Los incendios:

El primero sucedió a las 19 horas, en la planta alta. Estando todos en el piso bajo, un vestido que estaba colocado en un ropero, junto a otros, se incendió sin poder explicarse el motivo. Otros vestidos no se afectaron (Fotografía n°31).

El segundo ocurrió al día siguiente: Estaban todos en el comedor y sintieron olor a quemado que venía del cuarto contiguo. Al entrar, vieron que una canasta con ropa despedía humo por abajo. Al levantar la hija mayor la ropa que estaba encima, para ver qué sucedía, se le incendió en la mano. Se asustaron mucho porque al lado estaba la bombona del gas y otras sustancias inflamables, al lado del tanque de agua (Fotografía n°32). Cuando lo apagaron, la madre cogió la Biblia y comenzó a *«leer salmos y a reprender a Satanás, porque eso sólo podía hacerlo él»*.

El tercero sucedió estando todos en la planta baja *«reprendiendo a Satanás»*. Un vecino llegó corriendo para decirles que salía humo del piso superior y había llamado a los bomberos. Al subir, vieron otro vestido, colgado en la pared, que ardía con unas llamas tremendas y un *«humo negro, denso, como de alquitrán y con olor fétido»*. En la fotografía n°.33 puede observarse el ahumamiento residual.

Con ayuda de los vecinos, sacaron fuera de la casa todo lo que podía incendiarse. Esa noche nadie durmió dentro de la residencia, excepto Rosa Evelia, esposa de su hijo Newton, la única que no tenía miedo; por el contrario, *«estaba muy tranquila»*, expresaron.

El cuarto incendio sucedió al segundo día hacia las 16 horas. El padre insiste en referirlo porque fue el único incendio que él presenció.

«Teníamos un estante cerrado en el otro cuarto. Estábamos todos en el comedor y de repente sentimos olor a quemado. Salí corriendo y saqué el cajón lleno de ropa del que salían la llamas. Lo llevé al patio y con una manguera comencé a echarle agua. Y mire Vd.: eso parecía un soplete, mientras más agua le echaba más llamas salían; parecía un soplete, como si las llamas se nos vinieran encima, como brazos que se extendían. Tuvimos que tirarle una manta encima. Ya se estaba quemando el mismo mueble, por la parte de arriba».

Comprobamos que el armario estaba quemado en la parte superior (fotografía n°.34).

En el quinto incendio de ese día, a las 20 horas, se incineró una pequeña cortina.

El tercer día, 9 de marzo, estando como 50 personas en la casa para ayudarles a sacar todos los enseres al patio, se prendió el interior de una gaveta que estaba cerrada.

La joven Rosa Evelia dijo que se le había aparecido un «espíritu» en forma de venado, que la miraba fijamente. Se desmayó y estuvo dos días sin poder hablar. Se comunicaba escribiendo. La familia no creyó que era verdad, incluso Emerson, el otro hijo que convive con ellos, me dijo: *«Yo me di cuenta que era fingido porque no hacía por hablar, cuando uno habla, sale aire por la boca. Además ella no está bien, está tocá de la cabeza».*

Por la sospechosa tranquilidad, por su comportamiento, porque veía cosas, decía que la agarraban, que la llamaban por teléfono para amenazarla y otros conflictos, tuvieron que irse de la casa. Después de su partida, no volvieron a ocurrir más fenómenos.

Entrevista con R. E.:

La visitamos en su residencia y nos relató los detalles que sintetizamos a continuación:

Vivían en Panamá y la madre siempre la trató mal, por ello a los 16 años huyó de la casa. Estando en la parada del autobús la recogió un señor que la llevó a su casa prometiéndola buscarle trabajo. Al día siguiente, una familia amiga de él la empleó. A los dos días la visitó y la violó. Siguió persiguiéndola y ante la desesperación y el desamparo aceptó irse con él y casarse en la iglesia metodista, aunque sabía que dicho señor vivía con otra mujer. Su vida con él fue un calvario, por sus celos irracionales y porque la maltrataba físicamente. En esta situación de angustia y terror en que vivía, conoció a Newton y se fugó con él a la ciudad de Puerto Armuelles, llevándose con ellos a su hijo. Sabe que el esposo continúa buscándola y *«vive aterrorizada pensando que pueda encontrarla»*.

Siempre fue muy nerviosa y hacía cosas que no se explicaba: *«me tomaba cualquier pastilla que me encontrara sin saber lo que era, no podía dejar de hacerlo... Veía una medicina, la que fuera, y ahí mismo me la tomaba sin pensar, fuera la que fuera»*.

La semana anterior estando viendo televisión (canal FE-TV), vio otro monstruo igual al anterior. Insiste en que, cuando vivía con los suegros, la llamaba por teléfono una mujer para decirla *«que tenía que morirse, para ella poder estar con Newton, su esposo»*.

Sin embargo, desde que viven solos «*han desaparecido todas esas cosas*».

Esta joven es rechazada por la familia de Newton porque está casada y tiene un hijo de su esposo; además, Newton dejó de estudiar derecho para unirse con ella y vivir en casa de ellos.



Fotografía N° 31: Ropero donde se incendió un vestido, sin afectar los otros.



Fotografía N° 32: Tanque de agua donde apreciarse los restos del incendio de la canasta de ropa.



Fotografía N° 33: Señales en el techo, donde se incendió un vestido colgado en la pared.



Fotografía N° 34: Armario donde se incendió la ropa dentro de un cajón cerrado. En el interior y parte superior se aprecia la madera quemada.

CASO-IV

El día 20 de julio me llamó por teléfono la Sra. Querube A. para decirme que estaban tratando de localizarme desde el día 26 de junio, porque en su casa se habían presentado unos incendios espontáneos y me solicitaban que les atendiera el problema. Quedamos citados para el día siguiente y, una vez en su residencia, me refirieron los hechos:

En la casa vivían, además de la consultante, la dueña del apartamento, Ilka, con su hijo de un año y siete meses; Querube, de 23 años y su hermano Nodier; Nieves, sobrina de Querube, y una empleada de 15 años, Ana, que se fue el día anterior, y a la que consideraban responsable de los acontecimientos, «*porque no estaba bien*».

Los sucesos que motivaron la consulta fueron los siguientes:

El martes 23 de julio se les inundó la residencia, por la tormenta con intensas lluvias. La Señora llegó a la casa a las 13 h. preocupada por la inundación y nadie le abría la puerta, aunque llamaba con golpes fuertes. Comenzó a preocuparse mucho porque dentro estaba la empleada, contratada dos días atrás, con el niño pequeño. Pidió a un vecino que la abriera y corrieron al cuarto del niño, que estaba cerrado, y tampoco contestaba la empleada. Cuando, al cabo de varios minutos abrió, comenzaron desesperadamente a sacar el agua que había inundado la casa. Una hora después de terminar, aproximadamente, sintieron olor a quemado y entraron en una recámara que estaba vacía y encontraron un colchón quemándose a lo largo de un borde (fotografía n°.35), del que salía una llama de metro y medio. Sin reparar que en el cuarto no había entrado nadie y que la joven estaba con ellos sacando agua, pensó que la empleada pudo haber quemado el colchón al planchar la ropa. Más tarde comprendió que eso era ilógico, pero ya había regresado a la oficina.

A las 15 hs. la llamaron al trabajo para decirle que la cortina del mismo cuarto, que estaba en una mesa, se había prendido fuego sola, sin estar nadie en dicho cuarto (fotografía n°.36). Estaban en la casa el niño, Ana, Nieves y su hermano Arturo. Los vecinos llamaron para avisar del incendio, porque se veían las llamas a través de la ventana. En esa habitación no había nadie, todos estaban en la sala y no se habían enterado de lo que sucedía.

A las 16 horas volvió a llamarla la hermana, llorando, para informarle que se había incendiado el cuarto de su hija. En esta ocasión, el fuego era tan intenso que tuvieron que llamar a los bomberos. Se quemó una guitarra, toda la ropa que estaba en el cuarto, 10-12 «peluches» de la hija, la sábana, sobrecama, y el techo estaba ya quemándose (fotografía n°.37). Arturo, tratando de apagar el fuego, se quemó el antebrazo derecho.

No hubo más incendios hasta el día siguiente a las 9 de la mañana, que se incendió la misma sábana del día anterior, un colchón (fotografía n°.38) y una toalla que estaba sobre una silla de mimbre, en el escritorio. Sin embargo, en la silla no se apreciaron rastros del fuego.

Hacia las 15 hs., estando acostados, sintieron intenso olor a quemado; según ellos, a comida quemada. Comenzaron a buscar y encontraron, dentro del baño, que estaba cerrado, una toalla colgada en el picaporte de la puerta, que estaba ardiendo y ya había comenzado a quemar la puerta (fotografía n°.39). Todos se llenaron de pánico porque no había entrado nadie en el baño. En ese momento la empleada dijo que se iba de la casa y ellos le dieron su despido de inmediato.

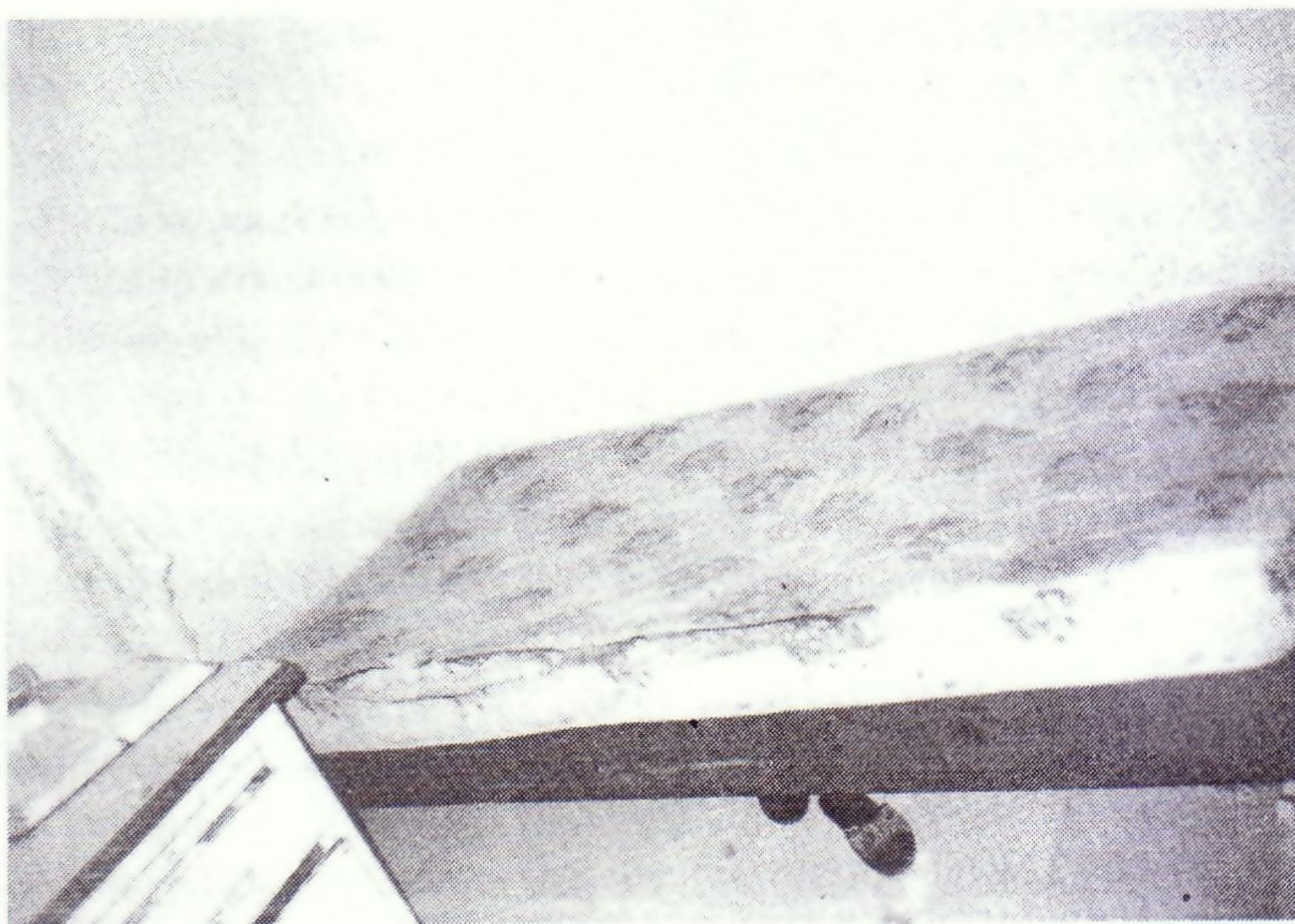
Al preguntarles porque pensaban que la empleada tenía relación con los incendios dijeron que era una jovencita que trabajaba por primera vez, que estaba *«llena de problemas y conflictos. Su madre se había ido de la casa. Además, notaban que no estaba*

normal: se quedaba como embobada, fuera de si, como persona preocupada que no sabe lo que ocurre alrededor». Además, antes de despedirla, la interrogaron y les confesó que en su casa estaban sucediendo esas cosas desde unos días atrás y por eso se vino a trabajar con ellos. También les dijo que la madre había llamado a un brujo y éste les dijo que se debía a que los niños estaban sin bautizar. Entonces hizo un ritual que no terminó de contarles. Estos sucesos dieron motivo a que la madre se fuera de la casa y ella aceptara el trabajo de niñera.

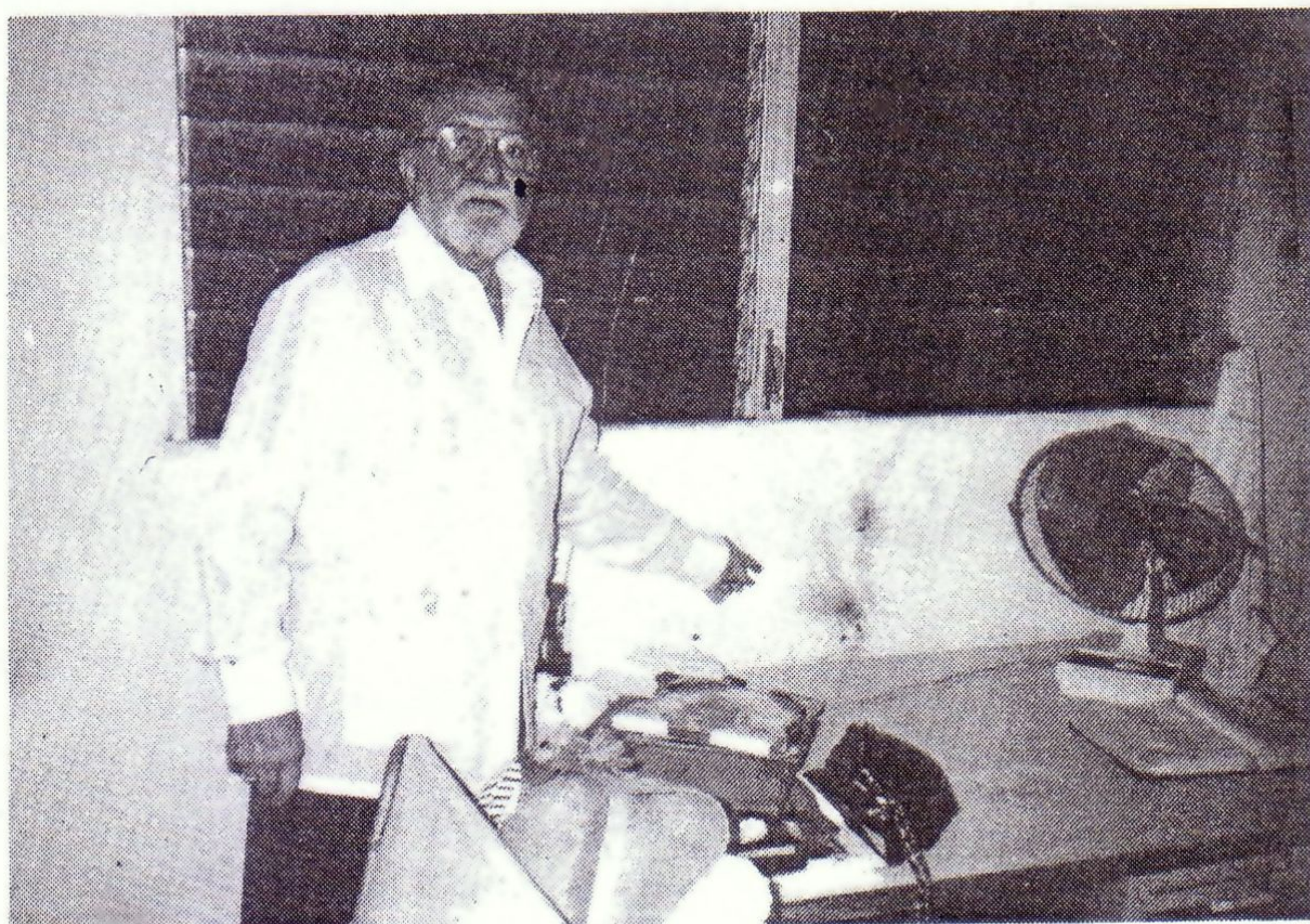
Desde el mismo día que la despidieron no volvieron a presentarse más fenómenos como los descritos y todo se tranquilizó.

En la conversación me informaron sobre varias cosas que les llamó la atención. En primer término la variación de los olores: unas veces a comida quemada, otras a goma, otras a llanta. También les alarmó el calor intenso que sentían antes de los incendios.

No pudimos localizar a Ana, para tratar de ayudarla.



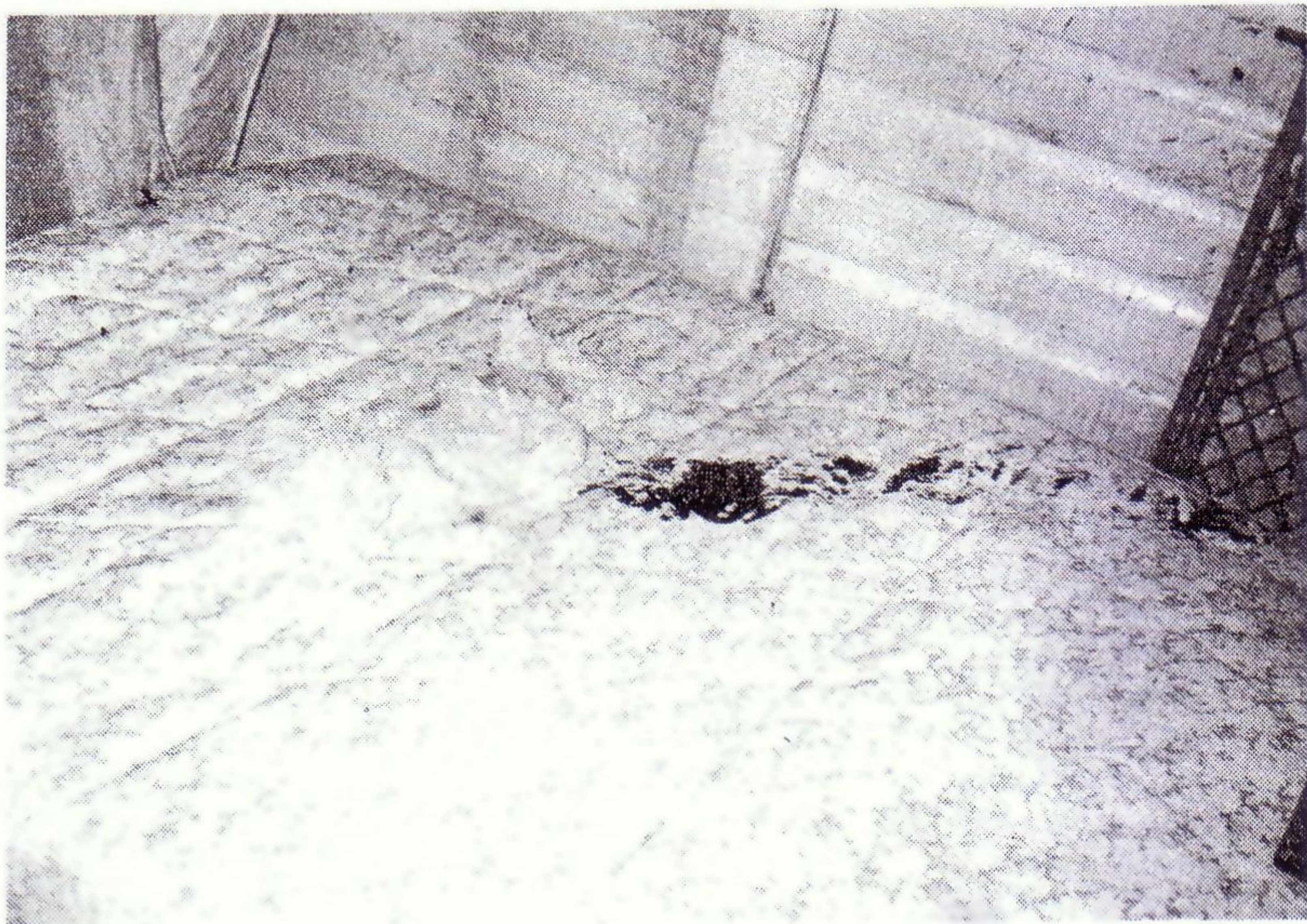
Fotografía N° 35: Colchón que comenzó a incendiarse por un borde.



Fotografía N° 36: El Autor señalando las huellas del incendio de la cortina que estaba sobre una silla.



Fotografía N° 37: Restos del incendio que llegó hasta el techo.



Fotografía N°. 38: Señales de un colchón incendiado.



Fotografía N°. 39: Puerta del baño donde estaba colgada la toalla que se incendió. Puede apreciarse la intensa quemadura en la madera.

CASO V

Como caso anecdótico transcribo la noticia que leí en la prensa, cuando estaba en España dictando los cursos de Master en Parapsicología. Por los periódicos El Mundo y El País me informé que un enfermo murió «calcinado» en su cama del hospital, atado de pies y manos «por prescripción facultativa».

Escribió Ana Llovet en El País (1 de diciembre de 1994):

«Un incendio cuyas causas se desconocen sorprendió a un enfermo terminal de sida en su habitación del Hospital Clínico de Madrid atado a la cama y sin ninguna ayuda»... El hospital silenció durante todo el día martes y el miércoles estos hechos»(p. 1)...Cuando la enfermera abrió la puerta, salió todo el humo, y le vi hecho una bola de fuego... Las causas del incendio no fueron aclaradas»...La víctima estaba atado a la cama «por prescripción facultativa» ..Con correas se les amarra a la cama para evitar que se arranquen el suero o los catéteres»... Es decir, para que no puedan mover las manos. «Otra testigo, que llegó cuando sacaban el cuerpo quemado para llevarlo a urgencias, explica: el pobre estaba carbonizado, con todo reventado» (p.3).

Antonio Rodríguez, gerente del hospital, manifestó: «Se actuó de inmediato, rápidamente».

En se mismo periódico se escribió: interrogado «un médico del Clínico», informó que...»Tenía un proceso de tuberculosis...»...»Tenemos orden de no decir a nadie sobre lo que ocurrió aquí», dijo ayer la supervisora de la planta a este periódico».

Vicente Mateu nos ofrece los siguientes datos, en la página 3 del diario El Mundo, de la misma fecha:

«Juan Manuel ardía entre llamas que salían del colchón. Mientras actuaban con los extintores, una tercera enfermera logró cortar las sujeciones que mantenían al enfermo atado a la cama».

Lo cual indica que no se había soltado.

«Un celador dijo a este diario que la víctima estaba casi completamente calcinada y que "no había por donde cogerlo"...Esta misma enfermera no pudo asegurar que se tratara de un paciente conflictivo... Según CCOO, remitiéndose al informe elaborado por la enfermeras, Juan Manuel escondía por lo visto en su cama tabaco y encendedores. Esta es la hipótesis que esta fuente maneja para explicar el incendio del colchón, ya que «no hubo ningún fallo eléctrico ni nada por el estilo»... La investigación se encuentra ahora en manos del juez, que ha ordenado el precinto de la habitación 3003". ...

Es preciso aclarar que el precinto inoperante, se hizo tres días después, cuando ya la habitación se había incluso pintado. Este proceder es insólito. Los que trabajamos en hospitales españoles, sabemos que estos hechos deben ser comunicados de inmediato al Juzgado de Guardia. Este silencio del gerente del hospital, Antonio Rodríguez Arallo, lo pudimos comprobar en el juzgado, porque hasta el jueves no se precintó la habitación, cuando ya no había nada que investigar. Incluso, nos dijo la juez que habían pintado las paredes y sacado todo el inmueble cuando la informaron.

Otro dato que llama nuestra atención es que *«Juan Manuel ardía entre la llamas que salían del colchón»*, lo cual no deja de

ser más que sorprendente; tanto por las llamas (pues los colchones no emiten llamas) como la causa que las provocaron.

Además, para carbonizar un cuerpo humano se precisan muchas horas y unas temperaturas imposibles de obtener con el incendio de un colchón, y Antonio Rodríguez aseguró que «*se actuó de inmediato*», lo cual tampoco despeja la incógnita.

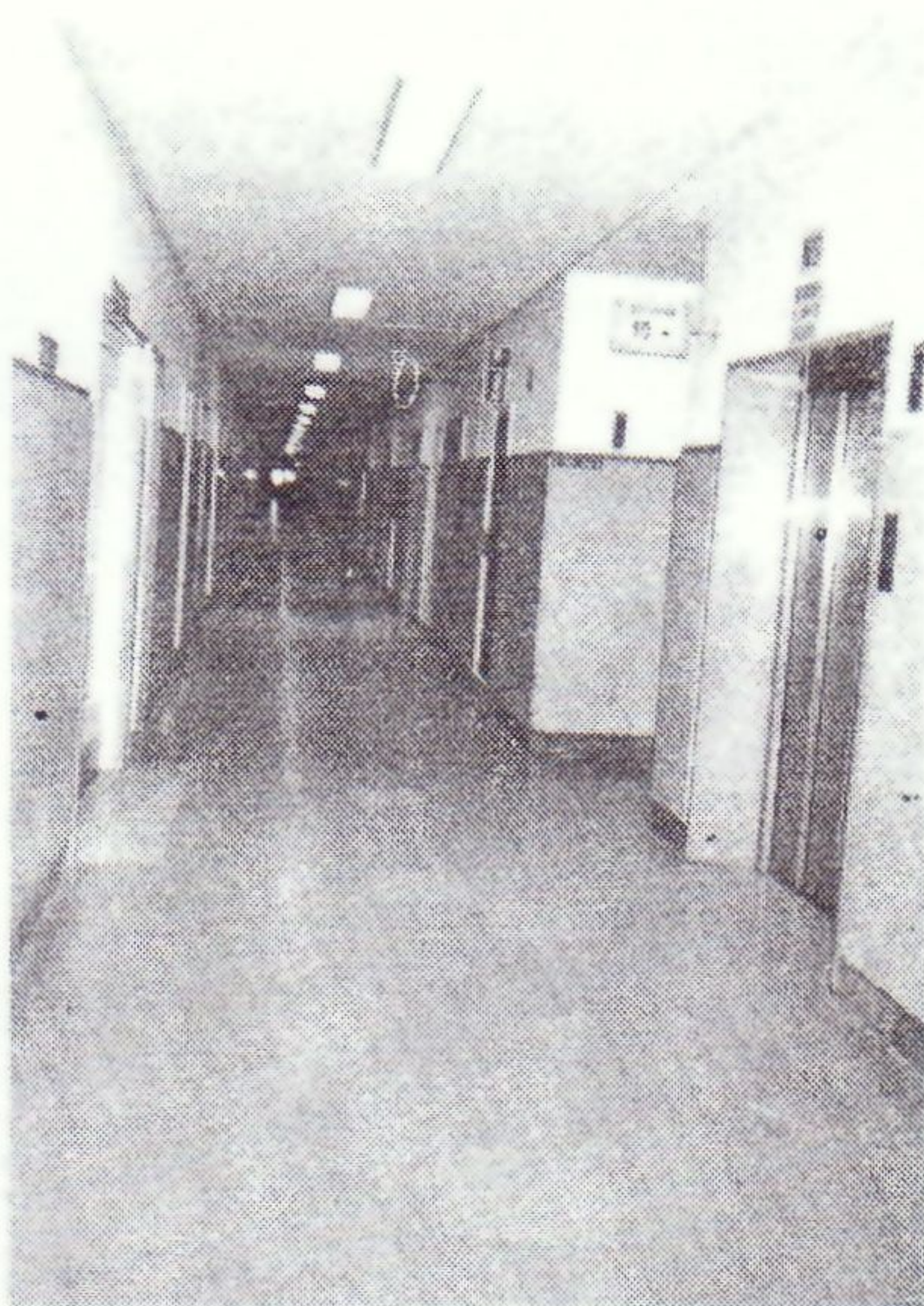
Ahora bien, si se pretende decir que el paciente incendió el colchón, ¿Cómo pudo hacerlo estando atado de pies y manos? Tan atado que, en pleno incendio, las enfermeras cortaron las correas. Además, ¿con qué propósito incendió el paciente el colchón?.

Nos entrevistamos con la Juez instructora de las sumarias quien nos dio toda clase de facilidades refiriéndonos al fiscal. Lamentablemente, este funcionario pensó que trabajábamos para la Clínica y nos negó toda información, a pesar de que nos identificamos y le dimos las razones científicas por las que nos interesaba investigar el caso. Pero, de nada nos hubiera servido investigar porque todos los indicios ya se habían borrado y el hecho había sucedido tres días antes. Ni nosotros ni él podríamos obtener lo necesario para aclararlo. Sin embargo, la «hipótesis» del mechero, es totalmente inaceptable porque estaba atado de pies y manos, y porque un cigarrillo no produce esas llamas en el colchón, ni en el cuarto donde dice una testigo oyó «*como se rompían los cristales*». Además, en el hipotético caso de que una persona disponga de un mechero, lo lógico es que lo utilice para liberarse de las ataduras, no para «carbonizarse».

Cuando expliquemos detalladamente como se producen estos fenómenos el lector comprenderá mejor las incógnitas que presenta este caso.



Fotografía N° 40: El autor en la entrada del hospital Universitario San Carlos de Madrid.



Fotografía N° 41: Pasillo donde se encuentra la habitación N°. 3,003.

B. LAS PSICOPIROISIS

Estudiaremos el fenómeno dividiéndolo en cuatro aspectos fundamentales:

- 1.. El fenómeno paranormal,
- 2.. el sujeto que lo efectúa,
- 3.. el entorno donde ocurren los acontecimientos y
- 4.. los síntomas que nosotros consideramos como característicos de toda psicopirosis.

Con ellos proponemos establecer la semiología de este fenómeno, por primera vez, pues creemos que nadie lo ha hecho hasta ahora.

1º. EL FENOMENO PARANORMAL:

a) Sus antecedentes históricos:

Es importante recordar que estos fenómenos son tan antiguos que la Biblia ya los menciona cuando Elías, implorando a Jehová, consiguió «*fuego de Jehová, que consumió el holocausto y la leña, las piedras y el polvo*»... (I Reyes, 18:38).

Por otro lado, afirma Harrinson, que Teodorico el grande producía llamas cuando le frotaban los brazos, que el padre Pio y Nina Kulagina se producían hipertermia.

Son conocidas las quemaduras de libros en el Museo Purgatorio de Roma y que nosotros interpretamos como «*descargas psicotelecinésicas de los monjes de la antigüedad, neurotizados por la vida monástica*» (De Aguilar, 1986, p. 331).

Científicamente informaron estos acontecimientos J.A. París y J.S.M. Flonblaque (1883) en su *Jurisprudencia Médica* y cinco años después (1888) T. R. Bech y J.B. Bech en *Elements of Medical Jurisprudence*. A partir de entonces, los médicos continuaron informando sobre este acontecimiento: Plouget relató 28 casos en Literatura Médica, el Dr. Davis Price afirmó que «se había enfrentado con al combustión espontánea al menos una vez cada cuatro años» ⁽²⁴⁾ y en 1938 se informaron 19 casos.

Frank Russel, escritor inglés, estudió las diecinueve «combustiones espontáneas» que aparecieron en la prensa del país en 1958; que, por supuesto, no serían todas las ocurridas. El más espectacular fue el conocido caso de una joven que se convirtió en cenizas estando bailando en un salón de baile de Chelmsford (Russel, 1967).

En la obra de Jacques Bergier, *El libro de lo inexplicable*, describe Ronald J. Willis, entre otros, el caso de la madre de John Wright a quien se le prendieron los vestidos estando sentada. Apagados por la sirvienta, se volvieron a prender al poco rato y también pudieron apagarlos. Sin embargo, a la mañana siguiente la Sra. era «una antorcha humana» ⁽²⁵⁾. También hace referencia a dos autores que se ocuparon de este fenómeno: Charles Fort (1941) y Vincent Gaddis (1967).

En resumen, este fenómeno, objeto de estudio de la Psicología de la Energía Mental, no es tan desconocido como creen muchos.

b) El fenómeno psicocinético:

Este fenómeno se viene denominando «combustión espontánea». Sin embargo, la combustión no es necesaria, porque en

²⁴ Cita Harrinson, Michael (1980), *Fuego del cielo*, pp.149.150.

²⁵ Bergier, Jacques (1977). *El libro de lo inexplicable*, p. 235.

muchas ocasiones estas llamas surgen en materiales no combustibles. Así mismo, el carácter de espontáneo también es erróneo. La combustión es provocada por un ser humano, por lo cual no puede ser espontánea. En consecuencia, denomino a esta ignición, de naturaleza psicógena, **psicopirosis**.

Con ello queremos expresar que se trata de un fuego psíquicamente provocado, generalmente por un sujeto que ha perdido el poder de controlar su propia mente. Por esto, habitualmente, la *psicopirosis* es inconsciente. Sin embargo, en 1986 demostramos que «*los fenómenos parapsicológicos no son tan inconscientes como algunos parapsicólogos creen*» (1986, p.157). Así mismo, Andrés Barros (²⁶) expuso, en el caso de Virginia, que las combustiones

«eran captadas con bastante antelación por Virginia, quien manifestaba que eran precedidas por extraños golpes y de una sensación de angustia y opresión extremas. Al concretarse el fenómeno piroquinético, los síntomas desaparecían en la niña, reemplazándose por sensaciones de alivio y tranquilidad»

Por lo tanto Virginia sabía que tenía alguna relación con dicho fenómeno, y V. -nuestra paciente- pudo controlarlo. Y en ambos casos, después del fenómeno, sobrevénía una tranquilidad y alivio en las pacientes angustiadas (De Aguilar l.c., p.157).

Reiteramos, como hicimos en 1986 (p.339) que el mecanismo psicobiofísico mediante el cual se efectúa una psicopirosis está incluido en las psicocinesias: es una hiloclastía. Sucede por «*efecto de la energía que la mente manipula y dirige inteligentemente*»

²⁶ Barros, Andrés (1985). «Un caso de combustión espontánea». I Congreso de la Federación Latinoamericana de Parapsicología y Ciencias Afines. Panamá.

(De Aguilar, l.c., p.240), que aumenta la aceleración de las partículas del objeto, al extremo de producir un calor de tal magnitud que lo incinera. Pero es bien sabido que la ciencia llamada ortodoxa no acepta la interacción de la conciencia o del pensamiento humano con el mundo que le rodea y menos aún con la naturaleza. Sin embargo, esta terquedad tiende a derrumbarse con los nuevos avances científicos, en especial de la física cuántica, y el fenómeno de la bioatracción de objetos por el cuerpo humano, que tanta expectación ha causado estos últimos años.

Es incuestionable la existencia de fenómenos que enlazan las actividades mentales, como son la telegnosis, telepatía, con el entorno. A su vez, las psicocinesias y psicotelecinesias (incluida la psicopirosis), innegables en la actualidad, son clara expresión de la actividad de la mente sobre la materia. Por último, las materializaciones expresan que el pensamiento es una energía con facultad de interactuar como materia-energía-campo, como ha establecido la mecánica cuántica para las partículas.

Creemos que en la naturaleza irrumpe un tipo de energía-materia originada en el organismo y dirigida por la mente humana, para realizar los conocidos Psi-fenómenos; es decir, se establece la universalidad de la energía-campo del pensamiento. La Psi-energía puede ser transformada en materia, campos, energías y partículas, incluso, utilizando el «Efecto «Tunnel», que permite actuar a nivel sub y macroatómico. Como escribió Bhom, en *Materia, conciencia y su fundamento común*: «el orden implicado se aplica tanto a la materia (viviente o no viviente) como a la conciencia» ²⁷.

La Doctora Tamila Reshétnikova, bióloga especialista en bioenergética, directora del equipo ucraniano que investiga los intercambios bioquímicos de energía, demostró que las semillas de las plantas en crecimiento

²⁷ Bhom, David. (1992). *La totalidad y el orden implicado*, p.272.

«después de influir sobre ellas los sensitivos, o los llamados psi-operadores (con pases de manos, miradas o con el pensamiento) cambian notablemente las indicaciones del resonador magnético nuclear (RMN)».... Los brotes de trigo, que crecieron de las semillas sometidas a la influencia del conocido en Ucrania curador Peter Utvenko, reaccionaban a sus deseos adecuadamente» (Reshétnikova, o.c., p.44).

Todo lo cual confirma, científicamente, que la psi-energía interactúa con la materia. Nosotros experimentamos en 1994 con porotos en germinación, actuando sobre ellos una pranoterapeuta panameña cuyo nombre desea mantener anónimo. Los tratados con bioenergía crecieron robustos y los no tratados terminaron pudriéndose.

Además, Resghétnikova ha demostrado la capacidad trasmutadora de la energía psíquica sobre la energía química. Por su transcendental importancia parapsicológica y médica, nos permitimos transcribir el siguiente párrafo de su publicación:

«Un psi-operador disminuyó en un 30% el contenido de calcio de las semillas de trigo y en 26% el contenido de zinc; otro, aumentó la cantidad de potasio y de manganeso en 4 y 40 por ciento respectivamente; y el tercero, en 53 por ciento, el contenido de magnesio. Semejantes experimentos con la sangre de personas y animales dieron resultados análogos. Además, después de la influencia a distancia de uno de los operadores con pases de las manos sobre la sangre en probetas, la cantidad de hierro en ellas disminuyó considerablemente, mientras que la de magnesio aumentó. En un experimento semejante con otro operador el efecto era contrario» (Ibidem. p.47).

Es fácil imaginar el beneficio o perjuicio que puede ocasionar un «sanador» que desconozca como actúa su psi-energía. Por ello, la misma autora manifiesta rotundamente: «*Toda clase de experimentos y manipulaciones en el campo energético del hombre y su psíquica deben ser controlados por los médicos*» (p.47). Afirmación que venimos sosteniendo desde hace muchos años con la contrariedad consiguiente de los «parapsicólogos cursillistas».

Así pues, nuestra actividad investigadora ha sobrepasado la etapa de las demostraciones y experimentos comprobatorios de los psi-fenómenos y está inmersa en el estudio de la física de la conciencia, de la bioenergía (dentro y fuera del organismo), de los campos -tanto físicos como biológicos- y de sus interacciones.

c) Sentido del fenómeno

Respecto al sentido de las psicocinesias, ya lo habíamos expuesto en 1986, no pudo ser más evidente la intención de V. de castigar a su familia por el mal trato que ella consideraba recibía por parte de ellos. Intencionalidad que finalizó en cuanto fue «descubierta». Incluso, cuando días después la maltrató su hermana, amenazó de nuevo con volver a infligirles el mismo castigo, los aportes de piedras y botellas.

Este fenómeno paranormal tiene un sentido que debe buscarse siempre. El causante pretende anular su angustia, resolver el problema que le aqueja, desahogarse o vengarse en forma inadecuada, como veremos más adelante. Es importante comprender el «*sentido*» que tiene la psicopirosis para quien la provoca, porque así nos será más fácil efectuar el tratamiento.

2.- EL SUJETO CAUSANTE DEL FENOMENO:

a) Su personalidad:

La personalidad de estos pacientes tiene un bajo nivel de frustración y un historial de síntomas neuróticos. El yo es débil y con pocos recursos.

Habitualmente padecen ansiedad intensa, por diversas causas: psicosis, neurosis o reacciones emocionales diversas. También la frustración ha sido muy frecuentemente encontrada en estos sujetos. La mayor parte de los casos se deben a una explosión de sentimientos reprimidos, agresivos u hostiles hacia otras personas o situaciones, y que conllevan un gran poder de destrucción. La literatura médica estableció el calificativo de «*faltos de esperanza*», con bastante frecuencia; es decir, desesperados por su estado económico, enfermedades o situaciones frustrantes o traumatizantes. El resentimiento es otro estado emocional frecuente.

La necesidad de autocastigo es un factor digno de consideración, especialmente cuando origina una autoincineración. Esto ha hecho considerar la autocombustión humana espontánea (CEH) como un «*suicidio inconsciente*». Término desacertado porque, desde la perspectiva medicolegal, se requiere, para calificar un acto como suicida, el concurso de la libre voluntad consciente de quitarse la vida.

En la persona causante de una psicopirosis, encontramos un predominio evidente del sexo femenino.

En cuanto a las edades no estamos de acuerdo en responsabilizar sólo a jóvenes adolescentes o a «*un niño infeliz que quiere cambiar las cosas para que resulten de su agrado*». En la bibliografía se citan casos hasta de ochenta años y en la que presentamos, no hubo ningún adolescente.

Por último, es frecuente la asociación con otras psicocinesias, lo cual es totalmente lógico puesto que ambos fenómenos tienen el mismo origen.

b) El tratamiento:

El tratamiento de estas personas causantes de psicopirosis está condicionado a la enfermedad que padezcan. En el caso de conflictos intensos, debe aplicarse una psicoterapia esclarecedora y de apoyo. La hipnosis da buenos resultados y los tranquilizantes benzodiacepínicos también pero, repito, siempre se aplicará el tratamiento específico.

Es importante incluir en el tratamiento psicoterápico al grupo familiar. Como veremos más adelante, el disturbio emocional abarca al entorno familiar. Además, nunca comprobamos que un «exorcismo» tuviera éxito.

c) Complicaciones:

Las complicaciones más frecuentes son las quemaduras, al tratar de apagar los incendios. Las más graves son las relatadas por muchos médicos forenses, en las cuales el humo asfixió al paciente. También, debe considerarse la posibilidad de que una psicopirosis centrífuga, es decir, de los objetos circundantes, evolucione hacia una verdadera autocombustión y el sujeto se incinere, como ocurrió en un caso expuesto por el periodista James S. Pooler y el recién citado de Bergier.

Es habitual la complicación que deviene por la intromisión de personas desconocedoras de esta perturbación. La interpretan, por ignorancia o conveniencia, como «*actividades demoníacas*», de «*espíritus malignos*» u otras elucubraciones. Así, sugestionan a

los participantes, aumentan su angustia y hacen que el fenómeno perdure. No permiten que el sujeto se recupere al convencerle de que la causa del acontecimiento está al margen de su personalidad y fuera de su voluntad.

Los sujetos que se dedican a exorcisar y a dar explicaciones absurdas, sólo consiguen que la ansiedad del paciente se potencie y encronice. Atemorizan a los familiares y lesionan el respeto y la consideración que todo ser humano merece. Cuando se divulga calumniosamente que el diablo ha sido invitado a participar en este acontecimiento, se produce en el paciente y sus familiares lo que llamamos *lesión psíquica* ⁽²⁸⁾, por injuria y difamación que sólo les trae desprestigio, culpabilidad, sufrimiento y hasta pérdida del empleo, como vimos en nuestro caso nº1. Esto es, a todas luces, un delito tipificado en todos los Códigos penales.

3.- EL ENTORNO PSICOSOCIAL.

Se ha establecido como característico un nivel económico precario. La mayoría de los casos informados por los médicos y forenses estaban impregnados de un «*sentimiento de desesperanza*». En nuestros casos era evidente la precariedad económica.

También observamos conflictos de relaciones interpersonales en el grupo familiar: hijos enfrentados a los padres, hermanos muy desavenidos, relación conyugal conflictiva, etc.

Por último, cabe destacar la frecuencia de «*ambientes de adopción*». Como escribió Harrison: «*La presencia de niños adoptados es casi un lugar común en los ataques imprevistos y múltiples del fuego poltergeist*» (Harrison, o.c. p 201). En nuestro caso nº1, la paciente es adoptada por la Sra. O.

²⁸ De Aguilar M, F. Ramón (1963). «El concepto medicolegal de la lesión».

4.- SIGNOS Y SEÑALES TÍPICOS.

Consideramos que hay un grupo de signos y señales característicos y comunes en este fenómeno, que tienen carácter de patognomónicos: bastan por sí solos para establecer el diagnóstico. Nosotros expusimos (1994) los síntomas que determinan el diagnóstico inequívoco y constituyen, a nuestro juicio, **El síndrome de la psicopirosis**.

a) «Ignición Salteada»: Consiste en una secuencia ilógica: arde una sábana en un cuarto, una colcha en otro cuarto, una cortina en otro, etc.; es decir, el fuego comienza en forma salteada por las diferentes habitaciones de la casa. Esta característica nunca se ve en un fuego provocado, pero en nuestros casos, se dio siempre.

b) «Ignición Reiterativa»: Tipo de combustión que se da solamente en este fenómeno, y consiste en que el fuego puede repetirse en lugares que ya se incendiaron con anterioridad, sin una causa justificada. En el caso I, «*otra prenda de vestir medio quemada, volvió a incendiarse*»; en el caso II, «*se prendió de nuevo el mismo colchón*»; y en la 2ª casa, se incineró por segunda vez un pañal mojado.

c) «Ignición Selectiva»: Indicamos con esto que el fuego ataca exclusivamente a un objeto, respetando a otros que obligatoriamente debían haberse quemado. Por ejemplo, quemarse las sábanas y el colchón de una cama y la persona continuar durmiendo sin despertarse, ni quemarse su pijama. Por el contrario, en casos de combustión espontánea humana, la persona se calcina y no afecta las ropas que lleva puestas. En nuestro caso II, se incendió un plato respetando el mantel y en el III, sólo las ropas que estaban debajo de una canasta y un vestido, sin afectar los otros del ropero.

Harry Price describió el caso de la señora Madge Knigth, quien se autocombustionó en su cama el 19 de noviembre de 1943, «sin el menor asomo de fuego en las sábanas y mantas... Murió en el hospital de Chichester, de toxemia, el 6 de diciembre de 1943»⁽²⁹⁾.

También citan el caso de la señora Joan Rooney publicado por el diario norteamericano *Daily Republican Times*, de Illinois (1885):

«Tan espeluznante que la comisión investigadora desistió de hallar una explicación. Se hallaron restos de la infortunada mujer junto a la mesa de su cocina: un cráneo calcinado, un trozo de vértebra y un puñado de cenizas. La temperatura debió alcanzar unos 2.000°. Ni la silla ni la mesa habían sufrido daños. Apenas un leve chamuscamiento del mantel y el piso donde se hallaron los despojos» (Ibidem. p.17).

En el caso del timonel del navío Ulrich, incinerado por autocombustión espontánea frente a las costas de Irlanda, Vignati y Faber reseñan la siguiente observación:

El contramaestre... encontró al timonel convertido en una pila de cenizas. Sorprendido constató que alrededor de él nada registraba los efectos del fuego. El piso, los compases, el timón e incluso las botas del difunto no registraban daño alguno.... Y añaden que los médicos expresaron: ¿Pero cómo se explica la inmunidad de los objetos circundantes? (o.c. p.16)

d) «Ignición Simultánea»: Esta ignición se caracteriza porque aparecen fuegos en diferentes lugares al mismo tiempo. Es decir, puede incendiarse a la vez una cortina, un vestido y un

²⁹ Citan Vignati y Faber (1976,junio). *«Cremaciones espontáneas»* p.18.

colchón, o bien, varias partes del mismo objeto. Igualmente, puede iniciarse el fuego en diferentes habitaciones de una residencia al mismo tiempo. Lo vimos en el vestido que presentó cuatro puntos de ignición (Fotografía nº.2) y en la puerta del caso II, fotografía nº.22.

e) «Ignición limpia»: Indicamos con ello la combustión, incluso completa, de un objeto y no quedar ningún residuo en el lugar donde se produjo la incineración. Recordemos que nos dijeron en Alcalde Díaz: «*las paredes se prenden con enormes llamas, pero luego no queda rastro*».

f) Hay otro signo que denominamos «Fenómeno de Elías» y que consiste en salir llamas de objetos no combustibles, por ejemplo, piedras o metales. Esto lo hizo Elías, según la Biblia (I Reyes, 18:38), cuando incendió el ara y salieron llamas de las piedras. En nuestros casos salieron llamas de las paredes, ollas, estufa, máquina de moler carne, grabadora y láminas de zinc.

g) La presencia de «psicocinesis simultáneas» es casi constante y no debe extrañarnos, pues el mecanismo psicogenético es el mismo. Los fenómenos PK ocurrieron en todos nuestros casos: ruidos, raps, levitaciones y aportes.

h) Las llamas suelen ser desproporcionadas con el objeto que está en ignición. Recordemos las «*enormes llamas del vestido*» y las «*llamas que llegaban hasta el techo*», del II caso.

i) También es típica la ausencia de olor a quemado o la aparición de otros olores: «*agua maravilla*» en el I caso y «*olor fétido*» en el III.

Otros síntomas reseñados por diversos autores:

a) Son frecuentes las llamas que surgen de colchones, a pesar de que éstos, cuando se queman, no producen llamas.

b) El calor suele ser mayor que el de un fuego normal. Así debió ser en Alcalde Díaz, para quemar el marco de la puerta (fotografía nº6) y en Puerto Armuelles, para destruir el mueble. En el citado caso del timonel del navío Ulrich, convertido en cenizas sin que a su alrededor hubiera rastros de fuego, Vignaty y Faber comentan: «*La carne había sido consumida por un fuego de poder excepcional y el timonel seguramente había muerto de forma instantánea*» (o.c.,p.16) y en el caso de la señora John Rooney porque «*la temperatura debió alcanzar unos 2.000°*» (p.17).

d) Los doctores Bech y Bech advirtieron que, cuando esta combustión afecta al cuerpo humano, no se debe utilizar agua para apagarla, porque se alimenta la llama en vez de extinguirla. El agua -dicen- desprende oxígeno que fomenta la combustión, por lo tanto recomiendan utilizar una manta para envolver a la víctima. Recordemos la información de Genoveva de Salazar asegurando que, con el agua del cura, «*ardía con mayor intensidad*» y la afirmación del Sr. Richard: «*mientras más agua le echaba, más llamas salían*».

Resumiendo, en este fenómeno la combustión no respeta las leyes físicas del fuego, lo hace en forma tan peculiar que nos permite un diagnóstico fácil.

El «Fenómeno del sincronismo».

Denominamos así al hecho de que estas psicocinesias se dan, con relativa frecuencia, casi simultáneamente en diferentes lugares.

Como hemos visto en nuestros casos, lo que no ocurrió en cien años, vino a suceder en un término de quince días (casi simultáneamente) en dos localidades cercanas de Panamá, y en el mismo mes del siguiente año, a 500 km. de distancia, sin contar el caso de Madrid, en el mismo año.

Esta condición podrían tacharla de dudosa si sólo la hubiéramos constatado nosotros, pero tenemos varios antecedentes bibliográficos que la confirman. Por ejemplo, el escritor inglés Eric Frank Russell localizó diecinueve casos acaecidos en su país durante 1938. De entre ellos, caben destacar los siguientes:

«El 27 de diciembre los diarios de Londres informaron sobre tres casos: dos mujeres, una en Downham y otra en Brixton, y un hombre en Ballina, Irlanda. Ninguna de las víctimas -decían las crónicas- estaba cerca del fuego o fumaba. Los tres casos sucedieron en tan distintos lugares simultáneamente.

La misma simultaneidad había tenido lugar el 7 de abril, cuando tres hombres situados en puntos distantes unos de otros, habían tenido una muerte similar por incineración».... (Vignati y Faber, o.c., p.16).

Curiosamente, Ronald Willis cita que Frank Russell descubrió una «siniestra regla de tres», en los casos de psicopirosis. Por ejemplo, «el 27 de diciembre de 1958, una mujer se consumió en Downham, Kent, otra en Brixton, y un hombre en Balina, Irlanda»⁽³⁰⁾. Y a continuación escribe:

«Los tres muertos del 7 de abril fueron aún más inquietantes». A bordo del carguero Ultrich, frente a las costas de Irlanda.... el timonel había desa-

³⁰ Willis, Ronald J. (1977). «Las personas que arden solas». En *El libro de lo inexplicable*, de Jacques Bergier.

parecido. Tan sólo quedaba un montón de cenizas... El mismo día 7 de abril, cerca de Upton-by Chester, en Inglaterra... La policía comprobó que el conductor [de un camión], George Turner, había sido completamente incinerado... En tercer lugar, y siempre dentro del 7 de abril de 1958, cerca de Nimega, en Holanda, Willian Ten Bruick fue hallado muerto `quemado más allá de toda posibilidad de identificación en su Volkswagen»(p. 232).

Así pues, algunos autores habían citado esta circunstancia, anecdóticamente, sin darle el valor semiológico que nosotros le otorgamos. Incluso Michel Mac Dougall escribía en el Sunday Star Lagder, de Newark (marzo 13, 1966):

«Fue como si algún ser galáctico de increíble tamaño hubiera pinchado la Tierra con un tenedor de tres agujas, tres dedos de fuego que sólo quemaban carne»⁽³¹⁾.

Como en nuestros casos se dio el fenómeno con relativa simultaneidad, lo incluimos en los síntomas frecuentes de la psicopirosis.

CASUÍSTICA DE OTROS AUTORES.

Consideramos ineludible citar algunos casos de los publicados por otros investigadores porque así podremos comprobar que la sintomatología coincide con la nuestra. Además, ello nos permitirá confirmar la constelación de síntomas específicos que hemos establecido como patognomónicos y que no tenemos conocimiento de que otro autor lo haya tratado hasta ahora.

³¹ Citado por Vignati y Faber, 1976, p.16.

1.- El caso de Occhipinti: ⁽³²⁾

Este suceso fue presentado por Occhipinti en el Congreso Internacional de Parapsicología celebrado en Campione, Italia en octubre de 1977 y expuesto por Sergio Conti en 1982, de quien tomamos la referencia y resumimos lo siguiente:

El 10 de noviembre de 1976, Occhipinti recibió en consulta una pareja de jóvenes que solicitaron su ayuda por los siguientes hechos:

1.- En una pared aparecieron *«extrañas manchas y góteras, que tenían todo el aspecto de sangre»*.

2.- *«La televisión y demás aparatos electrodomésticos, comenzaron a ponerse en funcionamiento y a apagarse espontáneamente»*.

3.- Tenían puesta una olla con agua y lentejas en la cocina de gas y *«el fuego se había encendido solo, sin que nadie lo advirtiera, hasta el punto que el agua se había evaporado, las lentejas quemado y la propia olla presentaba un aspecto lamentable, ennegrecida, ahumada por dentro y por fuera, quedando literalmente reducida a un enser fuera de uso»*.

4.- *«Antes de salir de casa... dejaron el anillo de Enriqueta en el suelo, en el vestíbulo, frente a la puerta de entrada. Pero ya en el ascensor, cuando descendían, Enriqueta, estupefacta y sorprendida se lo encontró en el dedo. Al salir a la calle, echaron el anillo a una papelera. Más he aquí que, ya con espanto, Enriqueta ¡Volvió a sentir de nuevo el anillo en torno a su anular!»*.

³² Conti, Sergio (1982, julio-agosto). *«Sangre, fuego y materializaciones»*.

5.- Al abordar el coche, *«dos gotitas de un líquido color rojo de sangre, estaban resbalando sobre un flanco de la portezuela».*

El abogado Occhipinti, *«parapsicólogo reconocido»*, encontró el motivo desencadenador del fenómeno, les esclareció el mecanismo psicogenético y trató de darles confianza y seguridad. Pero, a medianoche volvieron a llamarle y cuando llegó a casa de los jóvenes, éstos bajaban las escaleras aterrorizados y gritándole *«¡ Abogado... huyamos ...Arriba, todo esta ardiendo!»*. Refiere Occhipinti que al subir a la casa *«viví la hora más alucinante de mi vida»*. Entre otras cosas describió:

«Veo sobre los fogones de la cocina económica (marca IGNIS) la olla totalmente ennegrecida, con un fuego brillante debajo... Pero el humo no viene de allí... «percibo un ruido en la habitación de dormir»... «el televisor se ha encendido solo»... «La grabadora con cinta (marca JVC) adquirida de primera mano aquellos días, se ha puesto en marcha»... «El televisor se ha puesto nuevamente en marcha él solo (¡Y ese fenómeno se repetirá muchas veces más todavía)»... «Se ha disparado el tocadiscos»... «¡Es mi sombrero que arde!, grita Constantino»... «El sombrero se había prácticamente carbonizado (por un fenómeno de autocombustión [Sic.]) estando apoyado sobre un cartón ondulado de embalaje, pero sobre éste no había la menor traza ni de quemaduras ni de residuo alguno de fuego»... «de sus manos [Constantino] brota súbitamente un intensísimo perfume»... Dos jarrones, de flores artificiales, que antes había visto correctamente colocados sobre aquel mueble, se hallan ahora -indemnes- sobre otro mueble»... «Vuelve a encenderse el televisor, con descargas y chirridos»... «Ahora es el

sofá el que se ha separado de la pared como cosa de metro y medio. Lo volvemos a colocar en su sitio. ¡Y vuelve a encenderse, diría a dispararse el televisor!...» Por lo menos tres veces consecutivas veo como la luz se apaga y vuelve a encenderse ¡Otras tres veces consecutivas!. etc.

El problema se resolvió cuando el Dr. De Michelli, recomendado por Occhipinti, se hizo cargo del tratamiento de ambos jóvenes. Pero ya Occhipinti había establecido la causa emocional que motivó el fenómeno: Los jóvenes convivían sin haber contraído matrimonio lo que desaprobaban sus padres. Además, la joven que deseaba casarse sin que su compañero lo aceptara, protagonizaba *«discusiones motivadas por unos celos casi morbosos»*. Por su parte, el joven Constantino, de 27 años de edad, *«evidenciaba claramente un estado de sufrimiento por la rutina cotidiana, predispuesto como estaba en espíritu a viajar, a moverse, a conocer cosas nuevas, lugares lejanos y exóticos»*.

En este caso de Occhipinti se dan los siguientes síntomas considerados por nosotros como típicos:

- a).. Ignición salteada: en el saloncito, dormitorio y cocina.
- b).. Ignición selectiva del sombrero, que no afectó al cartón donde estaba apoyado, pues no presentó *«la menor traza ni de quemaduras ni de residuo alguno de fuego»*, como describe el autor.
- c).. Fenómenos psicocinéticos simultáneos tales como:
 - 1) Aportes de sangre, un cigarrillo y un billete de 10.000 liras.
 - 2) Fenómeno de A/D del anillo.

d).. Olor a perfume en las manos de Constantino.

e).. Identificación del sujeto que realiza los fenómenos, con sus correspondientes alteraciones emocionales. Lo cual fue comprobado por el Dr. Michelli, que eliminó los fenómenos paranormales al instituir un tratamiento a los afectados.

f).. El motivo que tuvo Constantino para destruir todo lo que había en el hogar, y que le impedía realizar sus deseos de libertad y viajar.

Conviene insistir en que la afirmación de Conti, sobre la «autocombustión del sombrero», es totalmente desafortunada; un sombrero no puede incinerarse a sí mismo. Tampoco estamos de acuerdo en seguir utilizando el término «*poltergeist*» para denominar los fenómenos PK. Si queremos elevar la Parapsicología al nivel científico que le corresponde, debemos olvidarnos de los «espíritus».

2.-El caso de Alfredo Scanzani:³³

Este autor escribió en 1980 «*La llama que viene de la nada*», con el siguiente subtítulo:

«Técnicos, policías, magistrados, bomberos, periodistas nacionales y extranjeros, parapsicólogos, exorcistas, brujas y brujos más o menos fantasiosos y capaces, se han desplazado hasta la casa número 63 de la calle Lorenzo el Magnífico de la ciudad italiana de Florencia, donde unas llamas misteriosas han perseguido a la familia Arretini (el

³³ Scanzani, A.(1980, noviembre).«*La llama que viene de la nada*». Karma. 7, año IX, nº 96.

ingeniero Cesare, su esposa Luciana y tres hijos de ambos: María Cristina de 19 años, Giovannna de 18 y Marco de 16) durante todo el mes de Octubre pasado. Nadie ha podido llegar a ninguna conclusión definitiva».

Scanzani describe los siguientes acontecimientos avalados por informes de la comandancia de bomberos, de la policía científica y de la autoridad judicial:

«Los cajones y los armarios han despedido llamas y humo; los trajes se han incendiado incluso sobre los que los llevan puestos; de los libros de la biblioteca se han alzado nubes de humo, las fundas de las almohadas han sido destruidas por una lenta combustión.»

En la noche del 9 de octubre,

«un traje colgado en la habitación de planchar se incendió... a la mañana siguiente se incendió un pullover; después, una escoba. Los bomberos «comprobaron que los incendios se producían en todos los lugares de la casa... y cuando se disponían a marchar en la habitación de dormir estaba ardiendo una almohada».

Los miembros del cuerpo de bomberos montaron guardia permanente en la casa cambiando sus unidades cada cuatro horas y relataron los siguientes hechos:

A las 0:45 horas «encontraron una almohada ardiendo. A las 8:45 a.m. se puso a arder el cabezal de madera revestido de estopa de la cama de los dueños del piso»... «a las 16:05 se incendia una

media de nylon. A las 19 horas mientras la Sra. Luciana Arretini presa de un ataque de nervios habla con un bombero, de sus prendas de vestir brota humo y la lana se enciende. Los incendios continúan; la casa del ingeniero parece un campo de batalla... El sustituto procurador de la República Sr. Iffo... manda a recoger los objetos quemados para mandarlos a analizar...»

El comandante de bomberos informó lo siguiente:

«Ni yo mismo recuerdo un caso semejante. Hemos notificado al gabinete de investigaciones científicas, al laboratorio de análisis y también al ministerio».

En este caso de Scanzani podemos enumerar los siguientes síntomas:

- a).. Ignición salteada: en libros, pullover, escoba, etc.
- b).. Ignición simultánea: «en todos los lugares de la casa» por lo cual «la casa parece un campo de batalla».
- c).. Ignición selectiva de las fundas de almohada exclusivamente y de los trajes que llevan puestos.

3.-El caso de Andrés Barros (³⁴).

Andrés Barros presentó en el Primer Congreso de Parapsicología y Ciencias Afines el caso de una joven de 13 años de edad, Virginia, hija única.

³⁴ Barros, Andrés (1985). «Un caso de combustión espontánea». Primer Congreso de la Federación Latinoamericana de Parapsicología y Ciencias Afines. Panamá.

Al llegar a convivir con ella otra joven familiar, «vio en ella una competidora». A las semanas, la niña acusaba enuresis, onicofagia, intranquilidad extrema, llanto fácil, desinterés en sus estudios e irritabilidad.

«Los primeros síntomas se apreciaron un mes antes, al notar la señora Doña María, ruidos, golpes, quejidos y efectos como de desmantelamiento de pesados muebles. En suma, los clásicos del poltergeist. La hija y la sobrina, el marido y Doña Sofía reportaron no haber escuchado nada».

«De pronto se iniciaron las extrañas combustiones. Estas eran captadas con bastante antelación por Virginia, quien manifestaba que eran precedidas por extraños golpes y de una sensación de angustia y opresión extrema. Al concretarse el fenómeno piroquinético, los síntomas desaparecían en la niña, reemplazándose por sensaciones de alivio y tranquilidad. Tan estrecha fue la relación Virginia-piroquinesis, que inicialmente se dudó de ella y se cuidó celosamente en la creencia de tratarse de un caso de piromanía».

«A manera de contraprueba, se llevó a la niña a vivir con unos parientes. Los fenómenos desaparecieron totalmente en la casa de Doña Sofía, apreciándose, en cambio, objetos chamuscados en la nueva residencia de Virginia».

«Se confirmó de esta manera, que la casa de marras había sido afectada por 65 incendios espontáneos: ropa húmeda tendida para secarse, toallas, cortinas, manteles, el brazo de una silla, los gruesos maderos de una cama de roble, etc.»

Los detalles más increíbles fueron:

«Cortinaje quemado desde el cielo hasta el piso; fuego en el interior de la tapa de un arcón, sin que se quemara el material combustible contenido en él. (Debemos tener en cuenta que se necesita una temperatura de 360°C. para incendiar la superficie de la madera) un gorro de lana colgado en una percha en la casa de un vecino colindante, y las páginas interiores de un libro contenido en una caja de libros, sin que se afectara ni sus tapas ni el resto».

Barros nos informa en este caso sobre los siguientes síntomas.

a)..Ignición salteada.

b)..Ignición selectiva del interior de un arcón sin afectar al material combustible que contenía dentro, y en las páginas interiores de un libro contenido en una caja, sin que se dañaran las tapas ni el resto de los libros.

c)..Fenómeno de Elías en ropa húmeda; puesto que es incombustible.

d).. Psicokinesis simultánea: *«los clásicos del poltergeist»*, en la expresión de Barros.

e).. El sujeto causante del fenómeno y su alteración emocional. Incluso, la comprobación científica del diagnóstico mediante una *«contraprueba»*: al trasladar a Virginia a otra residencia se repitieron en ella los mismos fenómenos. Lo cual tiene considerable valor porque los enemigos gratuitos de la Parasicología siempre esgrimen la muletilla de que no se pueden repetir experimentalmente, como si ello significara una descalificación.

f).. Es conveniente acotar que Virginia, como nuestra paciente V., presentaba sintomatología premonitoria de angustia y gran alivio y tranquilidad después de efectuar las psicocinesias (De Aguilar, 1986, p.157).

g)...El calor inapropiado también se destaca en esta publicación; un mínimo de 360°.

4.- Los casos de Rafael Rivera Maradiaga:³⁵

Relata este autor tres casos de combustiones humanas en los que aparecieron las conocidas «*bolas de fuego*». Así mismo hace mención de un caso estudiado por él en Abertura (Cáceres) en 1988 en el cual,

«el fuego destruyó casi totalmente la cama, una silla de noche y un armario... «El caso es que el caso se repitió días mas tarde, cuando el matrimonio compró un dormitorio nuevo y arregló la habitación... «respetando otros objetos como unas cortinas».

En este caso el incendio también se provocó «*cuando no había nadie en la casa*».

Relata también otros casos de autocombustión humana y el dramático caso del Dr. Bentley del que sólo quedó una pierna después de la propia autocombustión.

En la búsqueda de la explicación cita las hipótesis del Dr. Thurston, del Dr. Gee y la del Investigador Garhart.

³⁵ Rivera M., Rafael (1990, marzo). «*Combustión espontánea. Misteriosa y aterradora manifestación paranormal*».

Observamos en esta comunicación los siguientes síntomas:

a) Ignición reiterada.

b) Ignición salteada.

c) Ignición Selectiva.

5.- El caso de Rafael González Martín:³⁶

Se trataba de una mujer residente en la Calle Buenos Aires de Tabernes de Valldigna (Valencia) que a las 12:00 m.d. *«comenzó a arder ante las histéricas miradas de su vecina»*.

Vivían en esa residencia Sofía Climent Catalá de 28 años con su esposo y dos hijos y los fenómenos comenzaron con *«ruidos extraños que aparecieron muy entrada la noche ... como el golpear de un martillo»*. Posteriormente, Sofía sufrió episodios de *«levitar con mucha rapidez y a una distancia de un palmo del suelo»*. Poco después *«empezaron a moverse objetos y todo se venía abajo, la puerta parecía salirse de su marco y un día después Sofía ardía en la calle ante la mirada aterrorizada de una vecina»*.

El autor presenta las fotografías de la paciente donde aparecen grandes quemaduras en el pecho, vientre y parte de las piernas. Como hecho curioso relata *«no haberse quemado la ropa interior, la falda, ni el suéter»*.

En la exposición de Rafael González encontramos:

³⁶ González Martín, Rafael (1990, agosto). *«Nuevo caso sobre la combustión espontánea»*. KARMA, 7, año 9, nº 213.

- a).. Ignición selectiva: grandes quemaduras que respetan la ropa interior, falda y sweter.
- b).. Manifestaciones psicocinéticas: ruidos y golpear de martillo.
- c).. Autolevitación.

6.- Los casos de Michael Harrison:³⁷

6.a) «Jennie Bramwell, a los catorce años, era una huérfana del tipo peculiar de los 'perdidos'. Contrajo en su adolescencia meningitis... Durante uno de esos estados similares al trance, Jennie apuntó de pronto hacia el cielorraso, sobre su cama, y exclamó: '¡Mirad eso!'. El cielorraso estaba envuelto en llamas... a ese primer fuego le siguieron varios centenares más. El techo era presa de las llamas y las paredes también. 'Mientras algo ardía en un extremo de la habitación, en un cuadro, en la pared opuesta, prendía el fuego y se consumía ante los ojos de varios testigos» (p. 195). «Casi ninguna de las cosas que había en la casa escapó al fuego. Ardieron los papeles de las paredes, las toallas, las maderas, la carpintería, los muebles... en un mismo día, se contaron cincuenta incendios, entre grandes y pequeños...

La señora Dawson, mientras trataba de extinguir uno, resultó con quemaduras graves... El gato también sufrió lesiones... el animal comenzó a arder, de pronto, y maullando como sólo los gatos saben hacerlo, se precipitó afuera. Una vez en el exterior

³⁷ Harrison, Michael (1980). *Fuego del cielo*. Barcelona E. Martínez Roca.

de la casa, las llamas desaparecieron. Se advirtió, pues, que los objetos atacados por el fuego dentro de la casa se apagaban si se los llevaba fuera..... Una de las características más notables -y difíciles de sobrellevar- era el intenso calor que se experimentaba y que se calificaba de distinto a cualquier otro. Para los amedrentados Dawson, los fuegos parecían más 'calientes' que los fuegos comunes. Si una pared de madera comenzaba a arder, la madera quedaba quemada de inmediato hasta un centímetro de su espesor y el otro lado del tabique estaba tan caliente que era imposible tocarlo... Desde luego que la causante era Jennie. Cuando la enviaron al orfanato, de regreso, la casa de los Dawson ya no sufrió más daños»(p. 196).

Constatamos la presentación de los siguientes síntomas:

a).. Ignición salteada en techo, paredes, cuadros; «casi ninguna cosa escapó al fuego».

b).. Calor excesivo.

c).. El sujeto causante del fenómeno, debidamente comprobado.

6.b) «El incidente de la Wild Plum School: ⁽³⁸⁾

Este caso es considerado como un clásico por Harris, quien lo describe así:

³⁸ Dakota del Norte. «Minuciosamente registrados en el número del Times del 24 de abril de 1944».

El jefe de prevención contra incendios, Charles Schwartz, describió los hechos como 'simplemente más allá de la credulidad'. La cadena de eventos extraños se inició con los chirridos interminables del carbón contenido en un cubo; al cabo de pocos segundos, los trozos de carbón comenzaron a bombardear la sala de clase, golpeando contra las paredes y rebotando en dirección a la aterrada señora Pauline Rebel, la maestra, y a sus ocho alumnos, uno de los cuales fue herido en la cabeza. Después, el cubo de carbón se volcó y su contenido comenzó a arder... nueve ventanas se convirtieron en brasas (los postigos), un diccionario se movió a lo largo de un anaquel y una librería fue pasto del fuego. 'Parecía que los hubieran encendido con una antorcha', declaró uno de los investigadores que acudió a la llamada, llena de pánico, de la señora Rebel. A la llegada de los inspectores de policía, el carbón continuaba con su 'actuación', y los químicos especialistas del FBI entraron en el aula mientras los alumnos y la maestra se marchaban» (p. 212).

Sobre el causante del fenómeno psicocinésico, escribe Harrison:

«Willie Brough, de doce años, natural de Turlock, California, tenía 'mirada de basilisco': era capaz de incendiar distintos objetos con sólo fijar sus ojos en ellos. Se le acusó de estar poseído por el demonio y sus padres le arrojaron de su hogar. Un granjero se apiadó del pequeño, lo llevó consigo y lo envió a la escuela. A Willie, sin duda alguna, no le gustaba la escuela. El San Francisco Bulletin informa, en un número del 14 de octubre de 1886, que 'se produjeron cinco incendios en la escuela el primer

día: uno en el centro del cielorraso, otro sobre el escritorio de la maestra, otro en el armario y dos en las paredes. El muchacho lo confesó todo y lloró de miedo. Los funcionarios del juzgado le escucharon y le expulsaron aquella misma noche'»... Para ser un ataque 'subconsciente', parece que el subconsciente de Willie había elaborado un buen plan. Destruir el edificio del colegio, destruir los libros, destruir la ropa de la maestra. Si todo se hubiera producido de acuerdo con lo planeado, Willie no habría corrido ya el peligro de tener que sobrellevar todo el proceso de instrucción» (p. 213). «Tal vez tengamos aquí una 'proyección de represiones' concertada, porque es evidente que era la escuela, y no la señora Rebel, el blanco principal de los ataques telecinéticos»... «Willie fue el generador de los fenómenos parafísicos» (p.213).

Podemos comprobar en este caso la presencia de:

- a).. Ignición salteada.
- b).. Ignición reiterativa.
- c).. Ignición simultánea, en nueve ventanas.
- d).. Telecinesias simultáneas en carbones, cubos y un diccionario.
- e).. El motivo: «Proyección de represiones».
- f).. El sujeto causante del fenómeno.
- g).. El sentido del fenómeno paranormal.

6.d) «En *The National Enquirer* (Nueva York) del 4 de noviembre de 1974, se informa que los Van Reenan habían tenido que mudarse de su casa de Plettenberg Bay, en Sudáfrica, a raíz de la 'tremenda persecución' en la que se incluyeron no menos de cien incendios a lo largo de unos tres meses a partir del primer hecho, que se produjo el 5 de mayo de 1975. Casi no hubo un solo objeto de uso doméstico -alfombras, juguetes, cortinas, sillas, camas- que no fuera pasto de las llamas por sorpresa, 'sometiéndonos a un continuo estado de terror', según dijo la señora Van Reenan... 'Nuestras dos Biblias comenzaron a mostrar señales de fuego. Día a día se ponían en peor estado, hasta que un día ambas se incendiaron al mismo tiempo'... Este 'ataque' contra las Biblias -y no los cien ataques contra objetos más seculares- hizo que los Van Reenan se convencieran de que ellos y su casa se hallaban sitiados por 'algo maligno'. Esta opinión, si no fue sugerida, al menos fue compartida por el reverendo Jacobus van Zyl, de la Iglesia Metodista Africana, que fuera testigo de al menos una docena de incendios que se declararon espontáneamente en el hogar de los Van Reenan. 'Se dice que varios funcionarios del lugar y algunos policías han visto cómo, de pronto, los objetos más dispares comienzan a echar humo y a arder y una investigación llevada a cabo por expertos con varios objetos ha probado que no se utilizaban productos químicos» (l.c., p. 197).

Detectamos en este caso:

- a).. Ignición salteada.
- b).. Ignición simultánea de dos biblias «que se incendian al mismo tiempo».

c).. Ignición reiterada en «no menos de cien incendios».

6.e) «En la semana que se inició con el domingo 9 de septiembre de 1945, <unos treinta incendios> estallaron en casa de la señora Annie Bryan, de Midland, Arkansas, y en los edificios vecinos a la casa. El primero de esos incendios -el número exacto de los incendios fue precisamente treinta: el número de los días de septiembre- comenzó en un escritorio. Cortinas, ropas, el papel de las paredes, los muebles: todo se quemó. Durante el miércoles de esa desastrosa semana, ardió el granero de la señora Bryan. Por la tarde del día siguiente, en nueve objetos prendieron las llamas, 'al parecer sin causas' (p. 199).

Se comprueba en este caso:

a).. Ignición salteada.

b).. Ignición simultánea de nueve objetos.

c).. Ignición reiterada.

6.f) «Los incendios múltiples de la granja Hackler, en Odon, Indiana, en el año 1941... El primero de los incendios se declaró a las ocho de la mañana y fue extinguido por los bomberos del pueblo que, tan pronto como retornaron a su cuartel, recibieron una apremiante llamada a la granja Hackler: debían acudir a extinguir otro incendio, esta vez no se quemaba un cochón, sino unos trozos de papel puestos entre el somier y el colchón... el fuego de la

granja Hackler destruyó todas las páginas de un libro sin afectar a las cubiertas. (Y el libro se quemó dentro de un cajón cerrado.) "La colcha de una cama se redujo a cenizas mientras los vecinos, estupefactos, miraban sin saber que hacer"... después de que veintiocho focos de incendio fueran extinguidos por los bomberos, la familia Hackler llevó las camas fuera, al aire libre, y a continuación comenzó a derruir la vieja casa para después construir otra con la madera que lograron rescatar. Quizás eso era lo que alguien en casa de los Hackler anhelaba hacer desde mucho tiempo atrás..." (p.200) También observó el autor que "los objetivos del ataque eran exclusivamente materias textiles y el fuego se complacía en demostrar que estaba en condiciones de alcanzarlas en cualquier lugar en que estuviesen guardadas" y pone como ejemplo, "todas las ropas guardadas en un baúl.. y dentro de un cajón" (p.201).

Aquí podemos apreciar:

a).. Ignición reiterada.

b).. Ignición salteada.

c).. Ignición selectiva de las páginas de un libro, sin afectar la cubierta y tozos de papel, entre somier y colchón.

d).. y pudiera aceptarse el sentido del fenómeno, si aceptamos la presunción de Harrison.

6.g) «El ataque del fuego en casa de los MacDonald se produjo en Glace Bay, Nueva Escocia, en la tarde del 16 de abril de 1963, dentro de uno de los

dormitorios de la planta alta. El esquema que adoptó el fuego es uno de los que se ha convertido en 'clásico': las llamas comenzaban a aparecer en las cortinas, y esto aún a pesar de que se hubiera cortado el suministro de energía eléctrica, por temor a que el fuego causara daños en la instalación... El segundo incendio se produjo cuando la señora MacDonald estaba hablando con el inspector de la compañía de seguros. Los focos de incendio se sucedieron, siempre dentro de ese mismo esquema de papeles que se queman dentro de cajas o cajones o armarios, de ropas y cortinas que cogen fuego, estén donde estén. Las llamas brotaban incluso cuando los vecinos, atraídos por lo insólito de los hechos, visitaban la casa. No fue posible establecer la causa de las llamas y tampoco se pudo llegar a decir por qué motivo dejaron de producirse.

En este caso también apreciamos:

- a).. Ignición reiterada.
- b).. Ignición salteada.
- c).. Ignición selectiva.

No podemos eludir el siguiente comentario de Michel Harrison, porque perjudica la seriedad que tratamos de dar al estudio de estos fenómenos: «Los daños advertidos después del primer incendio fueron importantes, pero, al parecer, insuficientes para satisfacer las ambiciones del poltergeist» (p.202). ¿A qué entidad ambiciosa se refiere el autor? Pareciera que está relatando las acciones de un «demonio», «espíritu» o «diablo», como autor del acontecimiento psicocinésico. Esta terminología y opiniones causan que la opinión pública continúe considerando a la Parapsicologlogía

en general y a los fenómenos psi en particular, como cosas de «espíritus» maléficos o «brujos». Ya vimos, al exponer nuestra casuística, como éste es el modo de pensar de brujos, curas, pastores, hechiceros y charlatanes. No debemos seguir dándoles argumentos para sus ataques injustificados, a no ser que M. Harrison esté dentro de esa corriente.

6.h) «Una mujer está presente -y se trata de una mujer enferma, además -en uno de los más extraordinarios casos de fuego poltergeist [sic] que se hayan registrado hasta el presente. El lugar: el nuevo Dominion Golf and Country Club, en las cercanías de Windsor, Ontario; la hora: las nueve de la mañana, cuando un huésped salió del guardarropa de caballeros gritando: '¡Eh, vosotros, un trozo de papel de ahí dentro ha empezado a arder sin ningún motivo!'... Para el señor Nicolás White, dueño y administrador del club, fue un espantoso Reino del Terror. Una vez más -como sucede a menudo cuando predomina el elemento femenino-, el Fuego concentró sus ataques en telas y ropas. Pero en este caso se advierten particularidades muy especiales. Cuando el señor White se precipitaba hacia el guardarropa, el grito de alarma de un camarero le advertía que en un mantel se habían prendido llamas. Al cabo de un par de minutos, todos los manteles estaban, si no envueltos, al menos cubiertos de llamas azuladas 'diminutas y danzarinas', similares al fuego de San Telmo.» (p. 202)

... Todas las toallas colgadas de una percha se incendiaron. El señor White corrió a su despacho para telefonear a los bomberos. Abrió un cajón para coger el listín, pero en el momento de abrirlo,

surgieron las llamas...De pronto, la señora White, que se hallaba enferma y debía guardar cama, se presentó en la escalera, chillando aterrada: las llamas azules y danzarinas se habían apoderado de las cortinas de su dormitorio. Otro tanto ocurría en siete de los diez dormitorios del club. En el momento en que llegaron los bomberos, el señor White y sus empleados habían extinguido no menos de cuarenta y tres focos de fuego. A la mañana siguiente se presentaron en el club el jefe del departamento de bomberos, un investigador de la compañía de seguros y James S. Pooler, periodista enviado por el Detroit Free Press (un periódico que más tarde relataría la aún más asombrosa historia de Billy Thomas Peterson, 'calcinado hasta los huesos' dentro de sus ropas, que ni siquiera resultaron chamuscadas).... Pooler, el periodista, es testigo de lo que ocurrió a continuación. El investigador de la compañía de seguros saltó de su silla gritando: ¡Quiten ese cepillo de ahí! ¡Está ardiendo! El foco de la actividad poltergeist [sic] era la señora White, que estaba enferma (y, por lo tanto, se sentía desdichada, aunque fuese de modo pasajero)» (p. 203).

Podemos afirmar que en este caso también se dio la

- a).. Ignición salteada de manteles, toallas, cortinas, siete dormitorios.
- b).. Ignición selectiva dentro de un cajón.
- c).. Ignición simultánea de «*todos los manteles y todas las toallas*» y siete dormitorios.

7.- El caso descrito por José Luis Jordán Peña ³⁹.

«En España se hizo famoso -escribe Jordán Peña- en el año 1945, un pueblecito de la provincia de Almería: Laroya. En diferentes casitas habitadas por campesinos, muy separadas entre sí, y en las respectivas fincas circundantes, comenzaron a producirse inexplicables incendios. Haces de paja, chaquetones colgados en la pared, colchones situados en las modestas viviendas, eran presas de las llamas sin que se observase a nadie merodear por los alrededores. Una tarde ardió el carro de uno de los más modestos aldeanos. Cuando acudieron a extinguir la deflagación, sólo quedaban hierros retorcidos y los tablones carbonizados».

Un guardia civil que vigilaba aquellos días los lugares de autos pudo ser testigo ocasional de tan raro proceso. Se encontraba precisamente enfrente de un montón de heno. De repente observó un halo azulado que envolvía la cúspide de aquel y al instante se elevó una llamarada que comenzó a consumir aquel depósito de hierba seca».

En este caso se presentó:

a).. Ignición salteada de haces de paja, chaquetones y colchones.

b).. El calor desproporcionado reviste un notorio interés. Es inexplicable que el incendio de haces de paja diera lugar a *«hierros retorcidos»*. Evidentemente el calor era desproporcionado a la combustión.

³⁹ Jordán Peña, José Luis (1980). *Los poderes mágicos*, pp. 72.73.

- c).. Así mismo dejamos constancia del «*halo azulado*» semejante al descrito en el caso anterior.

8.- Los casos de André Pércia de Carvalho:

En diciembre de 1994 adquirimos en Madrid la obra de Pércia de Carvalho, *Casas embrujadas. Poltergeist*, que desconocíamos su existencia. Para nuestra satisfacción encontramos en ella descripciones de psicopirosis con los síntomas que habíamos postulado como típicos. Veamos algunos de notorio interés:

8.a) «El poltergeist [sic] de Ramos»:

Este caso fue provocado por Sara, una joven de 13 años, y D^a Emilia le informó:

«La gente lo apagaba en un sitio, y al poco tiempo se estaba prendiendo en otro lugar»...» minutos después el fuego retornaba destruyéndolo todo»... «quemándose unas tres o cuatro veces el mismo lugar»(p. 59)... «vi incendiarse una toalla mojada dentro de la bañera, que también estaba mojada» (p. 59)... «hasta las toallas húmedas que estaban en el tendedero se incendiaron»... La nevera nueva se quemó totalmente (p.57)... «y dentro de un armario cerrado» (p. 58)... .

Cobra notoria importancia la observación del teniente de bomberos, Luis Rodríguez, cuando manifestó que «*muchos focos del incendio se dieron con materiales de bajo poder de ignición*» (p. 62). Amparo confirmó que «*el vestido se levantó y se pegó fuego*» (p.57) y «*un montón de ropas se levantaron allí en lo alto*» (p. 58). Por su parte André: «*dice que el fenómeno comenzó después de una pelea con Sara*» (p.57).

Claramente describe Carvalho los siguientes síntomas:

- a).. Ignición reiterativa.
- b).. Fenómeno de Elías en las toallas mojadas, la nevera y la confirmación del teniente de bomberos.
- c).. Ignición salteada.
- d).. Psicocinesias simultáneas en diversas prendas de vestir.
- e).. Probable causante del fenómeno, y su psicodinamia.

8.b) El poltergeist[sic] de Magé:

Se trataba de una joven de 13 años, Rosilda, que producía desde seis meses atrás, psicocinesias: *«ataques de piedras y otros objetos contra la casa, combustión espontánea, voces, movimiento y rotura de objetos, y también agresiones a la hija menor, Rosa»* (p.47). Además, ocurrieron desapariciones de objetos y aperturas de puertas. La paciente, que él denomina «epicentro» (siguiendo la terminología norteamericana), *«pone en evidencia su estado de intensa agresividad, así como su actitud de desvalorización de la figura humana. Hay elementos en sus respuestas que sugieren una posible disritmia [¿] o psicosis»* (p.51).

Por otro lado, relaciona los episodios psicocinéticos con *«la violencia física por parte del padre»*.... *«muchos fenómenos ocurrieron en momentos familiares, en que de alguna forma, Rosilda reprimía una respuesta agresiva»*. Y afirma, lo cual es importante, que Rosilda *«entraba en estados disociativos»*. Estos estados de disociación de la conciencia los comentaremos posteriormente.

9.. The poltergeis syndrome de Nikolai Troyan

Recientemente leímos un artículo en la revista rusa Aura-Z, donde el autor relata, entre otros, un caso de psicopirosis digno de citarlo aquí, por las similitudes con lo que venimos exponiendo. Se trataba de

«a ten-year-old boy, whom I shall call V.P. a psychological examination showed him be a very touchy, irresolute, and highly imaginative lad. The examination also revealed a psychic trauma. It turned out that when the boy had learned that his mother was expecting a baby, he decided that he would be loved less than the younger child.

Before I got to know the family there had been no poltergeist episodes involving fires in that home. But after someone mentioned such a possibility in the boy's presence, fires too began in their flat. First, the linen began burning in his parents' bed; on another occasion it was the boy's wet slacks that caught fire.

The application of my technique does not cause the poltergeist to vanish at once. Extraordinary things continued to happen during my activities, too. The boy was once beaten by someone at school and was afraid to go there. His father decided to see him. On the way to school the boy's school-bag, with his books and notebooks, which he was carrying, suddenly vanished. It did not just fall to the ground, nor was it thrown aside, it simply disappeared instantly into thin air. A couple of days later the boy had an argument with his teacher of German; that same day at home his German reader and dictionary flew momentarily from the room into the bathroom, splashed into the bathtub filled with water, and

caught fire as they floated in the water. I convinced the boy that he was the only one to blame for the argument, and the next day both the reader and the dictionary reappeared, none the worse for their experience. By that time the boy had started mastering conscious telekinesis and begun to understand that he himself was the cause of the trouble. Stricken with remorse, he voiced the desire that he himself burn up. The next day his slacks, and then one of his socks and shoes, came ablaze right in front of his teacher of mathematics. She poured water on the fire, but the water flared up like gasoline. However, it proved easy to put out the flames with bare hands. The left trouser leg had burned to the knee, the outer side of his sock and the whole of the shoe were scorched. Amazingly, neither the boy nor the teacher had felt the flames. This was the final episode of pyro-poltergeist. A few days later all the other spontaneous phenomena ended too. The boy began to exhibit a permanent telekinetic capability» (Trojan, 1993, pp.55 y 56).

Como hemos visto, en este caso se dieron los siguientes síntomas resaltados por nosotros:

a).. El Fenómeno de Elías está claramente establecido: su manual y diccionario de alemán se incendiaron flotando en el agua de la bañera, y se quemaron unos pantalones mojados.

b).. El sujeto causante del fenómeno es evidente, y destaca el autor la causa que originó su alteración: un joven con una personalidad irritable, indecisa y altamente imaginativa, que vivenció traumáticamente la llegada de un nuevo hermano.

c).. El efecto nocivo del agua ya citado: «ardía como gasolina».

Además, cobra notorio interés para nosotros:

d).. El poder de la sugestión: Después de comentar, en presencia del niño, que el «poltergeist» produce fuego, se incendió la ropa de la cama de sus padres y unos pantalones suyos mojados.

e).. La realización de un deseo: En su arrepentimiento, expresó el deseo de arder él mismo, lo cual motivó que ardieran los pantalones que llevaba puestos, uno de sus zapatos, un calcetín y la pierna izquierda del pantalón, que se le quemó hasta la rodilla.

10.. El caso de Moscow:

Estando escribiendo estas líneas recibo otra revista rusa, donde Segei Leskov escribe «*Spontaneous combustion: an accident or an unsolved mystery of nature?*» (1994, pp.31.32). Merece citarse este artículo porque relata

«a mysterious fire occurred in Moscow on July 19th. Three charred corpses were discovered in one of the flats in a house on Novopeschanaya Street. The furniture was untouched by the flames, and there had been neither a gas leak nor an electric short circuit. The possibility of self-immolation was ruled out by the experts. The scientifically strange notion of 'spontaneous combustion' has been mooted» (p.31).

Además de la Ignición Selectiva (los muebles estaban sin dañar por las llamas), este caso nos informa de dos hechos que consideramos de interés:

1. *«What is noteworthy is that officials are for the first time openly using the term 'spontaneous combustion'.*
2. *...»in this country it has been mentioned only in classified reports».*

Que en Rusia se pueda mencionar oficialmente la posibilidad de la «combustión espontánea», anteriormente reservada a los informes «clasificados», es un avance significativo para la disciplina que nos ocupa y creo que debe ser mencionado.

En resumen: Hemos comprobado que los síntomas postulados por nosotros como patognomónicos de la psicopirosis se dan en todos los casos consultados. Si no la totalidad, alguno siempre está presente en estos fenómenos psicocinéticos. En consecuencia, consideramos válida nuestra proposición de establecer un síndrome específico para la **psicopirosis**.

C. INTENTO DE EXPLICAR LA SIMULTANEIDAD DEL FENOMENO

Resulta extraño que en Panamá nunca se hubieran visto psicopirosis y que, en cuatro meses, ocurrieran tres casos. Pudiera decirse que sobrevino un «contagio» del acontecimiento psicocinético. Por ello, debemos plantearnos una serie de paradigmas desde los cuales pudiera explicarse la repetición, casi sincrónica, del suceso. Analicemos los siguientes:

- 1... El simple recurso del fraude.
- 2... La imitación del fenómeno.
- 3... El contagio psicopatológico.
- 4... El azar.
- 5... El paradigma cuántico:
 - 5.a: La sincronidad.
 - 5.b: La serialidad de Kramer.
 - 5.c: La resonancia mórfica de Sheldrake.
 - 5.d: El orden implicado de Bhom.
- 6... La teoría sintérgica.

1... **El fraude**, en los casos que presentamos, está totalmente descartado por varias razones:

En primer término, porque es inconcebible tal intención en los representantes de las instituciones que participaron: sacerdotes, bomberos y policías. En segundo término, por el comportamiento testimonial de los vecinos que presenciaron los fenómenos. Y, por último, nuestra propia investigación, que descartó dicha posibilidad. Además, sería absurdo realizar un fraude para perder el empleo, el prestigio, el respeto de la comunidad y no obtener ningún beneficio; por el contrario, perder todas sus pertenencias: ropas, enseres, residencia. Se hace inconcebible aceptar que personas del más bajo nivel intelectual y económico se decidan a realizar un fraude sobre un tema que desconocen totalmente y que les aterra.

2... La imitación es descartable porque:

a) El fenómeno se produjo en diferentes poblaciones y distantes hasta 500 kilómetros. Por lo tanto no pudieron observar a los otros protagonistas.

b) Aunque pudieron informarse por los medios de divulgación, no observaron el fenómeno directamente; ni siquiera conocieron una teoría que lo explicase. Por el contrario, las noticias confundían los hechos y les atribuían un origen tan censurable y temeroso que nadie desearía protagonizarlo para quedar envuelto en este «escándalo diabólico», «satánico» o «brujeril», a todas luces tan perjudicial como terrorífico.

c) Las causas que los motivaron fueron distintas en todos ellos. Aunque siempre hubo una persona responsable de los hechos, su motivación y patología fue diferente en cada caso.

3... Desde la perspectiva psicopatológica es imposible explicar un contagio psíquico a gran distancia. Esto pudo ocurrir en el hospital de Charcot, donde las pacientes histéricas se «contagiaban» unas a otras la forma de expresar sus ataques histéricos. Pero hay que tener en cuenta que se «contagiaban» de paciente a paciente, al observarse entre ellas, por estar todas recluidas en la misma sala y con el mismo diagnóstico. No se trataba de una persona sana inducida por una enferma.

Además, «contagiar» un estado anímico de angustia a cientos de kilómetros, es psicológicamente inaceptable.

4... Para responsabilizar al azar hay que ser muy sugestionable. Si en un siglo no han sucedido estos hechos en Panamá y bruscamente suceden tres en cuatro meses y dos más en un año, no es sustentable la hipótesis del azar. Tiene que haber una causa que los correlacione.

5... Veamos ahora si la física cuántica puede prestarnos ayuda para comprender este «aprendizaje inconsciente» del fenómeno psicocinético. En 1986 emitimos una hipótesis cuántica para explicar la fenomenología paranormal, en los siguientes términos:

«Postulamos pues, que el psiquismo humano puede emitir energía neutrínica y además movilizar la energía neutrínica cósmica...

Es fácil comprender que nuestro aparato mental no precise emitir tantos neutrinos. Lo que postulamos es que se sirve de ellos en forma aun desconocida para realizar muchos fenómenos llamados paranormales que no se han podido explicar todavía. En efecto, si estamos inmersos en un océano de neutrinos interpenetrando todo lo que existe en el universo, estaremos en capacidad de comprender, por ejemplo, la clarividencia y la telepatía sin más explicación. Sería la capacidad de «percibir» las actividades de las «mareas» o las «olas» que dicha energía trasmite, a través de todo nuestro organismo y todo el cosmos. Es decir, quedarían reducidas a un proceso de interacción de partículas energéticas.... Incluso, sería la mente, por medio de este océano de neutrinos que unifican todo el universo, la responsable de los atributos de la materia»...

«Sabemos que «el mundo está sumergido en un auténtico océano de neutrinos... Si a esto añadimos que el sol envía a la tierra unos 10^{14} neutrinos por segundo y metro cuadrado...» que se añaden a los que ya estaban presentes en el universo» comprenderemos mejor nuestra hipótesis (De Aguilar, 1986, pp. 239.240).

En fin, debemos admitir que el pensamiento es una expresión energética. Años más tarde, 1992, leímos la afirmación de Weber: *«el pensamiento es un proceso material»* (1992, p.89).

Pero, en el caso que nos ocupa, lo más importante es comprender este aprendizaje, este novedoso proceder de la mente en su relación con la materia: La repetición de un fenómeno de escasa experiencia, que bruscamente se difunde y comienza a ser repetido. Veamos lo que nos dice la física cuántica y si con ello podemos dar luces a este proceder de las mentes que repiten espontáneamente un acontecimiento realizado por otras. Porque, como afirma Pribram, el neurofisiólogo que formuló la teoría de la memoria cerebral en términos holográficos,

«los físicos y psicólogos perceptuales modernos convergen en una serie de cuestiones que ninguno puede resolver por sí solo. Si el psicólogo está interesado en la naturaleza de las condiciones que producen el mundo de las apariencias tiene que prestar atención a las preguntas del físico. Si el físico quiere entender las observaciones que pretende sistematizar, tiene que aprender algo acerca de la índole de los procesos psicológicos de observación»
(⁴⁰)

5.a... En la sincronicidad pareciera vislumbrarse una esperanza cuando Peat escribe:

«Las cronicidades a menudo se relacionan con períodos de transformación... es como si esta reestructuración interna produjese resonancias

⁴⁰ Wilner,K., Bhom,K., Pribram,S., Keen,S., Ferguson,M., CapraF., Weber,R. y otros (1992). *El paradigma holográfico*, p.45.

externas o como si una explosión de 'energía mental' se propagase hacia fuera en el mundo físico. El crujido de la estantería de Jung⁽⁴¹⁾ es un claro ejemplo de tal exteriorización. Arnold Mindel ofrece el ejemplo de un paciente psicópata⁽⁴²⁾ que declaró era Jesús, el creador y destructor de la luz. En ese mismo instante la instalación de luz cayó del techo dejando sin conocimiento al hombre» ⁽⁴³⁾ [El subrayado es nuestro].

También afirmó que, algunas sincronicidades, «*pueden implicar la percepción de algún patrón fundamental del mundo*» (p.41). Lo cual nos induciría a pensar que este patrón está «como las ideas en el aire» de los descubrimientos simultáneos de tantos investigadores o en el inconsciente colectivo de la humanidad, y que surgen o brotan con determinados acontecimientos o estados psíquicos. Además, estas sincronicidades, según él, «*ocurren no sólo en los perturbados o hipersensibles sino que incluso pueden entrometerse en la vida de los racionales y escépticos*» (p.41). En consecuencia, estas psicopirosis reiterativas serían la intromisión, en una mente, del patrón creador del acontecimiento realizado por otra mente, porque ya existe el «*patrón fundamental*» en el inconsciente colectivo del ser humano.

El trastorno mental de Jung, *posesión* según Peat (p.24), fue de tal magnitud que elaboró alucinaciones (¿materializaciones?) con las cuales dialogaba, «*como si fuesen personas vivas, que caminaban con él arriba, abajo, en el jardín*», con tal claridad que le parecía que «*no era yo quien hablaba*». Eran: Filemón, un sabio anciano; Anima, una mujer joven que fue guía espiritual de Simón Magnus, Lao-Zi y Keingsor, y otras «*visiones*», alucinaciones, que le mantenían aterrorizado.

⁴¹ Una verdadera psicocinesia, para nosotros, como otra de las muchas que realizó.

⁴² Por las descripciones que contamos, era un psicótico.

⁴³ Peat, F.D. (1989). *Sincronicidad. Puente entre mente y materia*, p.39.

Mientras duró su enfermedad, la casa de Jung estuvo «*encantada*», afirma Peat; es decir, realizó psicocinesias por doquier: raps, desplazamientos, sonidos de teléfono, etc. La recuperación mental de Jung mereció el siguiente comentario de Peat:

«cuando fue capaz de regresar a la superficie del sano juicio, trayendo con él penetraciones (insights) y descubrimientos profundos ... acompañada de varias sincronicidades (44), como por ejemplo las apariciones y toques de timbre sugiere que energías de consideración y patrones internos estuvieron implicados durante ese período» (p.24).

Esto significaría que los «*patrones internos*» que dan lugar a las psicocinesias y las «*energías de consideración*», psi-energías, serían consustanciales al hombre y puestas en marcha por determinadas circunstancias. Además, al calificar estos claros fenómenos paranormales como «*sincronicidades*» (o.c.p.24), Peat nos está autorizando a introducirnos en ese contexto para analizar otras psicocinesias. También «*Pauli creía que la sincronicidad hacía posible iniciar un diálogo entre la física y la psicología de un modo tal que lo subjetivo se introduciría en la física y lo objetivo en la psicología* (Peat, 1989, p.36).

Sin embargo, cuando leemos los postulados de Jung, vemos que la sincronicidad propuesta por él no es útil para resolver nuestra incógnita, aunque lo pareció por las expresiones de Peat. En efecto, para Jung,

«Sincronicidad nada tiene que ver con sincronismo, que significa mera simultaneidad de dos acontecimientos. Así pues, sincronicidad significa en

⁴⁴ Benévola expresión para denominar sus alucinaciones y psicocinesias.

primer lugar simultaneidad de un estado psíquico con uno o varios acontecimientos externos que aparecen como paralelos significativos con el momentáneo estado subjetivo»...»El fenómeno de la «duplicidad de los casos», bien conocido por los médicos. Ocasionalmente trátase incluso de una triplicidad o aun más, de suerte que Kammerer pudo hablar de una «ley de la serie», de la cual proporciona gran número de ejemplos excelentes.

En la mayor parte de tales casos no existe ni la más remota probabilidad de una conexión causal entre los sucesos coincidentes...Por otra parte, sé que los hechos casuales tienen una tendencia a la formación de grupos aperiódicos, y necesariamente debe ser así, ya que de otra manera sólo se daría un ordenamiento periódico, es decir, regular de los acontecimientos, que precisamente excluiría el azar» (45).

En nuestros casos estamos ante acontecimientos causales y no acausales; sincrónicos pero no sincronísticos, que se oponen a la causalidad. Nuestra respuesta no es darle significado vivencial a ciertos acontecimientos externos sin la más remota conexión causal. Además, en desacuerdo con los casos que nos ocupan, los acontecimientos sincronísticos implican, necesariamente, dos estados psíquicos en los que uno da lugar a la vivencia de significado en el otro, sin deducirla causalmente.

«Un contenido inesperado que se vincula inmediata o mediatamente con un acontecimiento objetivo externo y coincide con el estado psíquico ordinario, tal es lo que yo llamo sincronicidad...» (Jung, l.c. p.39).

⁴⁵ Jung, C.G. (1964). *La interpretación de la naturaleza y la psique*, pp.14 y 15.

Lo que analizamos en este fenómeno paranormal es el conocimiento inconsciente de conductas, no aprendidas ni antes realizadas, que bruscamente ejecutan diversas personas sincrónicamente. Por lo tanto, la sincronicidad no resuelve esta incógnita.

5.b.. Dentro de la Física cuántica, podríamos recurrir a la resonancia mórfica. Eludimos la advertencia de David Peat de no traspolar conceptos cuánticos hacia concepciones religiosas, místicas o paranormales (1989, p.100) porque muchos físicos no piensan como él. Gran número de ellos, y algunos científicos actuales, admiten un paralelismo manifiesto entre el mundo de los físicos y el del misticismo, tanto occidental como oriental. Incluso, el sacerdote católico Matthew Fox, refiriéndose al cosmos de Sheldrake, expresó que se trata de una «*mística radical*». Es más, se afirma que los Campos Morfogénicos de Sheldrake corresponden a los registros akásicos de la filosofía oriental.

Por otro lado, el bioquímico Rupert Sheldrake, refiriéndose a la telepatía, afirmó recientemente:

Si estamos influidos por la resonancia mórfica de individuos particulares con los que de algún modo estamos relacionados o conectados, es concebible que podamos captar imágenes, pensamientos, impresiones o sentimientos de dichos individuos tanto cuando estamos despiertos como cuando soñamos, de un modo que trascendería los modos de comunicación reconocidos por la ciencia actual. Tales conexiones resonantes serían posibles aunque las personas implicadas estuvieran a miles de kilómetros.... Tal vez dicho proceso sería similar, por no decir idéntico, al fenómeno de la telepatía... La telepatía, como otros presuntos fenómenos parapsicológicos, es teóricamente imposible. En

cambio, en el contexto de la resonancia mórfica, es teóricamente posible (⁴⁶).

Aquí nos ofrece la física cuántica un mecanismo de comunicación que permitiría comprender la simultaneidad que venimos comentando. Pero Sheldrake llega más lejos al estudiar el comportamiento del Herrerillo Común. Este pajarito aprendió un día (en 1921) a tomarse la leche de las botellas dejadas en las puertas de las casas de Londres. Nuevo hábito que, por «*expansión espontánea*», se extendió a los de Suecia, Dinamarca y Holanda. Teniendo en cuenta que dicho pajarito no suele volar más de veinte kilómetros, Sheldrake atribuye esta *expansión* a la hipótesis de la causación formativa: «*los hábitos adquiridos por unos animales pueden facilitar la adquisición de los mismos hábitos por otros animales similares, incluso sin que exista ningún medio conocido de comunicación o conexión*» (Ibidem. p.281).

Para Sheldrake, la resonancia mórfica es la base de nuestra propia memoria y compara el cerebro con un televisor, capaz de sintonizar con nuestras propias memorias y con las de otros. Una especie de memoria común sería la vía utilizada para efectuar la resonancia mórfica en otros. Pero no sólo el hombre es capaz de sintonizar con otro, lo hace toda la materia, viva o muerta. A este respecto veamos dos ejemplos.

Refiriéndose a las cristalizaciones escribe Sheldrake:

«Antes de que una sustancia cristalice por primera vez, no existen campos mórficos en su estructura reticular, ni de la forma del cristal en su totalidad»...

«No puede haber resonancia mórfica de cristales anteriores a ese tipo si nunca han existido. Pero al cristalizar por primera vez, se originan los campos

⁴⁶ Sheldrake, Rupert (1990). *La presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*, p.343.

de la retícula y del cristal... Se producirá una acumulación de resonancia mórfica que estabilizará los campos de cristales subsiguientes y que hará que este tipo de cristalización tienda a ser más probable... Si la resonancia mórfica desempeña un papel en este fenómeno, cuantas más veces se sintetice un nuevo compuesto, más fácilmente tendría que cristalizar en cualquier parte del mundo» (Sheldrake, Ibidem. p.208.9).

Por su parte Peat, para quien «esto es cierto», se pregunta: «¿Pero qué ocurre si el primer experimento se realiza en Oxford y el segundo en Chicago?» Y con una anécdota responde a su propia pregunta, que ya había sido comprobada en el herrerillo común.

«En muchos distritos de Gran Bretaña, se coloca una verja de rodillos metálicos en la entrada de un campo para permitir la entrada a la granja y para evitar que las ovejas salgan -a estos animales no les gusta pisar los rodillos. Sin embargo, recientemente se observó a algunas ovejas escapándose de un campo estirándose y rodando por encima de la verja. Poco después, se hicieron observaciones similares en otras regiones del país. ¿Se había creado un nuevo campo mórfico para el comportamiento de las ovejas? ¿o esta forma extraña de rodar siempre había estado presente, pero no se había registrado anteriormente? ¿O se habían escapado ovejas inconformistas, para informar a sus colegas esclavizadas en otra parte del país?» (Ibidem., pp.189.190).

Peat lo explica aceptando que:

«hay un nivel colectivo y universal de la mente. Así como las partículas elementales se mantienen mediante una danza que trasciende el mundo de la materia, la mente también está sostenida por una dinámica que está más allá de la mente y la materia. Por lo tanto, más allá de la mente y la materia existen patrones y simetrías que ejercen un efecto generativo y animador» (Peat, l.c. p.132).

Estos ejemplos podrían explicarnos el fenómeno de **sincronismo** que venimos analizando. El primer caso de psicopirosis creó el campo e información mórfica para que otros inconscientes individuales captaran, del colectivo, el aprendizaje del fenómeno.

Pareciera, pues, que este paradigma nos ofrece la comprensión del fenómeno de la repetición de los hechos, como ningún otro puede hacerlo; porque, además, cabe la posibilidad de *«que un campo motor nuevo no se haya producido antes en la historia de un individuo, o que ni siquiera se haya producido jamás con anterioridad»* (Sheldrake, l.c. p.210).

Ahora bien, en el caso de que este comportamiento hubiera estado siempre presente, *«si esta forma de rodar hubiera estado siempre presente»*, como se pregunta Peat, pero oculto y sin manifestarse, en forma «plegada» dentro del inconsciente humano, no freudianamente reprimido, estaríamos cayendo en el concepto de lo *«implicado»*.

5.c El orden implicado de Bhom:

El profesor de física David Bhom, antiguo colaborador de Einstein, en su nuevo modelo de la realidad, sostiene que el orden de las cosas que vemos, *«orden desplegado»*, está sustentado en

un «orden implicado», que no vemos, y que incluye materia y conciencia. Para él, tanto la una como la otra, son comprensibles según lo que denomina «orden implicado».

«La consciencia (que consideramos que incluye el pensamiento, el sentimiento, el deseo, la voluntad, etcétera) debe estar comprendida en el orden implicado, juntamente con la realidad como un todo. Es decir, estamos sugiriendo que el orden implicado se aplica tanto a la materia (viviente y no viviente) como a la consciencia» ⁽⁴⁷⁾.

«Según el orden implicado, el movimiento es una relación de ciertas fases de lo que existe con otras fases de lo que existe que están en diferentes fases de implicación» (p.281)

«Cada momento de la consciencia tiene cierto contenido explícito, que es un primer término, y un contenido implícito, que es su fondo correspondiente» (Ibidem., p.282).

Así pues, lo «explicado» es lo consciente en un momento determinado, y lo «implicado», es lo no consciente, pero que está disponible para serlo en determinada circunstancia. Y este orden es similar tanto en la materia como en la consciencia. Es más, para Bhom, «será engañoso y por supuesto erróneo, suponer, por ejemplo, que cada ser humano es una realidad independiente que interactúa con los demás seres humanos y con la naturaleza» (Ibidem. p.290).

En consecuencia, consideraríamos «implicado» en la inconsciencia el conocimiento del fenómeno que nos ocupa; pero, capaz de ser manifestado («explicado») por inducción morfogénica, puesto que «la consciencia está básicamente en el orden

⁴⁷ Bhom, David (1992). L.c.,7 p.61.

implicado como lo está la materia... y se manifiesta en algún orden explicado» (Wilber, Bhom y otros, l.c. p.87).

En resumen, bajo este paradigma, el fenómeno paranormal tendría lugar porque la personalidad humana cuenta con un patrón conductal preestablecido, capaz de emitir la respuesta psi al otorgar la información «formativa» que marca la ruta a seguir. Este mecanismo debe ser arcaico y puesto en marcha solamente por determinadas circunstancias que exteriorizan un «orden *implicado*»: ciertos estados patológicos que liberan a la personalidad de los controles mentales normales habituales.

Observaciones:

Las hipótesis de Sheldrake no llega a satisfacernos totalmente porque nos plantea más incógnitas que las respuestas contestadas. En efecto, si este fuera el mecanismo real del acontecer conductal humano, sustentado por el de los cristales, los hornerillos y las ovejas, ¿Porqué no sucede en la conducta habitual de la especie humana? Si se «*había creado un nuevo campo mórfico para el comportamiento de las ovejas*» y el hornerillo común ¿Porqué no se crea igualmente para el comportamiento del hombre?

Volvemos al callejón sin salida de:

1.. ¿Cuál fue la circunstancia que determinó el paso de lo implicado a lo explicado?

2.. ¿Porqué no sucede así en la mayoría de los casos?

3.. ¿Cómo explicamos los comportamientos humanos que contradicen estos postulados? ¿Porqué hay comportamientos aislados en este bloque común de la conciencia humana?

Si los cristales «aprenden» unos de otros, sin importar las distancias; si las ovejas enseñan a otras ovejas que no conocen, ni ven, ni están cercanas; si los hornerillos de Londres informan espontáneamente su descubrimiento a los de Suecia, Dinamarca y Holanda, ¿Porqué el ser humano no tiene esta capacidad? Si esto es cierto, no podemos comprender la existencia de etnias humanas separadas por milenios de evolución entre ellas. ¿Cómo se explica que el inconsciente colectivo de los indígenas americanos o los primitivos habitantes de otros lugares no reciban la menor influencia de las conductas «explicadas» de sus semejantes más evolucionados, a través de esa comunicación morfogénica?

¿Donde encontramos el efecto generativo y animador de Peat, si todavía hay seres humanos que consideran a los aviones como dioses y otros que viven en la edad de piedra en la selva del Amazonas? ¿Porqué no se efectúa la transmisión telepática propuesta por Sheldrake, en las comunidades que acabamos de mencionar. ¿Donde queda el «*factor formador del mundo*» de Jung (1964, p.119)?

6... La teoría sintérgica.

El doctor Jacobo Grinberg, neurofisiólogo de la Universidad Autónoma de México, está realizando investigaciones de gran transcendencia para la comprensión de la Radiónica y la Parapsicología en general. En su laboratorio de la universidad pretende demostrar que la mente es capaz de alterar el curso rectilíneo de un rayo de luz láser. Su Teoría Sintérgica postula que el «*campo neuronal*» (estructura energética del cerebro en su terminología) funciona igual que un negativo: traduce y decodifica las distorsiones del espacio. Igualmente podría crear distorsiones, explicando así los fenómenos del «*aporte*», materialización y otros de la Parapsicología.

....»Esta concepción científica de la estructura bioplasmática, «doble etérico» o «cuerpo de energía», ofrece otra hipótesis más para comprender con toda claridad no sólo el fenómeno de la telepatía el cual quedaría reducido a un simple conocimiento de un suceso por dos bioplasmas que, en último término, sería el mismo. También ofrecería explicación objetiva a la desmaterialización y rematerialización del objeto en los fenómenos de aporte. Sería, simplemente, un paso al estado bioplásmico y el consiguiente regreso (De Aguilar. 1986, pp. 212.213).

En resumen, la hipótesis sintérgica de Grinberg sería válida para explicar el fenómeno psicocinético en general y la psicopirosis en particular. Esperemos que pueda consolidarla.

D. ANALISIS PSICOPATOLOGICO

Desde la perspectiva psicopatológica debemos resaltar los siguientes hechos, observados en nuestros casos:

1.. El síndrome psicopirótico sobreviene repentinamente, y siempre debido a la angustia intensa que provoca el traumatismo estresante ambiental sobre el paciente.

2.. La creación del síntoma, psicopirosis, le proporciona paz y tranquilidad inmediatas. Disminuye su angustia rápidamente.

3.. El paciente no es consciente de que él produce los síntomas. Incluso, aparenta cierta indiferencia ante ellos; habitualmente es el menos afectado por la situación creada en la combustión.

4.. El síntoma le otorga un «beneficio» inmediato: Al producirse la psicopirosis todo el ambiente familiar cambia, la situación estresante ambiental cede rápidamente. Los familiares aterrorizados deponen su agresividad. En todos los casos, por crearse una situación de desastre y terror generalizado, surge una actitud de cooperación familiar mutua y robustecimiento positivo de las relaciones interpersonales.

5.. Si el conflicto desaparece y el paciente reduce su nivel de angustia, el fenómeno deja de manifestarse. Es decir, el síntoma está relacionado directamente con el conflicto ambiental; hay una *relación temporal* evidente entre síntoma y conflicto.

6.. El síntoma, de aparición rápida, también tiene una disolución rápida habitualmente.

7.. Si la condición traumática que provocó el desencadenamiento del fenómeno paranormal persiste, continúa la angustia del paciente y su elaboración de síntomas.

8.. Cuando el conflicto traumático retorna, después de un tiempo de paz, no estando el paciente recuperado, puede reincidir el síntoma.

Lo expuesto invita a suponer que el paciente utiliza la manifestación psi como un mecanismo de defensa. ¿Significa esto que «*la descarga psi*» (podríamos decir) actúa como defensa de la personalidad?. Si se confirma, estaríamos ante un nuevo mecanismo de defensa de la personalidad.

Ahora bien, ¿este supuesto mecanismo de defensa es directamente aprendido o tiene carácter arcaico?.

a) La evidencia clínica nos demuestra que no es directamente aprendido, no es imitado, como en las histéricas de Charcot. Ocurre en Panamá, cuatrocientos kilómetros más lejos; en Europa, USA, Rusia, en cualquier lugar, sin necesidad de aprender unos de otros y, más raro aún, hasta casi simultáneamente. Sin embargo, cabe la posibilidad de una difusión inconsciente a distancias imprevisibles. Si esto es así, sólo podríamos explicarlo mediante las teorías cuánticas de los campos morfogénicos de Sheldrake. Esta sería la única forma de comprender la difusión de un conocimiento sin aprendizaje por observación directa, sino a través del «campo». El conocimiento se extendería a toda la especie humana, según las hipótesis de Sheldrake y Peat.

b) Si no es aprendido, podría tratarse de un mecanismo rudimentario, primitivo, arcaico, olvidado y casi atrofiado, que se reactiva en determinadas personas. Esto implica que el fenómeno paranormal es consustancial a la personalidad humana.

Sea cualesquiera la forma en que se provoque este modo de defender la personalidad, es evidente que debemos contemplar la

posibilidad de incorporar a la nosología psiquiátrica esta conducta neurótica cuyo síndrome es la fenomenología PSI. Neurosis que se distingue por recurrir a mecanismos de defensa paranormales para proteger la personalidad.

Antes de adjudicar al acontecimiento psicocinético el carácter de «defensa» veamos primero el concepto de este término.

El creador del psicoanálisis la definió como «*una designación general para todas las técnicas que utiliza el yo en conflictos que pueden conducir a la neurosis*» (Freud, 1922). Las «defensas» tienen la misión de proteger al yo y pueden activarse por:

- a) angustia motivada en los impulsos instintivos exacerbados,
- b) ansiedad derivada de las exigencias de un super-yo rígido,
- c) por peligros reales del exterior, como en el caso que nos ocupa.

La defensa sería puesta en marcha para preservar y conservar la integridad del yo de todo lo que le amenace desde el interior o el exterior, y el psicoanálisis la comprende como:

- 1.. «Una operación» para proteger y preservar la integridad psicofísica de la persona ante peligros internos o externos; reforzando los mecanismos de defensa y disolviendo las amenazas.
- 2.. «Un mecanismo» de conservación para disminuir las tensiones del yo.
- 3.. «Una actividad» del yo y el super-yo, consciente o inconsciente.
- 4.. «Una institución» de catexis (energías) o contra catexis establecidas por el yo como conductas.

Es importante recalcar que Freud, al margen de su concepción pansexualista, admitió en *«Inhibición, síntoma y angustia»* (1925), que el mundo exterior constituye un peligro capaz de originar neurosis y reconoce que *«la angustia real corresponde a un objeto exterior»* ⁽⁴⁸⁾. Además, otorga singular importancia a la impotencia del que la sufre, porque

«Tales situaciones de impotencia realmente experimentadas son las que calificamos de traumáticas (Ibidem., p.1272)... «La angustia es la reacción primitiva a la impotencia en el trauma» (Ibidem. p.1273).

Veamos ahora si nuestros pacientes estaban en un conflicto de intensa angustia, si su situación era de impotencia y por lo tanto, psicológicamente traumática: *«excitaciones procedentes del exterior que poseen suficiente energía para atravesar la protección»* (Freud, 1948, p.1122) de la personalidad. Además, si el desencadenamiento del fenómeno paranormal actuó como mecanismo de defensa para proteger su propia personalidad en peligro.

1. La personalidad de los pacientes:

Podemos decir que nuestros pacientes presentaban un yo débil, con pocos recursos, bajo nivel de frustración y un historial de síntomas neuróticos.

Habitualmente padecen ansiedad crónica, por diversas causas: psicosis, neurosis o reacciones emocionales diversas. También la frustración ha sido muy frecuentemente encontrada en estos sujetos. La literatura médica estableció el calificativo de *«faltos de esperanza»*, con bastante frecuencia; es decir, desesperados por

⁴⁸ Freud, Sigmund (1948). T.I, p. 1272.

su estado económico, enfermedades o situaciones frustrantes o traumatizantes. El resentimiento es otro estado emocional frecuente. La necesidad de autocastigo es un factor digno de consideración, especialmente cuando origina una autoincineración.

2. El estrés:

Al detallar la casuística especificamos el estrés que angustiaba a cada paciente en particular. Pero, en todos encontramos los siguientes factores:

- 1.. Verdadera angustia provocada por una situación externa realmente hostil.

- 2.. Impotencia ante la situación. Ninguno disponía de recursos ni capacidad para modificar el entorno agresivo.

- 3.. El entorno producía una acción traumática evidente.

Además, todos estaban «dramáticamente» emplazados por dos situaciones antagónicas que tenían carácter vital para ellos. Por un lado, la hostilidad hacia el agresor y, por otro, la necesidad imperiosa de reprimir dicha agresividad, les situaba en una ambivalente tendencia a la decisión: Ser agredidos por la persona que aman o necesitan y no saber, querer o poder tomar una decisión consciente autoprotectora. De ahí surge la explosión de sentimientos reprimidos agresivos y hostiles hacia otras personas o situaciones y que conllevan un gran modo de destrucción.

Veamos algunas necesidades que estos pacientes tenían total o parcialmente insatisfechas y que incrementaban su angustia, porque enumerarlas todas sería imposible.

Entre las motivaciones básicas de A.T. Poffenbrg (1932), las de relaciones interpersonales satisfactorias, necesidad de independencia y mismidad, poseer paternidad y maternidad, y de

pertenencia (ser aceptado y propiedad), en ningún caso estaban satisfechas. La necesidad adquisitiva, instinto de propiedad (territorialidad de los etólogos), voluntad de poder, prestigio, hacer cosas, necesidad de autonomía y necesidad de agresión, de Murray (1938), tampoco tenían compensadas ninguna. Por último, entre las necesidades establecidas por C.N. Allen (1941), tampoco estaban satisfechas las necesidades mínimas de comida, comodidad personal, huida del peligro, bienestar familiar, aceptación social, éxito y superación de la dificultades, juego, convivencias, economía y cultura. Así pues, las condiciones externas eran, en todos los casos, óptimas para una vida cargada de angustia. Además, a esto hay que añadir los conflictos específicos de cada uno y su personalidad. En verdad, la situación socio-económica de estos pacientes no podía ser mas precaria.

3. El «conflicto psíquico»:

El conflicto psíquico se produce cuando el Yo está acorralado entre dos impulsos, deseos o necesidades que son incompatibles entre sí; lo cual produce una gran tensión en la personalidad, al no poder tomar una decisión. Los impulsos hostiles hacia las personas que les provocaban sufrimiento y que necesariamente debían ser reprimidos, les desencadenaba angustia. Esta represión dio lugar al «conflicto»: odio a la persona que al mismo tiempo se necesita. Como vimos, en todos los casos los sujetos precisaban del apoyo de la persona que les agredía psicológicamente. La angustia deviene de la necesaria represión de la hostilidad hacia las personas que necesitan o aman. De ahí la explosión de sentimientos reprimidos, agresivos u hostiles hacia otras personas o situaciones, y que conllevan un gran poder de destrucción.

5. La psicodinamia del síndrome:

A nuestro juicio, lo más importante de la casuística presentada es la motivación que desencadenó el trastorno. No son problemas

de represión sexual, ni problemas derivados de la infancia. Los psicoanalistas localizan siempre el origen de las reacciones, actitudes o distorsiones de morfología neurótica en las experiencias infantiles. Apenas consideran las agresiones de las experiencias cotidianas sobre un adulto, que pudo tener una infancia relativamente sana. Basan, casi exclusivamente, la conducta humana en motivaciones instintivas: libido o sexo (freudianos), posibilidades hereditarias insatisfechas (Jung), superioridad vs. inferioridad (adlerianos). Es decir, el presente hay que referirlo al pasado, ignorarlo como generador de conflictos. No negamos el origen infantil de muchas neurosis, sólo rechazamos que éste sea el único origen. La neurosis surge también, a cualquier edad, de las relaciones humanas inapropiadas, hostiles, peligrosas, destructivas, etc. Como escribió Sullivan: «*Toda circunstancia que pueda provocar inseguridad exige redoblada actividad paranoide*» (⁴⁹).

Veamos ahora cómo podrían interpretarse las formas de elaborar los síntomas, dentro de un cuadro neurótico.

a) Primera interpretación: desplazamiento.

Este mecanismo de defensa transfiere un sentimiento a otra persona, situación u objeto. El odio y la hostilidad son los sentimientos más susceptibles de manejarse mediante el desplazamiento. Los impulsos hostiles referidos anteriormente, por ser inaceptables, deben desplazarse al exterior, hacia el productor de la agresión. Pero esto daría lugar a otro conflicto: no pueden ser localizados en el agresor, porque se le necesita o se le ama. En consecuencia, son «desplazados» a otra persona sustituta o a un objeto. De ahí el «*sentido del síntoma*», al que nosotros damos tanta importancia. La hostilidad es desplazada, simbólicamente, a los objetos de los agresores. No olvidemos que los fenómenos parapsicológicos se

⁴⁹ Sullivan, Stack (1963). *Estudios clínicos de psiquiatría*, p.162.

expresan como los sueños, simbólicamente. Así tenemos que, en todos los casos, dieron satisfacción al paciente, vengándose de su situación al crearla en el agresor. Si yo no tengo vestidos (en el primer caso), los demás tampoco: y prácticamente sólo se queman los vestidos ajenos, hasta el extremo de dejarles sin ropa. Si yo no puedo estar en mi casa (en el segundo) él tampoco: su casa se incendiará, y arderán hasta las láminas de zinc. Si yo soy un demonio (en el tercero) que he subyugado a su hijo, aquí llegará Satanás y su fuego destruirá este hogar que me rechaza. Freud, en «*Análisis de la fobia de un niño de cinco años*» (1925) expone que el odio al padre se desplazó a los caballos blancos ⁽⁵⁰⁾ y, en nuestros casos, a las cosas que les son negadas, de ahí la importancia del «*sentido del fenómeno*».

b) Segunda interpretación: conversión.

La «*conversión*» neurótica consiste en la transformación patológica de afectos o ideas en síntomas biofísicos. Por esto, debe comprenderse al síntoma como «*símbolo de*», incluyendo el componente psicodinámico, fisiopatológico o anatomoclínico.

Se acepta que la conversión está etiológicamente unida a un estado de conciencia más o menos disociada y un discreto «*estrechamiento del campo de la conciencia*», como estableció Pierre Janet en 1909. Por ello, presenta alteraciones de la atención, intensidad de la vigilia, memoria y especialmente establece una capacidad perceptiva en diferentes niveles de conciencia. Es un tipo de Trastorno Somatoforme, ya desvinculado de la histeria, pero que conserva algunos rasgos de ella. Por ejemplo, la calificación de «*pitiática*» dada por Babinsky (1934): «*estado psíquico que se manifiesta por trastornos curables por persuasión*»⁽⁵¹⁾ y la

⁵⁰ Freud, S. (1948). «*Historiales clínicos*» T.II, pp.556 y ss.

⁵¹ Recamier, Kretzmer, Sydenham, Briquet, Lasègue, Charcot, Kraepelin, Babinsky, Janet y otros (1975). *Las histerias*. p.168.

observación de Janet (1909): «*A pesar de la disociación la función permanece más o menos intacta*» (Ibidem., p.189). Sería una regresión a la infancia, puesto que, en ella, es el estado habitual de la conciencia, el cual desaparece progresivamente con el desarrollo.

Por otro lado, en estos estados de disociación de la conciencia hay una tendencia a la Agnosognosia: ausencia de reconocimiento de padecer una enfermedad. El paciente no es plenamente consciente de ser el responsable de la psicopirosis; su conciencia de enfermedad es parcial. Esto nos hace pensar en un discreto estado de conciencia disociada. Si tenemos en cuenta que la disociación se desencadena cuando la persona está «*dramáticamente*» situada entre dos situaciones que tienen ambas carácter vital para él, como dijimos antes, comprobamos que esta es realmente la situación de nuestros pacientes: una ambivalencia ante la decisión.

Las características generales de los trastornos de conversión (convertir una idea o un afecto en un síntoma físico) son:

1. Crean alteraciones o disfunciones somáticas.
2. Proporcionan una «ganancia primaria» porque mantienen fuera de la conciencia el conflicto, la necesidad o el trauma que lo origina.
3. Están en relación temporal con el estímulo ambiental: conflicto o necesidad psicológica.
4. «El síntoma surge bruscamente por estrés psicológico extremo».
5. Su comienzo es brusco y la evolución corta; se resuelven rápidamente.
6. Conviene recordar la observación de Babinsky, «*Puede ser reproducido exactamente por sugestión y curado por persuasión*» (Ibidem. p.177), por el caso de Troyan.

El manual de diagnóstico DSM-III-R (1988) establece los siguientes criterios para el diagnóstico en el apartado 300.11:

A. La alteración predominante es la pérdida o la perturbación de una función física....

B. Se considera que los factores psicológicos pueden estar etiológicamente relacionados con el síntoma debido a una conexión temporal con un estrés psicosocial, aparentemente relacionado con un conflicto o necesidad psicológica y con la iniciación o exacerbación del síntoma.

C. El individuo no es consciente de producir los síntomas de manera intencional.

D. El síntoma no responde a una pauta de respuesta sancionada por la cultura y no puede explicarse tras una investigación clínica adecuada.

Como vemos, se ajusta perfectamente a la clínica que presentan nuestros casos. El único problema que podría plantearse es la «*perturbación de la función física*». Sin embargo, una perturbación del organismo biofísico no está limitada a fenómenos de apariencia neurológica periférica (parálisis, cegueras, etc.), del sistema vegetativo (vómitos) o endocrinológico. También podrían afectarse otras funciones del sistema nervioso central derivadas del estado disociativo de la conciencia. Nos referimos a una alteración, funcional por supuesto, en la esfera anatomoclínica central: funcionamiento cerebral.

En efecto, todos los síntomas que hemos relatado pueden referirse a una disfunción tálamo-parietocortical del hemisferio derecho. Y nos referimos al derecho porque ya Galin (1944) lo había relacionado con el proceso primario de Freud, que es precisamente la actividad mental que predomina en estos casos. Estaríamos pues ante un proceso de «conversión» que anularía una función: la interrelación hemisférica; la cual sería responsable de la disociación de la conciencia y del descontrol bioenergético del

paciente. El resultado psicológico sería «una insuficiencia del aparato normal de control», lo que según Fenichel (1966, p.33) es la base de toda neurosis.

La hipótesis que proponemos investigar, relacionar estos fenómenos paranormales con trastornos disociativos y disfunciones cerebrales de conversión, no estaría muy distante de la de otros investigadores que responsabilizan de lo paranormal a las estructuras talámicas o corticales. La actividad bioeléctrica del córtex cerebral ya se ha considerado como factor «disparador» de los fenómenos paranormales, y los cambios del estado de la conciencia sabemos que son favorecedores de la fenomenología psi. Como dijo Charles Richet: «*La personalidad humana tiene poderes materiales y psicológicos que desconocemos*».

Es importante recordar el interesante caso de Nikolai Troyan, en el cual el sujeto «*after someone mentioned such a possibility in the boy's presence, fires too began in their flat*» ⁽⁵²⁾. Este suceso robustece la hipótesis «*pitiática*» que venimos postulando, porque responde exactamente a la premisa de Babinsky: «*Puede ser producido exactamente por sugestión y curado por persuasión*» (l.c. p.177). Pero, el joven fue capaz de sugestionarse porque ya estaba en ese «*estado psíquico que torna capaz de autosugestionarse*» (Babinsky, l.c. p.164), ya estaba en plena actividad psicokinética; lo que hizo fue modificarlas, no comenzarlas. Por ello, hay que insistir en que la sugestión no es suficiente para desencadenar el fenómeno paranormal, se requiere la previa condición patológica que permita obedecer la sugestión.

Así mismo, robustece esta perspectiva que sus deseos de arder él mismo desencadenase la psicopirosis, que le quemó las ropas.

⁵² Después de que alguien mencionó tal posibilidad, en presencia del muchacho, los fuegos comenzaron también en el piso.

IV. CONCLUSIONES

En resumen, la psicopirosis sería una reactivación de mecanismos de defensa arcaicos, facultades psi, ante situaciones crónicas de angustia, para proteger la personalidad mediante la liberación de sistemas de «ideas» y funciones bioenergéticas. ¿Daría esto lugar a postular la existencia de «Neurosis paranormales» o «Neurosis psi»? El tiempo y estudio adecuado de la casuística lo determinará. Pero es evidente que esta «reacción de descarga» mediante psi se realiza en un estado psicológico que cabe dentro del trastorno neurótico, como venimos manteniendo desde 1986.

Ahora bien, toda psicopirosis debe ser analizada bajo el siguiente paradigma:

I. La psicodinamia del acontecimiento

Aquí debemos contemplar la personalidad del sujeto, los factores agresivos y el estado psicológico necesario para realizar las psicokinesias espontáneas.

1- Respecto a la personalidad, vimos que todos los afectados tenían un ego débil, baja capacidad para la frustración y estaban inmersos en un contexto de bajo nivel cultural.

2- Los factores desencadenantes siempre fueron agresiones psicológicas crónicas que el paciente no pudo soportar en un momento determinado. Esta agresión implicaba, en todos los casos, al ambiente familiar.

3- El estado psicológico presenta una constelación de síntomas tales como: angustia, estrés crónico, agresividad reprimida, mecanismos de defensa neuróticos.

En fin, la psicopirosis fue siempre una forma neurótica de resolver un conflicto, proteger la personalidad y afirmar la propia

confianza y autoestima. Como quiera que este estado psicológico implica una disociación más o menos intensa de la conciencia, afirmar que los casos de PKE son fraudulentos, por realizarse en estado de disociación psíquica, carece de fundamento. La «*disociación de la conciencia*» es el estado patológico necesario para que se produzcan. Llamar fraude a estas alteraciones mentales es tan incongruente como calificar de fraudulentos a los neuróticos.

Además, las teorías de los «espíritus», «desencarnados» y «demonios», que siempre la rechazamos, fue evidentemente descartada en todos los casos que presentamos y referimos.

II Las energías implicadas en el proceso.

Respecto a las energías, habíamos postulado en 1986 (p.212 y ss.) que toda psicocinesia requiere un gasto de energía. Además, el sujeto precisa otras «*energías suplementarias*», no habituales, que debe crear ocasionalmente para complementar el requerimiento energético. En tercer lugar, puede darse lo que denominamos «*vampirismo bioenergético*»: sustracción de bioenergía a las personas presentes; y, en último término, ocurre lo que denominamos «*succión acelerada de energías cósmicas*».

Decíamos entonces, respecto a las «*energías suplementarias*», que «*en nuestra opinión, muy personal, esta formación adicional de energía la realizan de dos maneras: la primera, aumentando la fricción de los glóbulos rojos que circulan por el torrente sanguíneo*», la segunda, «*acelerando el ritmo respiratorio*» (p.212), que aumenta el aporte de oxígeno. También recurren a contracciones musculares. Además, la hiperventilación «*es uno de los mecanismos más sencillos para estimular el córtex cerebral*» (p.213).

Es decir, una psicocinesia se elabora mediante la conjugación de las energías existentes en el sujeto con las creadas adicionalmente

en diversas partes de su organismo: torrente circulatorio, sistema respiratorio, sistema muscular y organismo dérmico, por un lado, y las obtenidas desde afuera, ya sea sustrayéndolas al prójimo u obteniéndolas del cosmos.

La energía bioplasmática que moviliza la mente para efectuar estos fenómenos, calificada como energía psi, continúa siendo desconocida. Sin embargo, la hipótesis cuántica que expusimos en 1986, binomio mente-materia la consideramos todavía digna de seguirse investigando.

Las teorías soviéticas de los campos aurales, bioplásmico electromagnético y campo bioeléctrico, nos parecen acreedoras de investigación. Sobre todo desde que se comprobó que en los sistemas biológicos hay una estructura de campo que Dubrov denominó «*biogravitación*» y que «*durante la actividad psíquica los procesos energéticos en el cerebro propician la creación de un nuevo campo biogravitacional*» (Dubrov, l.c. p.315).

Además, no creemos acertado descartar, como se ha hecho, los aportes de los investigadores metapsíquicos, sin más razón que la sin razón de tacharlos de fraudulentos por decreto científico.

Por último, es importante que los parapsicólogos experimentales dejen de menospreciar las investigaciones y resultados obtenidos por la Parapsicología de campo. Creemos que deben comunicarse todos los casos que se conozcan para lograr un universo casuístico que permita realizar estudios epidemiológicos: comparar los factores desencadenantes, el medio en que se producen, el tipo de personalidades que los desarrollan, los factores psicodinámicos que envuelven el fenómeno; en fin, mientras más sepamos de su epidemiología mejor equipados estaremos para comprenderlos. Además, cuanto antes olviden el término «*poltergeist*» antes lograremos el respeto y la consideración que merece la parapsicología, por parte de los científicos y profesionales.

V. APENDICE

I..SOBRE LA POSESIÓN:

Se hace imperativo aclarar algunos breves conceptos sobre la «posesión», por razones psicosociales.

Consideramos que la llamada «posesión» es un mecanismo psicológico mediante el cual se impone la introyección de un concepto cultural primitivo y ampliamente extendido; generalmente utilizando el miedo o la sugestión, y con diversas finalidades, siempre útiles a un grupo: social, religioso o étnico.

El concepto que se introyecta depende de la cultura, religión, grupo étnico, y puede ser un «espíritu», un dios, un demonio, un ancestro, etc.

Para Tobie Nathan «*la possession recèle une réalité psychopathologique spécifique qui doit être comprise dans sa logique propre avant d'essayer de la conceptualiser dans les termes de la théorie psychiatrique occidentale*»⁵³.

Cuando un sujeto reprime contenidos mentales por ser incompatibles con el resto de su personalidad, estos componentes reprimidos pueden liberarse de las fuerzas represoras y, separados de la conciencia, organizar una personalidad secundaria que determina otra conducta anormal transitoria.

Como esta «personalidad» secundaria se acompaña de un estado de conciencia propio y diferente, tiene que vivenciarla como extraña a su personalidad habitual. Por eso deviene la ilusión de posesión; es decir, creer tener dentro una «personalidad» ajena,

⁵³ Tobie Natham (1983). "La posesión. Définition ethnopsychanalytique et illustration clinique", p 115.

(La posesión encierra una realidad parapsicológica específica que debe ser comprendida dentro de la lógica propia antes de tratar de conceptualizarla en los términos de la teoría psiquiátrica occidental).

cuando en realidad es su misma personalidad, pero manifestándose mediante tendencias, deseos o necesidades que permanecían ocultos, reprimidos. Este material rechazado por la personalidad primaria, la conciencia, es el que imprime la conducta de la personalidad secundaria. Por lo tanto es necesario que la conciencia primaria continúe rechazándolo como propio (de ahí el olvido) y busque a quien atribuirle sus acciones, proyectarlo. Así pues, la disociación de la personalidad surge, en estos casos, de un «*conflicto psíquico*» resuelto mediante un mecanismo defensivo patológico.

En todo supuesto «*poseso*» encontramos otro síntoma que no hemos visto reseñado: La ausencia de certidumbre. Todos dicen «*es como si* otra persona se hubiera adueñado de mí, *es como si*» me obligaran a hacerlo. Es decir, no son alucinados auténticos, son pseudoalucinados. Siempre hay un margen de duda respecto a la vivencia o la percepción.

En resumen, todas estas manifestaciones de la personalidad en «*conflicto psicológico*» y que se han dado en llamar inadecuadamente posesiones, son precisamente lo contrario de una posesión: entrada de «*algo*» externo al interior de la personalidad. En efecto, nada entra a posesionarse de la personalidad; de la personalidad salen complejos, tendencias, deseos, material reprimido que altera el comportamiento habitual de la persona, haciendo su conducta distinta, al liberar lo que siempre fue prohibido por su propia conciencia. Nada le vino de ningún lugar, todo estaba dentro de él mismo, pero sin poderlo manifestar.

II. SOBRE LA INTERFERENCIA AJENA O INTRUSISMO.

Demostramos la interferencia de líderes religiosos sectarios y sujetos que practican la adivinación, hechicería y otras actividades ajenas a la Medicina, en todos los casos presentados.

Ahora bien, ¿Que connotaciones tiene esta conducta?

1.. Una actitud altamente censurable porque se realiza a través de la sugestión.

En efecto, en todos los casos referidos se sugestionó a los pacientes y sus familiares para que no prestaran atención a las recomendaciones y tratamientos propuestos por diferentes profesionales de la Medicina o la Psicología, induciéndoles a seguir sus consejos y «terapias».

Sugestionar, según el Diccionario de la Lengua Española, es:

1: *«Inspirar una persona a otra hipnotizada palabras o actos involuntarios».*

2: *«Dominar la voluntad de una persona, llevándola a obrar en determinado sentido».*

3: *«Fascinar a alguien, provocar su admiración o entusiasmo».*

Por eso, en el diccionario de la lengua francesa (de Littré) supone «*insinuación maligna*».

Por lo tanto los que «sugestionan» a estos pacientes y sus familiares están «dominando su voluntad», lo cual es prohibido por todos los dirigentes de sectas religiosas y éticamente censurable. El líder evangélico Robert Mc Alister escribe: «*Cuando uno permite en forma voluntaria que su mente sea controlada por otra persona mediante el hipnotismo, se convierte en sujeto altamente vulnerable para la posesión demoníaca*»⁽⁵⁴⁾. Aunque rechazamos totalmente esta afirmación por absurda, está bastante clara para sus seguidores. Por lo que debemos preguntarnos: ¿Y

⁵⁴ McAlister, W. Robert (1978). *El dilema*, p. 109

cuando la hipnosis no es «*voluntariamente permitida*», sino involuntariamente impuesta, como en las patogenéticas sesiones de *sanación*? Evidentemente, tiene que ser más pecaminoso desde dicha perspectiva, porque, según sus propias palabras, "*se haya prohibida para los creyentes cristianos*" (p.110). Sin embargo, utilizan estos mecanismos para subyugar la voluntad de otras personas y obtener beneficios directos (dinero) e indirectos (un adepto). El médico y el psicólogo, contrariamente, tratan de anular la sugestión mediante persuasión.

2.. Caen dentro del concepto de lesión.

a) Porque prolongan injustificadamente la enfermedad, el sufrimiento y los efectos destructivos, con las pérdidas materiales consiguientes. Esto está contemplado en el Código Penal.

b) Además, y es lo peor, **provocan otra lesión** añadida en los pacientes y sus familiares. Porque,

«lesión es cualquier perjuicio directa o indirectamente ocasionado al bienestar físico, mental o social de una persona».

Y nadie puede negar que producen un perjuicio directamente ocasionado al bienestar mental y social de una persona cuando la acusan de tratos directos con Satanás, hacer «*pactos con el diablo*» y otras idioteces que el pueblo, por decir las quien las dice, cree de buena fe, pero que conllevan muy mala fe hacia el agredido. La persona que injustamente es acusada de tal dislate, deja de ser aceptada por los vecinos, conocidos, incluso parientes y llega, como en nuestro caso 1º, a perder su trabajo. Por esto, constituye un delito tipificado en el Código Penal. El nuestro lo establece así:

«el que, sin intención de matar, cause a otro un daño en el cuerpo o la salud, o una perturbación mental, será castigado»

Como quiera que salud es «un estado de bienestar completo, físico, mental y social» (OMS, 1946), al lesionar el bienestar mental y social de una persona se le produce una lesión y se comete un delito claramente tipificado.

3... Difunden creencias falsas y nocivas para la salud mental de la sociedad.

Difundir que esta enfermedad mental, acompañada de algunos síntomas llamados paranormales, se debe a «*demonios*», «*espíritus*», «*brujos*», cementerios y otras sandeces es, además de falso, nocivo para la salud mental de nuestra sociedad. Incrementa los casos de «*posesiones*» por sugestión (contagio), afectan al entorno familiar y grupo social y fomentan la regresión al pensamiento mágico primitivo.

Esto se sabe desde 1612, cuando el Gran Inquisidor Español, Alonso de Salazar, escribió:

«Es pernicioso nombrar estas cosas públicamente, puesto que sólo pueden acarrear al pueblo mayor daño del que ya se ha experimentado.... No hubo brujos ni embrujados en el lugar hasta que se comenzó a hablar de ellos»

Gracias a este Gran inquisidor, en España dejaron de quemar brujos cien años antes que en el resto de Europa. Sobre él, escribió Gustav Henningson:

«Salazar recomendaba como el mejor remedio contra la expansión de la brujería el silencio

absoluto. A partir de entonces, la histeria colectiva inició el descenso, y un año más tarde, en 1613, había desaparecido totalmente.

...y mientras varias instancias jurídicas europeas continuaron hasta el fin del siglo condenando a las llamas a miles de brujos y brujas» (55).

Desgraciadamente, quinientos años después que la Iglesia española aceptara sus advertencias, resurgen aquellas creencias. No menospreciamos que en los espectáculos de «sanación» todos están «poseídos» y caen hacia atrás, totalmente hipnotizados, con un leve toque frontal del oficiante hipnotizador. Afortunadamente, destacados parapsicólogos religiosos, como el jesuita español José María Pilón, insisten en:

«la importancia y el papel fundamentalísimo que le incumbe a la Parapsicología... hacer frente a tales exageraciones supersticiosas, que comporta una actitud vital falsa y unas servidumbres de todo tipo, higiénico mental y social, altamente peligrosas... El conocimiento humano tiene un límite y debe familiarizarse con el hecho de que existen fenómenos que son objetivamente reales aunque todavía no estén explicados» (56).

4... Caen dentro del intrusismo:

El intrusismo es otro delito tipificado en todos los Códigos Penales. Por mucho que quieran defender sus posiciones, es un delito tratar con «exorcismos», «brebajes», «baños», «rezos y santiguos» a un paciente mental. En la República Federal Alemana (1976) se enjuició y condenó a los padres y sacerdotes que exorcizaron a varios jóvenes enfermos mentales.

⁵⁵ Henningson, Gustav (1984, noviembre). *Brujería. El mayor proceso de la historia*, p7.

⁵⁶ Pilón, José María (1993). *Biblia y parapsicología*. p.25.

Como la hechicería está condenada en todos los países, añaden un agravante cuando catalogan a las personas de practicantes de magia negra. Al paciente neurótico hay que tratarle con «persuasión» y psicoterapia, tanto a él como al grupo. Pero, sobre todo, con el respeto y la consideración que exigen sus derechos humanos.

El exorcismo es un pseudotratamiento violento, traumático, que por sugestión intensa, y sobre todo por temor, hace que el paciente abandone los síntomas que él mismo ha creado. Por eso, el «pastor» David J. du Plessis (Okland, California) escribió: «Que ningún hijo de Dios busque ser liberado por exorcismos». Y es que el exorcismo es un estremecimiento psicológico de tal magnitud que traspasa la barrera de las defensas psíquicas y conmueve el «material» inconsciente. Cae, por tanto, dentro de la definición de trauma: «*excitaciones procedentes del exterior, que poseen suficiente energía para atravesar la protección, son las que denominamos traumas*»⁵⁷.

Cuando efectúan una «catarsis» temporal, lo hacen por sugestión: desaparece la angustia (generalmente por extenuación, como cualquier ataque histérico provocado); pone en marcha mecanismos psicológicos hipotónicos y despierta una fe, impuesta por sugestión que, como todas ellas (incluso la del curandero más primitivo), eleva las defensas del organismo físico, produciendo una mejoría temporal por sugestión. **¡Cuantos creyentes, por sentirse curados, abandonaron sus tratamientos médicos y terminaron en la tumba!** Es de conocimiento público que monseñor Manuel Malingo, exobispo de Luxaca, famoso exorcizador en masa, mediante espectáculos públicos, todos los primeros lunes de cada mes, fue destituido por el Vaticano, acusado de curanderismo. Sin embargo, en Panamá es todo un espectáculo. Está de moda.

⁵⁷ Freud, «*Más allá del principio del placer*», l.c. p.1122.

VI. BIBLIOGRAFIA

1. Armengou i Marsans, J. M. (1987, octubre). "Sanadores por imposición de manos a larga distancia". Karma-7, Año 12, nº178.
2. Barros, Andrés (1990, agosto). «Las antorchas humanas». Karma.7, año XIX, nº 213.
3. Barros, Andrés (1985). «Un caso de combustión espontánea» I Congreso de la Federación Latinoamericana de Parapsicología y Ciencias Afines. Panamá.
4. Bergier, Jacques (1977). *El libro de lo inexplicable*. Barcelona: Plaza Janés.
5. Bethancourt, Yodalis (1995, enero, 18). La Crítica Libre. Panamá.
6. Bohm, David (1992). *La totalidad y el orden implicado* Barcelona: Kairós.
7. Calvo, Jorge. (1994, marzo 30). *La Estrella de Panamá*.
8. Calvo, Jorge (1994, abril,3). *La Estrella de Panamá*.
9. Conti, Sergio (1982, julio-agosto). «Sangre, fuego, y materializaciones». Karma.7, año XI, nº 116-7.
10. De Aguilar M., F. Ramón (1985). *Origen científico-médico de la Parapsicología*. I Congreso de la Federación Latinoamericana de Parapsicología y Ciencias Afines. Panamá.
11. De Aguilar M., F. Ramón (1986). *Psicología de la energía mental*. Tunja: E. Caja Popular.
12. De Aguilar M., F. Ramón (1995, septiembre). «Un caso de psicopirosis en Panamá». Congreso Internacional de Parapsicología. Toledo. Brasil
13. De Aguilar M., F. Ramón (1963, abril-junio). «El concepto medicolegal de la lesión». Archivos de Criminología, neuropsiquiatría y disciplinas conexas. Quito. IX, nº 42.
14. De Aguilar M., F. Ramón (1968). «Penetración psicológica de la Televisión. Grafos, I, nº1, Panamá.
15. Degas, Jacques (1981, marzo). «El hombre electrónico». Mundo Desconocido, 57º.
16. Díaz Sitjar, Rodrigo (1991, abril). «Poltergeist: poderes de la mente». Más Allá de la Ciencia. nº 26.
17. Dubrov, Alejandro (1993). «Biogravitación, vacío y campos biológicos». Aura.Z, nº 2.
18. Equipo Planeta (1982, junio). «Con el fuego en las entrañas». Mundo Desconocido, Año 6, nº 72.
19. Fenichel, Otto (1966). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Bs.As.: Paidós.
20. Freud, Sigmund (1948). «Inhibición, síntoma y angustia». Obras Completas, T. I. Madrid: Biblioteca Nueva.
21. Freud, Sigmund (1948). «Más allá del principio del placer». Obras Completas, I, Madrid: Biblioteca Nueva.
22. Freud, Sigmund (1948). «Historiales clínicos». Obras Completas, II, Madrid: Biblioteca Nueva.

23. Freud, Sigmund (1948). «*Sueño y ocultismo*» Obras Completas. II, Madrid: Biblioteca Nueva.
24. González, Luis (1994, marzo, 30), Hoy. Panamá
25. González M., Rafael (1990, agosto). «*Nuevo caso sobre la combustión espontánea*». Karma.7, nº 213.
26. González-Quevedo, Oscar (S/F). *El peligro específico de los hechizos*. Año II, nº.18.
27. Harrison, Michael (1980). *Fuego del cielo*. Barcelona: Ed. Martínez Roca.
28. Henningsen, Gustav (1984, noviembre). «*Brujería: el mayor proceso de la historia*». Hipergea.
29. Herrera, César (1994, abril 10). *El Panamá América*.
30. Herrera, César (1994, abril 12). *El Panamá América*.
31. Leskov, Serger (1994). Aura-Z Digest, I, nº1-4
32. Jordán Peña, José L. (1980). *Los poderes mágicos*. Madrid: E. Uvé.
33. Jung, Carl Gustav (1964). *La interpretación de la naturaleza y la psique*. Bs.As.:Paidós.
34. Jung, Carl Gustav (1981). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.
35. MacAlister, W. Robert (1978). *El dilema*. Miami: Vida.
36. Manning, Matthew (1976). «*Un fenómeno paranormal*». Barcelona: Martínez Roca.
37. Marco Ribé, Jaime, Martí Tusquets, José Luis y Pons Bartrán, Ricardo (1990). *Psiquiatría Forense*. Barcelona: Salvat.
38. Natham, Tobie (1983). «*La possession. Définition ethnopsychanalytique et illustration clinique*». Nouvelle Revue D'ethnopsychiatrie. nº1 París.
39. Peat, F. David (1989). *Sincronicidad. Puente entre mente y materia*. Barcelona: Kairós.
40. Pércea de Carvalho, André (1993). *Las casas embrujadas. Poltergeist*. Valencia: Tetragrama.
41. Pilon, José María J.S. (1993). *Biblia y Parapsicología*. Madrid: Biblia y fe.
42. Prince, Raymond y Savage, Charles (1980). en *La experiencia mística y los estados de conciencia*. Aldous Huxley, A.H. Maslow, R. Bucke y otros. Barcelona: Kairós.
43. Puskin, V.N. y Dubrov, A.P. (1980). *La parapsicología y las ciencias naturales modernas*. Madrid: Akal.
44. Recamier, P.C., Kretschmer, E., Sydenham, T., Laségue, Ch., ...Babinski, J., Janet, P. y otros (1975). *Las histerias*. Bs.As.: Nueva Visión.
45. Reshétnikova, Tamila (1993, marzo). «*En el pensamiento: energía, en la espiritualidad: fuerza*». Aura-Z, nº1.
46. Rivera M., Rafael (1990, marzo). «*Combustión espontánea. Misteriosa y aterradora manifestación paranormal*». Karma.7, nº 208.

47. Russel, Frank (1967). *Great World Mysteris*. N.York: Myflower-Dell.
48. Sánchez Pérez, J.M. (S/F). «*La levitación tiene una explicación fisiológica*». Supermente. I, nº4.
49. Scanzani, Alfredo (1980, noviembre).«*La llama que viene de la nada*». Karma.7, año IX, nº 96.
50. Sheldrake, Rupert (1990).*La presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*. Barcelona: Kairós.
51. Sullivan, Stack (1963).*Estudios clínicos de psiquiatría*. Bs.As.: Psique.
52. Troyan, Nikolai (1993).«*The poltergeist syndroma*». Aura- Z, Vol I, nº3.
53. Vignati, Alejandro y Faber Kaiser, Andreas (1976, junio).
«*Cremaciones espontáneas*». Mundo Desconocido, nº1.
54. Wilber, Ken (1990).*El espectro de la conciencia*. Barcelona: Kairós.
55. Wilber,K., Bhom,K., Pribram,K., Keen,S., Ferguson,M., Capra,F., Weber,R., y otros (1992).*El paradigma holográfico*. Barcelona: Kairós.
56. Willis, Ronald J. (1977). «*Las personas que arden solas*», en *El libro de lo inexplicable*. Jacques Bergier, Barcelona: Plaza Janés.

El fenómeno de "*Las casas que se incendian solas*" es ampliamente conocido. Los médicos forenses han publicado un sinnúmero de casos. Los parapsicólogos tratan de incluirlo en el "poltergeist" y la creencia popular tiende a relacionarlo con fuerzas ocultas o demoníacas. Es la primera vez que en este fenómeno, se establecen sus síntomas característicos, el mecanismo psicológico que lo produce y las causas que lo desencadenan. Con estos y otros aspectos novedosos configura una nueva teoría sobre las alarmantes "*Casas que se incendian solas*". El autor denomina al fenómeno *psicopirosis* y establece una nueva enfermedad mental.

El Profesor Dr. F. Ramón De Aguilar M., es médico especialista en Psiquiatría (Universidad de Sevilla) y Dr. en Psicología (Universidad Latina, España). Fue Profesor de Psiquiatría en la Facultad de Medicina (Universidad de Sevilla), Profesor Regular de la Universidad de Panamá, miembro fundador y Director de los Cursos de Master en Parapsicología (Murcia, España). Es autor de las obras: **Psicología de la Energía Mental, Vedopatías, El Primer Año, El Egocentrismo e Introducción a la Higiene Mental**. Sus abundantes investigaciones científicas han sido publicadas en revistas tan prestigiosas como: *Semana Médica Argentina*, *Hispalis Médica* (Sevilla) y *Archivos de Criminología, Neurología y Disciplinas Conexas* (Quito).

Este libro se terminó de imprimir en los
Talleres de la Imprenta de la Universidad de Panamá
bajo la administración del Dr. Gustavo García de Paredes
1995